

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

---



SECRETARÍA ACADÉMICA

COORDINACIÓN DE POSGRADO

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

***“Los mazatecos en Milpa Alta y su inserción a la ciudad y la escuela”***

Tesis que para obtener el Grado de

**Maestro en Desarrollo Educativo**

Presenta

**Abraham Carmona Jiménez**

Director de Tesis: **Nicanor Rebolledo Recendiz**

## Índice

Introducción.....	3
Capítulo I. Multiculturalismo, migración y educación.....	10
Introducción	
1. Multiculturalismo y migración.....	11
2. La migración indígena.....	17
3. Indígenas en la zona metropolitana.....	22
4. Racismo y reconocimiento indígena.....	25
5. Migración y educación escolar.....	31
Capítulo II. Los mazatecos en la ciudad.....	38
Introducción	
1. Migrantes mazatecos en Milpa Alta. ....	40
2. Los mazatecos nopaleros.....	46
3. Los movimientos de retorno de los mazatecos.....	53
4. Cultura y lengua de los mazatecos en la ciudad.....	54
Capítulo III. Los mazatecos en la escuela urbana.....	57
Introducción	
1. Escolaridad de los migrantes mazatecos.....	57
2. Los mazatecos en la escuela José María Morelos.....	59
3. Las relaciones de los mazatecos en la escuela. ....	62
Capítulo IV. Invisibilización y racismo en la escuela.....	75
Introducción	
1. Diversidad étnica en el aula.....	80
2. Jugar y discriminar.....	82
3. Ausentismo y aprovechamiento escolar.....	84
4. Niñez y juventud mazateca.....	91
Capítulo V. Conclusiones.....	95
Bibliografía. ....	105

## Introducción

El siguiente trabajo tiene como finalidad estudiar cuáles son algunas de las problemáticas que enfrentan los indígenas mazatecos.<sup>1</sup> En su inserción a la Ciudad de México y a la escuela primaria, en Milpa Alta. Comunidad donde se ha concentrado un importante grupo de personas indígenas provenientes de diferentes localidades de la región mazateca, como Huautla de Jiménez, Santa María Chilchotla, San Pedro Ocopetatillo y Santa María Vista Hermosa, quiero confirmar que todas están en Oaxaca.

Un primer motivo por el que pretendo analizar la situación migratoria de los indígenas mazatecos en Milpa Alta es porque yo mismo soy miembro de la comunidad, y por lo tanto, no soy ajeno a una serie de problemas que genera el fenómeno de la migración de personas de origen indígena. Al ser parte de la comunidad convivo con algunas personas indígenas que han llegado provenientes de diferentes lugares del país, como es el caso de mis vecinos de origen mazateco, con los que mantengo relaciones de trabajo y amistad.

Mi principal interés por estudiar la problemática de la migración y su relación con la educación surge al darme cuenta de la presencia de los mazatecos en Milpa Alta. De observar a través del tiempo una serie de dificultades por las que atraviesan, como son la discriminación y la marginación económica.

La discriminación se manifiesta de múltiples maneras, por ejemplo, son ofendidos verbalmente al llamarlos “paisanitos”, “chindos”, “oaxaquitos”, “fuereños”, “quiris”, “avecindados”; en el ámbito laboral son discriminados por sus “patrones” de origen nahua, no les son reconocidos sus derechos laborales. Por lo tanto el estudio de los mazatecos se centra en conocer cómo los indígenas mazatecos que viven en Milpa Alta son excluidos de la vida social y comunitaria, lo que me ha llevado a plantearme las siguientes preguntas: ¿De qué manera estas prácticas de exclusión se extienden al ámbito de la ciudad y la escuela? ¿Cuáles son las formas de exclusión más recurrentes? ¿Cómo es

---

<sup>1</sup>Los mazatecos, junto con otras etnias del grupo lingüístico olmeca-otomangue, subgrupo otomiano-mixteco, familia popoloca (Swadesh, 1960, p.160), habitan en la sierra Madre Oriental, en el extremo norte del estado de Oaxaca. (Boege, 1988: 9)

la inserción de los niños mazatecos a la escuela? ¿Existen alternativas escolares o académicas en la escuela que atiendan a esta población?

Otro motivo para realizar este trabajo es conocer el tipo de conflicto generado por las relaciones interétnicas en Milpa Alta, los malestares que produce la convivencia entre originarios y “fuereños”, conflictos que no han sido estudiados a fondo.

Un elemento más que justifica ampliamente mi interés por realizar esta investigación es el análisis de la situación escolar de los niños mazatecos y la dinámica escolar que genera la presencia de niños indígenas.

Estudiamos el fenómeno de la migración indígena en el Distrito Federal y la incorporación de niños mazatecos a la escuela, en el marco de las políticas del multiculturalismo. Kymlicka (1996; 2003); Taylor (1994; 2001) Villoro (1997;1998; 2003; 2007; 2009) y Rebolledo (2007, 2009) Entendidas éstas como la serie de medidas que toman las instituciones de gobierno para regular las diferencias étnicas, religiosas y culturales en el seno de la gran ciudad, para permitir la coexistencia de culturas y la libre manifestación de las diferencias culturales.

Las políticas del multiculturalismo se refieren también a una serie de políticas públicas antidiscriminatorias destinadas a fortalecer la identidad indígena y la atención a la diversidad cultural en la escuela.

El multiculturalismo nace de un reclamo de libertad, autonomía personal y colectiva. Se ha convertido en una herramienta política de las minorías que reclaman el derecho a coexistir con la diferencia. Por otra parte, el multiculturalismo reivindica el reconocimiento de las diferencias y el ideal de un programa político en nombre de grupos minoritarios o subalternos, y busca comprender los fundamentos culturales de cada una de las minorías nacionales.

Como es sabido históricamente los distintos grupos indígenas de México han seguido patrones migratorios a las distintas ciudades de México, de Estados Unidos y de Canadá.

Investigaciones realizadas sobre el fenómeno migratorio rural hacia los polos de desarrollo industrial nacional e internacional encuentran sus orígenes en los años sesenta, en este tiempo la migración se estudia desde diferentes enfoques.

Lewis (1961, 1959) *Los hijos de Sánchez. Antropología de la pobreza*. Estudios sociológicos de la migración indígena se han basado en *La cohesión social* que adquieren los indígenas en los lugares de destino (Butterworth, 1975); *Tilantongo, comunidad mixteca en transición*.

El trabajo de Kemper (1976) *Campesinos en la ciudad gente de Tzintzuntzan*. El estudio realizado por Lourdes Arizpe (1979) *Indígenas en la ciudad el caso de las Marías*; y Montaña (1981) *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos*.

Los estudios histórico-estructural, marginales, de la migración del medio rural como *Crisis, conflicto y sobrevivencia, estudios sobre la sociedad urbana en México*, de De la Peña (1990) dan cuenta de la precaria situación de los migrantes.

Hoy en día se mantiene el interés por estudiar patrones de emigración y de adaptación de los migrantes en la ciudad, por lo tanto encontramos una gran variedad de temas de investigación, desde diferentes especialidades, sobre la presencia indígena en las urbes del país.

Los métodos y objetivos son distintos, coincidiendo en una línea común de investigación, enfocada a explicar la composición multicultural de la ciudad y el estatus otorgado a las comunidades indígenas.

Los temas más recurrentes en este tipo de estudios son: Migración y bilingüismo (Rebolledo, 2007), Resignificación cultural (Martínez, 2007), Indígenas y procesos de escolaridad en la Ciudad (Czarny, 2008), (Yanes, Molina y Gonzáles, 2004); Ciudad, pueblos indígenas y etnicidad. Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos (Fox y Rivera –Salgado, 2004).

Este trabajo de la migración indígena del campo a la ciudad está referido como el desplazamiento territorial orientado al cambio residencial de los grupos sociales con el fin de mejorar el acceso a las instituciones, busca responder cómo afecta la presencia de los migrantes mazatecos en el medio escolar.

Los estudios de la migración indígena mexicana, (Lewis, 1961, 1987), (Butterworth, 1975), (Kemper, 1976), (Arizpe, 1979), (Montaña, 1981), (De la Peña, 1990), (Fox y Rivera Salgado: 2004), (Yanes, Molina y González, 2004) y (Casas, 2007), encuentran que hay varios aspectos que comprende la migración indígena: la pobreza y la cohesión social entre los migrantes, algunos otros análisis se han basado en la obtención de datos cuantitativos.

Los estudios se enfocan en analizar la posición socioeconómica de los sujetos migrantes antes y después de la migración, también se han ocupado de la modernización del país; los enfoques histórico-estructurales estudian los procesos microsociológicos (estudian la sociedad urbana y dan cuenta de la precaria situación de los migrantes indígenas en la ciudad), hay también en esta relación los análisis semióticos; y en la década de los 70s aparecen los estudios culturales.

Los estudios de la población indígena en las ciudades se han caracterizado por su análisis principalmente de tipo económico y aunque los estudios culturales de la migración indígena han comenzado a hacerse hay pocos textos con esta temática.

Por ejemplo, De la Peña (1990) sostiene que la migración indígena modifica la cultura de los migrantes, además altera el lugar de la migración, tanto el sitio de origen como el lugar de destino de la migración.

Del mismo modo Casas (2007) en el estudio de tipo cultural en la ciudad de Guadalajara anota que la migración también puede ser vista como laboratorio en el que se ponen en evidencia los mecanismos de negociación histórica, social y cultural; que se materializan como significados en la definición de cultura.

Actualmente ¿qué impacto tiene la migración indígena en una ciudad como el Distrito Federal? En una región metropolitana que podríamos denominar pluricultural, donde conviven mestizos, indígenas, originarios, migrantes y extranjeros. Esta problemática es estudiada por investigadores de antropología, literatura, filosofía y educadores, (Bertely, 2006), (Czarny, 2008), (Rebolledo, 2007) y (Hernández, 2004).

Estos autores analizan la problemática de la escuela urbana y la atención que reciben los indígenas en la ciudad y en los lugares de origen, también las problemáticas de la educación intercultural. La protección que proporcionan estos derechos comunes de ciudadanía es suficiente para muchas de las formas legítimas de diversidad en la sociedad.

Una de ellas es el acceso a la educación de los mazatecos, a la escuela urbana. Por tal motivo estudiamos cuáles son los efectos de la migración en la escuela. ¿Cómo se relaciona la migración, la educación y la infancia?

Siguán escribe (1998) que es evidente que una persona que se instala en una sociedad distinta a la que conoce sabe que encontrará dificultades y que

tendrá que hacer un gran esfuerzo de adaptación porque la nueva sociedad tiene normas y hábitos que ella desconoce, empezando por la lengua. Y sospecha que tendrá que enfrentarse con algún tipo de incompreensión y de recelo.

El estudio de los mazatecos en el sistema escolar tiene particular relevancia porque socializa y proporciona elementos con los que el niño construye su identidad. Consideramos que la escuela juega un papel decisivo en la formación del niño y este ambiente no está libre de racismo. Según Wieviorka: (2009; 1992) el racismo consiste en caracterizar un conjunto humano mediante atributos naturales, asociados a características intelectuales y morales aplicables a cada individuo relacionado con este conjunto y, a partir de ahí, adoptar algunas prácticas de interiorización y exclusión.

Postura asociada a la modernidad, que puede ser estudiado desde dos diferentes vértices: uno como fenómeno ideológico, dos como eventos cotidianos: la explotación, la discriminación y la segregación. Desde esta segunda vertiente estudiamos el racismo del que son objeto los mazatecos en el ámbito social y en la escuela urbana en el seno de la ciudad multicultural.

Según Van Dijk (2007) el ámbito escolar es un espacio para la homogenización cultural y el aprendizaje de formas de exclusión socioétnica, el monoculturalismo que prevalece en el sistema educativo mexicano es un principio de negación a la diferencia cultural. Maestros y alumnos indígenas y no indígenas continúan reproduciendo relaciones asimétricas y actitudes racistas. La resistencia a estas prácticas es cotidiana en el espacio escolar.

Desde esta perspectiva se abordarán las problemáticas de los migrantes indígenas mazatecos que asisten a la escuela José María Morelos, turno vespertino, en Milpa Alta. Se busca responder a las siguientes preguntas:

- a) ¿Cómo es la inserción de los niños mazatecos a la escuela?
- b) ¿Existen alternativas escolares o académicas en la escuela que atiendan a esta población?
- c) ¿El profesorado de las escuelas de Milpa Alta está preparado para atender a esta población?
- d) ¿Cómo atienden los profesores a esta población?
- e) ¿Cómo son las interacciones de los niños de origen indígena en el aula y fuera de ésta?

- f) ¿Qué relación hay entre las familias y la escuela?
- g) ¿Cómo son las interacciones lingüísticas?
- h) ¿Cuáles son los resultados escolares de los indígenas mazatecos?
- i) ¿Cuál es la relación con los niños originarios?

En México, el estudio de la educación indígena, la interculturalidad y el bilingüismo en la escuela representan aportes en términos metodológicos para explicar la integración de los estudiantes indígenas al sistema escolar urbano; enfoques relacionados con el derecho que tienen los indígenas de recibir una educación equitativa y a la vez pertinente. (Bertely, 2006), (Rebolledo, 2003), (Arriarán: 2001, 2007, 2009) y (Hernández, 2004).

La escuela aparece como un dispositivo institucional fundamental en la promoción de la ciudadanía entre los indígenas mexicanos, en consecuencia surge el interés por estudiar a los mazatecos y su inserción al ámbito escolar. De tal manera que este trabajo de investigación pretende develar ¿Cómo es que son atendidos los indígenas mazatecos en el ámbito escolar?

Para el estudio de la migración mazateca en Milpa Alta recurrimos a técnicas e instrumentos que permiten estudiar al sujeto en su contexto social; por ejemplo, la etnografía nos sugiere establecer relaciones, seleccionar a los informantes, transcribir los textos, elaborar genealogías, trazar mapas de área, llevar un diario, etcétera. La etnografía que nos interesa seguir es la que sugiere Clifford Geertz (1989), que consiste en la participación por parte del investigador en las dinámicas interaccionales y en los procesos grupales.

La descripción etnográfica desde ésta perspectiva nos lleva a hacer interpretación de la cultura, la racionalización, el símbolo, la ideología, el ethos, el relato, estructura, rito, sagrado, cosmovisión. Sin embargo, para esta investigación no es suficiente con la observación llevada al plano de la necesidad de generar información, se requiere de la aplicación de la historia de vida, (Jelin, 1979), por su utilidad como técnica de recolección de datos sobre sucesos, estatus y experiencias ordenados alrededor del ciclo vital de una persona.

De tal manera que la historia de vida sirva para estudiar la identidad mazateca en un determinado momento histórico social de la migración.

De acuerdo con De Garay (1999) la entrevista es una de las principales herramientas de la investigación social, por eso la tomamos de manera



privilegiada en la recopilación de información en los diversos medios en los que realizamos trabajo de campo, de tal manera que las entrevistas aplicadas a los miembros de la comunidad mazateca fueron de vital importancia; los entrevistados, al hablar sobre sus vidas, expresaron la forma como se desarrollaron en la experiencia migratoria, y en el caso de los niños nos hablaron como han vivido en la escuelas y el rechazo de que han sido objeto.

En este proceso tratamos de articular las historias de vida y las entrevistas a la etnografía; esta estrategia nos permitió generar la información de campo suficiente entre los mazatecos que viven en la ciudad, trabajan, asisten a la escuela y se mueven hacia sus lugares de origen. La estructura del trabajo es la siguiente: en el capítulo uno se estudia la política del multiculturalismo, trata de explicar cómo éste se ha convertido en un debate ideológico y político de la modernidad.

Estudiamos el multiculturalismo a partir de la nueva relación de los grupos étnicos con la migración, las problemáticas que genera la migración indígena a la ciudad, las relaciones interétnicas en la escuela entre originarios y migrantes.

En el capítulo dos está integrado por el estudio de la migración indígena mazateca a Milpa Alta, en su especificidad. La inserción de los mazatecos a las *nopaleras*, principal fuente de trabajo para la mayoría y la creación de una red de empleos basada en la explotación del nopal.

El capítulo tres y cuatro constituye en cierta forma el corazón del trabajo. Se combina la descripción etnográfica en contextos escolares, con casos e historias de escolarización de la niñez mazateca. Es así que la *Escuela Morelos* es el componente de análisis que nos permite estudiar la dimensión étnica de Milpa Alta, el racismo y el ausentismo escolar entre los niños.

La invisibilización por parte de los profesores hacía el ser indígena. Estudiamos también la negación de la pluralidad escolar, el aprovechamiento de originarios y migrantes.

El trabajo cierra con las conclusiones de la investigación reflexionando la composición multicultural de los barrios de Milpa Alta dado al gran número de relaciones interétnicas entre originarios y migrantes.

## Capítulo I. Multiculturalismo, migración y educación

### Introducción

El presente capítulo corresponde al estudio del multiculturalismo, es decir, el estudio de la sociedad mexicana y el actual debate acerca de la relación del Estado con los pueblos indígenas.

Un primer acercamiento a esta investigación es a partir del análisis de la migración indígena del campo a la ciudad, para conocer sus efectos a nivel cultural y social. En este razonamiento ha sido muy útil hacer una revisión de la literatura, los enfoques que se han empleado para determinar las características de la migración indígena.

Este apartado corresponde pues, a un acercamiento de los distintos estudios y enfoques de la migración indígena, en donde destacan desde luego los estudios antropológicos, sociológicos, demográficos y educativos, y de donde se han desprendido las principales hipótesis que nos han ayudado a comprender la migración y la relación de ésta con la educación.

De la misma manera el fenómeno de la migración indígena se ha estudiado desde diferentes disciplinas como la antropología y la sociología; (Lewis, 1961), (Butterworth, 1975), (Kemper, 1976), (Arizpe: 1979), (Montaño, 1980) y (De la Peña, 1990).

En general estos autores nos dicen cómo los indígenas, al necesitar apoyo de su grupo de origen en las ciudades reafirman su condición étnica, construyen estrategias de sobrevivencia y construyen redes de apoyo. Las técnicas y el uso de métodos *comparativos* que utilizaran los autores, revelan cómo los indígenas se encuentran presentes en un mayor número de ciudades del país y cómo enfrentan estas nuevas problemáticas que les produce su nuevo entorno urbano, además de cómo esta migración ha posibilitado el desarrollo económico y social de miles de personas. Es decir, que pretendemos estudiar el fenómeno migratorio indígena desde la teoría del *multiculturalismo*, que sostiene que la composición multicultural de la sociedad produce una diversidad de relaciones y nuevas formas de interacción cultural de los diversos actores, en los espacios públicos y privados.

De este modo entendemos que se construye una relación dinámica entre la migración y educación. Tiene que ver con el interés por conocer ¿cómo se ha formado esta diversidad cultural en la zona metropolitana de la ciudad? El

reconocimiento de la diversidad en la ciudad tiene que ver con la convivencia de diferentes grupos étnicos: originarios, migrantes y extranjeros.

El estudio de la presencia indígena mazateca en la ciudad y la escuela, la abordamos desde esta perspectiva. El propósito del capítulo uno es acercarnos a la interacción cultural y la dinámica cultural que genera la presencia indígena en la urbe, el racismo del que son objeto los indígenas ante la ausencia de derechos específicos de protección, las problemáticas que enfrentan al insertarse a la ciudad y ejercer su derecho a la educación. En general, analizamos cómo los indígenas se organizan para demandar a las instituciones y el gobierno, algunos servicios básicos, como educación, vivienda y trabajo.

El multiculturalismo para algunos autores es un mecanismo de racismo y exclusión en la modernidad (Wieviorka: 1992; 2009) (Van Dijk: 2003; 2007). Porque segrega a las comunidades culturalmente diferentes. Sin embargo, en este trabajo se estudian las relaciones interétnicas entre originarios y migrantes en la ciudad, en donde el reconocimiento de los indígenas tiene que ver con la exigencia de una nueva identidad indígena, que permita el acceso a los bienes y servicios del Estado, como la escuela y las instituciones de salud, justicia y trabajo.

En suma, estudiamos la relación entre multiculturalismo, migración y educación; en particular la dinámica que genera la atención de los indígenas mazatecos en las escuelas urbanas ¿tiene que ver con la necesidad de una educación especial (la atención tomando en cuenta la lengua materna mazateca, la diferencia cultural y lingüística) que plantea la población infantil mazateca?

### **1. Multiculturalismo y migración**

El multiculturalismo según Taylor (1994; 2001) Kymlicka (2003; 1996) Villoro (1998; 2007) y Rebolledo (2007; 2009). Es un término que está sujeto a diversas interpretaciones, puede simplemente designar la coexistencia y cohesión social de diferentes culturas étnicas, religiosas, en el seno de una misma nación, o bien puede designar diferentes políticas voluntaristas, antidiscriminatorias, identitarias o comunitarias.

Las sociedades modernas tienden a hacer frente cada vez más de grupos minoritarios que exigen el reconocimiento,<sup>2</sup> de su identidad y el acomodo de sus diferencias culturales, algo que Taylor (2001) denomina el reto del multiculturalismo. Al mismo tiempo, el estudio de este fenómeno social para teóricos como Kymlicka (1996) abarca formas muy diferentes de pluralismo cultural.

El multiculturalismo actualmente se ha entendido como un proyecto que dará respuesta a las presiones de las minorías étnicas de un Estado-Nación, este proyecto multicultural se puede caracterizar como fenómeno en las democracias actuales, es decir, permite la coexistencia no sólo de partidos, sino también de movimientos sociales e incluso de una diversidad de culturas.

En el campo intelectual es la expresión renovada del pensamiento moderno, basado en la razón ilustrada; por la otra, la crítica a esa forma de pensar, es heredera del historicismo y del comunitarismo. Para Villoro (2007) Esta polémica cobra la forma más clara, en estos momentos, entre pensadores que sostienen una posición que se presenta como liberal y sus críticos. El llamado multiculturalismo nace envuelto en esa controversia.

Para los pensadores liberales el estudio del multiculturalismo se vio interrumpido por los desastres humanos contemporáneos. Muchas han sido las críticas por la falta de atención a los derechos de las minorías, en algunas ocasiones se les ha cuestionado que prácticamente ninguno de ellos ha abordado explícitamente los derechos de las minorías étnicas y nacionales o desarrollado ningún principio para evaluar, por ejemplo, los derechos lingüísticos, no obstante para Kymlicka (1996), los derechos de las minorías son un componente legítimo de la tradición liberal.

---

<sup>2</sup> La categoría de reconocimiento pone de relieve la estructura dialógica de los procesos de constitución de la identidad, una estructura, señala Taylor, que el giro básicamente monológico de la filosofía moderna dominante ha tenido a olvidar. Esta filosofía, con su acento en la noción de dignidad (frente a la obsolescencia de la idea de « honor» como reconocimiento de la pertenencia en las sociedades tradicionales) ha articulado una «política del universalismo en la que la igual dignidad de los ciudadanos se ha resuelto en una política de cuyos contenidos han sido la igualación de derechos y merecimientos» (pag.37). Frente a tal igualación, a la que subyace la ya tratada pérdida de la categoría de valor, Taylor quiere encontrar en la idea de una política de «reconocimiento igual» la base de la reconceptualización de la esfera pública que atiende, a la vez, a las demandas de igualdad de las democracias modernas y al reconocimiento de las particularidades de las tradiciones culturales y de las formas de identidad históricamente constituidas. (Taylor; 1994: 30-31).

La característica que define al liberalismo “es que éste se adscribe a determinadas libertades fundamentales a cada individuo. Concretamente, otorga a la gente una libertad de elección muy amplia en términos de cómo dirigen sus vidas”. (Kymlicka: 1996: 117) y pretende que nuestra vida sea una vida buena, desde dentro, de acuerdo con nuestras convicciones sobre qué es lo que da valor a la vida. Según Kymlicka (1996) Para que los individuos tengan acceso a los recursos y las libertades necesarias para guiar sus vidas, según sus creencias sobre el valor de su cultura sin temor a la discriminación o al castigo.

El interés de los liberales por el estudio de las imposiciones morales y la necesidad de los individuos de ser libres para cuestionar estas creencias para examinarlas a la luz de cualquier información que nuestra cultura<sup>3</sup>; nos proporciona.

Según Villoro (2007), el multiculturalismo y su estudio en la época moderna, es una nueva herramienta heurística o metafórica para comprender la dinámica *societal*; pues encontramos que a partir de la crisis de la modernidad tuvo una amplia difusión (desde fines de la década de los años setenta) conformándose como pensamiento ideológico-político, que aboga por la pluralidad de discursos, pero también ha sido utilizado por las minorías nacionales para el reclamo y reconocimiento de sus diferencias, dentro de los Estados nacionales.

Rebolledo escribe (2009) El pensamiento liberal en las naciones anglosajonas, el multiculturalismo, se utilizó como discurso de oposición de las minorías étnicas religiosas contra las mayorías blancas y protestantes; no obstante no consideran las reivindicaciones de minorías nacionales territorialmente concentradas e históricamente asentadas, por ejemplo los casos de «Quebec y México».<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Al tipo de cultura que nos referimos es a una cultura societal: esto es una cultura que proporciona a sus miembros unas formas de vida significativas a través de todo el abanico de actividades humanas, incluyendo la vida social, educativa, religiosa, recreativa y económica, abarcando la esfera pública y privada. Estas culturas tienden a concentrarse territorialmente y se basan en una lengua compartida. (Kymlicka: 1996: 112)

<sup>4</sup> Para Rebolledo (2009), los términos multirracial, multiétnico, multicultural, intercultural y pluralismo cultural pronto adquirieron importancia en las más variadas disciplinas de las Ciencias Sociales y se convirtieron en objeto de investigación y bandera de lucha de las minorías contra la discriminación racial y social.

Se ha juzgado que el multiculturalismo es un concepto normativo conservador, antipopular, de las culturas minoritarias. Pero también se ha dicho en contraparte, que el multiculturalismo se ha convertido en una propuesta política que utilizan las minorías para gestionar la justicia y la problemática a la cual se enfrentan, y de una manera aún más amplia, permite englobar una extensa gama de grupos sociales.

El multiculturalismo, de acuerdo con Kymlicka (2003), en la era poscolonial abarca formas muy diferentes de pluralismo cultural. Sin embargo la atención se centra en la *diferencia*; la idea del multiculturalismo puede considerarse según este autor precisamente un intento de negociar esa diferencia, planteándose como un tipo de acción encaminada a promover unos términos de integración más justos dentro de una nación.

Cada individuo forja su identidad personal en una cultura, ésta puede diferir de otras en una sociedad; luego el respeto a la libertad personal de cada quien implica el reconocimiento de sus diferencias. Frente a los derechos iguales para todos, proclamados por la modernidad, implica el reconocimiento del derecho a las diferencias.

Según esto, hay un principio general de que toda cultura es valiosa. No hay, por tanto, culturas superiores y culturas inferiores. La realidad responde a puntos de vista múltiples. Cada cultura tiene sus propios criterios sobre lo razonable y valioso. No se puede imponer el punto de vista de la existencia de la universalidad de una cultura, como tampoco la existencia única de una cultura particular. Hay sin embargo, la existencia de múltiples culturas, la coexistencia, y un orden social que reconoce esta diversidad y pugna ya sea por la heterogeneidad, o por lo contrario de esta: la homeogeneidad y la universalidad.

Esto nos lleva a suponer que hay estados nacionales plurales, con una base sustentada en el reconocimiento de la diversidad, y hay estados nacionales monoculturales, donde no hay bases de reconocimiento de la pluralidad cultural.

Las reivindicaciones pluralistas que supone el multiculturalismo son vistas desde diferentes ángulos. En general, son utilizadas como programa político, incluso el auge de las reivindicaciones de tipo nacionalistas asociado a grupos minoritarios las vemos expresarse en demandas por educación y uso de

espacios propios para recrear sus culturas. Si bien en algunos casos como en los países capitalistas avanzados, la celebración de la diversidad cultural encuentra su base en el multiculturalismo.<sup>5</sup> No obstante, éste puede ser un mero simulacro para enmascarar las profundas diferencias socioeconómicas generadas en forma permanente por el modelo económico neoliberal.

El reclamo de los pueblos por sus derechos culturales constituye en numerosas circunstancias una parte integral de su lucha por la supervivencia, por la igualdad y por la participación democrática, es en realidad una forma de resistencia, como lo demuestran los movimientos de los pueblos indígenas de las últimas décadas.

Podemos decir entonces que la multiculturalidad significa varias cosas a la vez. En primer lugar se refiere al reconocimiento de una realidad social y cultural: dicho reconocimiento ya lo estamos comenzando a percibir en los derechos concedidos a la población indígena; (reglamentos penales y penitenciarios y en materia de educación: las reformas a la ley general de educación 2003; inciso VI del artículo 7.) Cfr: Carmona (2006) pero aún no se perfila de manera suficiente en las políticas multiculturales educativas, ni en la conciencia política de la Ciudad de México.

La multiculturalidad constituye actualmente un marco para el reordenamiento de las relaciones sociales y políticas, con el objetivo de reafirmar lo que tiende a llamarse una ciudadanía multicultural.

De manera cada vez más insistente, la multiculturalidad es tomada como una bandera de lucha, es utilizada como herramienta en la resistencia ante las políticas asimilacionistas, ante la discriminación, y se constituye en esta etapa como una manera de hacer política; la multiculturalidad se ha vuelto una nueva ideología política.

El llamado multiculturalismo fue y es ante todo una protesta contra la hegemonía de categorías: hombres, adultos, educados, económicamente independientes, que se identificaban con lo universal e imponían su dominación a aquellos y aquellas a quienes se les consideraba inferiores.

---

<sup>5</sup> El multiculturalismo liberal acepta que esos grupos hacen una reclamación válida, no sólo en cuanto a la tolerancia y a la no discriminación, sino también en cuanto al explícito acomodo, reconocimiento y representación en el seno de las instituciones de la sociedad mayor. (Kymlicka; 2003: 62)

El problema del multiculturalismo se plantea realmente en la actualidad sólo porque el modelo republicano político de occidente está en declive o en descomposición. Desde que el universalismo sustantivo de la ley y del derecho fue reemplazado por el racionalismo instrumental de la economía, primero por el de la reproducción y después por el del consumo o el de la comunicación.

Este hecho ha dado a la internacionalización de la vida económica, llamada actualmente globalización, un importante crecimiento que ha desbordado con rapidez la soberanía de los estados nacionales.

El desarrollo de las técnicas, de los mercados y de los nuevos consumos ha destruido la capacidad de mediación del orden político entre el orden natural, regido por las leyes que la ciencia descubre, y la diversidad de culturas.<sup>6</sup>

Kymlicka (2003) informa que los críticos de los derechos de las minorías han argumentado durante largo tiempo que la justicia requiere instituciones estatales para ser »ciega al color racial«. Adjudicar derechos sobre la base de la pertenencia a los grupos de referencia ha sido considerado algo inherentemente arbitrario y discriminatorio desde el punto de vista moral, algo que necesariamente crea ciudadanos de primera y de segunda clase.

Para este mismo autor el multiculturalismo en el ámbito escolar, en la educación puede adoptar la forma de una "revisión del currículo educativo con el fin de que se incluya en él la historia y la cultura de los grupos minoritarios". (Kymlicka; 2003: 62), por ejemplo el uso de sus lenguas en el ámbito de las instituciones escolares.

Enseguida Kymlicka (2003) sugiere que el estudio del multiculturalismo liberal debería respetar la pertenencia a estos grupos; no debe venir impuesta por el Estado, sino que ha de constituir más bien una cuestión de auto-identidad: estos grupos no deben violar los derechos civiles o políticos básicos de sus miembros; y las adaptaciones multiculturales deben tratar de reducir las desigualdades de poder entre los grupos, en vez de permitir que un grupo domine sobre los otros.

---

<sup>6</sup> Según Van Dijk( 2007) se constata que las relaciones interétnicas están marcadas por esta ideología implicando múltiples actores, pero el Estado guarda un vínculo directo o indirecto con el racismo de cualquiera de sus formas y de sus niveles. El racismo cambia en el tiempo según los espacios de relaciones y modalidades del capitalismo. En el neoliberalismo, el racismo es excluyente y se instrumenta el multiculturalismo y el discurso de la diferencia para legitimar la exclusión económica, política y cultural.



## 2. La migración indígena

El desplazamiento<sup>7</sup> de la población nativa de México se ha estudiado poniendo especial énfasis en los conceptos, medidas y algunas características socioeconómicas que permiten observar variantes en la conformación de la emigración indo mexicana.

Son importantes las anotaciones metodológicas respecto al sujeto y las problemáticas relevantes, como modalidades de migración y unidades de análisis, sin embargo, actualmente las principales características del éxodo indígena y de la población indígena jornalera-agrícola son: que el patrón de emigración que seguían los mexicanos cambió notoriamente.

El traslado interno hacia las ciudades deja de ser una opción significativa y da paso a la salida creciente hacia los Estados Unidos. El cambio de la población indígena en México ha sido un tema ampliamente estudiado desde hace varios años, destacando los estudios de corte antropológico, por las implicaciones que resultan de la confrontación entre distintas culturas.

Para Chávez (2007) Algunas consideraciones en torno a la emigración de la población originaria de México las encontramos en los múltiples motivos que los han llevado a cambiar de residencia: búsqueda de alimentos, huida ante persecuciones, desastres naturales, falta de empleos, búsqueda de mejores opciones de vida, estudio, matrimonio, tradición, etcétera.

En el siglo XX, a partir de los procesos de industrialización y urbanización, proporcionaron transformaciones importantes en las ciudades y en los campos que dieron origen a importantes movimientos de población al interior del país y entre países, sobre todo en la primera mitad del siglo. La población indígena mexicana se integra de diversas maneras a la vida urbana, por medio del trabajo y otras actividades como la escuela y asociaciones.

El estudio de la migración indígena mexicana hacia los centros de desarrollo nacional e internacional encuentra sus orígenes en los inicios de los años sesenta con el trabajo realizado por Lewis (1961) *Los hijos de Sánchez*. A

---

<sup>7</sup> Por un lado están los distintos tipos de migración que se registran, los cuales merecen un tratamiento específico, por ejemplo podemos hablar de migración de grupos étnicos, la que ocurre de comunidades o regiones indígenas hacia ciudades pequeñas o medianas, hacia las áreas fronterizas, que pueden implicar o no el cruce de una división político administrativa que puede ser, en el caso de México la ciudad, el municipio o la entidad federativa. (Chávez: 2007; 85)

partir de la investigación antropológica describe la vida de una familia pobre de migrante de la Ciudad de México, encontrando que los cambios en la estructura de la ciudad y la urbanización del país se vio acompañado del traslado de millones de campesinos y de aldeanos hacia las ciudades.

Lewis analiza a una familia migrante a partir del estudio y la *evolución cultural* que produce el fenómeno de la migración. En el libro *Antropología de la pobreza* Lewis (1959) analiza un cuadro íntimo y objetivo de la vida diaria de cinco familias mexicanas, cuatro de las cuales pertenecen al sector de ingresos económicos más bajos.

El análisis de Lewis (1959, 1961) de la familia se divide en cuatro partes y, la familia, por ser la unidad natural, con características diferentes, pero relacionadas entre sí, que al combinarse sus elementos, proporcionan un estudio integral de la vida familiar. En este sentido Lewis contribuye con los primeros trabajos de cambio cultural y los cambios que genera la migración del campo a la ciudad.

Según Rebolledo (2007), los estudios de la migración indígena hacia los centros de desarrollo, están dedicados a analizar la pobreza, el crecimiento demográfico, también la cohesión social, la clientela política, y la nueva identidad que los indígenas se forjan en los centros urbanos. Este mismo autor cita el trabajo de Butterwort (1975) sobre Tilantongo, para decir la migración es examinada a partir de los factores que influyen en los campesinos para abandonar la comunidad, el movimiento demográfico y la organización social, económica y política.

Un referente más del estudio de la migración del campo a la ciudad es el trabajo de (Kemper; 1976) *Campesinos en la ciudad gente de Tzintzuntzan*, esta investigación se realizó en la década de los setenta y sostiene que la adaptación de los campesinos a la ciudad debe entenderse a partir de actitudes y comportamientos de los campesinos. Kemper hace énfasis en la comparación de su situación demográfica, su estructura económica, sus niveles de vida, su sistema de educación y su red de comunicaciones con similares condiciones regionales y nacionales; al principio la estructura económica de la capital constituía un importante polo de atracción de migración del campo a la ciudad.

El estudio de Lourdes Arizpe (1979) *Indígenas en la ciudad, el caso de las Marías* analiza las perspectivas que se aplicaron al análisis de la migración en México, la teoría de la modernización y el enfoque histórico-estructural.

La estructura económica y política en que se desenvuelve el proceso de migración. En este trabajo se encuentra que la descripción etnográfica y el análisis microsociológico en los estudios sobre la migración indígena mazahua abordan el subempleo, la subocupación y la identidad.

El método de análisis de Arizpe se refiere al establecimiento de una configuración estática de normas o comportamiento promedio; del mismo modo encuentra que entre los indígenas la capacitación tiene gran importancia en el patrón de migración, el hecho de que exista una gran industria cercana a la comunidad significa que los indígenas pueden participar en una nueva estructura ocupacional.

Del mismo modo en ese tiempo la migración temporal genera ciertos mitos en torno a los altos ingresos que se pueden obtener en la Ciudad de México.

Para Arizpe (1979) Existen dos tipos de migración: según estrato social y grupo étnico, sin embargo los determinantes de la migración, como la expulsión y la atracción tienen que ver con el nivel regional y nacional, estructura *macrosociológica* como factores de expulsión y de capitalización de las regiones indígenas.

En *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos* Montaño (1981) estudia, entre otros factores, los movimientos de migración interna, la tasa natural de crecimiento de las ciudades, las implicaciones políticas de la expansión, a la que algunos teóricos califican como hiper-urbanización, megalópolis, etcétera. Utilizando el método comparativo de una generación anterior.

Para Montaño los años treinta marcan el inicio de una basta migración de las poblaciones más empobrecidas y alejadas de las ciudades con la esperanza de obtener mejores condiciones de vida, así como también hacia los centros de agricultura comercial en expansión, ubicados en el norte del país.

El método comparativo de evaluación que utiliza Montaño encuentra que los emigrantes de una generación a otra han modificado la manera de enfrentar

el medio urbano, algunos tienen ocupaciones bien remuneradas y han experimentado cambios importantes con respecto a sus padres.

Es evidente que en este tiempo la población mexicana experimenta una mejoría relativa en términos de acceso a una posición económica, especialmente en los medios metropolitanos, los marcos de referencia que utiliza el autor encuentran su origen en la revisión de las principales corrientes de pensamiento marxista del tema en cuestión, análisis de las teorías del desarrollo político y la formulación de un nuevo marco teórico.

Los indígenas migrantes en la ciudad son habitantes de zonas metropolitanas y lo han sido durante periodos variables de tiempo. Careciendo de una posición clara o definida en el sistema urbano de clases, encontrándose en el estrato más bajo de ahorro, consumo y principalmente “habitan en asentamientos espontáneos formados en base a la ocupación ilegal de terrenos públicos o privados”. (Montaño: 1981; 41)

El crecimiento urbano ha estado muy vinculado al desarrollo industrial desequilibrado y fue alimentado por las áreas rurales, originando cambios no antes vistos en la estructura agraria de México.

En los años noventa la migración indígena se estudia de diferentes maneras, por ejemplo en *Crisis, conflicto y sobrevivencia, estudios sobre la sociedad urbana en México* De la Peña (1990) muestra en su análisis uno de los factores que han motivado esta migración rural a las ciudades o hacia zonas metropolitanas.

El estudio realizado por De la Peña considera el crecimiento que ha presentado la ciudad; en los últimos años encontramos dentro del fenómeno migratorio que la atracción de las principales ciudades del país se debe a su rápido crecimiento industrial, comercial y de servicios en su sector moderno, en el que los indígenas se emplean en las actividades informales.

Dentro del enfoque histórico–estructural el análisis de la migración interna se puede resumir por los cambios que ocurren en ese tiempo, la redistribución de la población es principalmente consecuencia de los cambios en la estructura productiva.

En consecuencia la marginalidad urbana podría definirse como la no-integración y no-participación de ciertos grupos sociales en las estructuras de

consumo de una serie de servicios urbanos (como drenaje, electricidad, agua potable, transporte, entre otros).

Los migrantes de las diferentes comunidades indígenas no encuentran en sus lugares de origen espacios de atención a sus necesidades de trabajo, escuela, salud y prosperidad económica. La migración del campo a la ciudad es producto de necesidades no cubiertas y otros malestares.

En el momento actual ya no puede verse a los indígenas como sujetos aislados, marginales, distantes y ajenos al desarrollo nacional, sino como una gran red de espacios, grupos y relaciones sociales permanentemente interactuantes, en la que el ciudadano-indígena mantiene presencia y participación constantes en cualquier ámbito, lugar del territorio y en múltiples niveles de su estructura económica social y cultural.

En México, la migración como fenómeno demográfico y económico en la época moderna se puede estudiar (no solo) a partir de la teoría del multiculturalismo. Los nuevos enfoques de la migración conllevan la reconceptualización de la identidad y se ve a los migrantes como sujetos históricos. Son los indígenas quienes crean nuevas formas de relaciones sociales, tanto en la sociedad de origen como en la de arribo.

De la misma manera la diversidad cultural en las ciudades de México<sup>8</sup>. surge de la migración *individual y familiar*. Estos migrantes acostumbran unirse en asociaciones poco rígidas e invisibles en la sociedad moderna, a la que llamaremos «grupos étnicos» (C.fr. Kymlicka: 1996) y que por diversas razones han sido marginados del núcleo mayoritario de la sociedad nacional.

La Ciudad de México durante décadas ha sido el polo de atracción económico político y social de miles de personas de distintos orígenes y procedencias; Para Van Dijk (2007) la diversidad cultural también se produce a partir de las migraciones de múltiples orígenes sociales, de incorporar a grupos nacionales y extranjeros, sobresaliendo españoles, estadounidenses, cubanos, libaneses, alemanes, italianos, franceses, chinos, japoneses, guatemaltecos, chilenos y argentinos. Los extranjeros tienen una distribución desigual en el territorio, pero igual forman parte de la sociedad mexicana e interviene en la

---

<sup>8</sup> Ocupa el primer lugar entre los países de América Latina en número de indígenas, quienes sumaban poco más de 12 millones de personas al año 2000; residen en casi todos los municipios del país, debido a la alta movilidad que han tenido durante los últimos años. (Chávez: 2007; 86)

dinámica de las relaciones sociales étnicas. Por lo que consideramos que la pluralidad de la ciudad debe expresarse en el acceso y disfrute de sus ciudadanos en los espacios de las instituciones sociales de la ciudad.

### **3. Indígenas en la zona metropolitana**

La urbanización descontrolada, la llegada masiva de migrantes y las propias políticas del gobierno de la ciudad, así como las dinámicas internas de las poblaciones en su relación con otros pueblos crearon un proceso de colonización en los centros de desarrollo. Según Medina (2007). A muchos pueblos se les empezó a llamar colonias, sobre todo a las más integradas físicamente a la urbe, a pesar de que la gran mayoría de los pueblos del Distrito Federal conservan, en alguna medida, tradiciones populares colectivas, religiosas y no religiosas. Así como organizaciones comunales, ejidales, es decir una identidad de pueblo, lo que les ha permitido cierta cohesión social ante los problemas que enfrentan en este proceso de acomodo de las minorías.

De hecho existen importantes asentamientos de población indígena migrante que reside en municipios adyacentes a la zona metropolitana del Distrito Federal y que corresponden al Estado de México.

Recientemente el gobierno de la Ciudad de México ha utilizado los términos pueblos indígenas originarios y/o pueblos originarios, el último de los cuales ha sido usado con mayor frecuencia, también por quienes realizan investigaciones sociales, tanto como categoría antropológica como nombre identitario de ciertos espacios socio territoriales específicos del Distrito Federal.

En tanto pueblos del sur del Distrito Federal, podemos comentar que la emergencia de los antiguos pueblos mesoamericanos atrapados por la Ciudad de México se muestran a partir de las elecciones del año 2000<sup>9</sup>, con una participación política importante, en ese contexto político los pueblos indios comienzan a configurar su identidad política y a definir su posición política conforme a miembros de la entidad.

Para Medina (2007) se ha cuestionado la fragilidad cultural que enfrentan los pueblos, sin embargo, esto es producto de un sistema injusto y no se debe a

---

<sup>9</sup> En este proceso adoptan el término de "originario." Plasmado en el convenio 169 de la OIT, que si bien se refiere a los pueblos indígenas, genéricamente es tomada por los pueblos con el fin de eludir la carga estigmatizante y racista que tiene el término "indio". (Medina; 2007 18)

la incapacidad para conservar su cultura; de la misma manera corresponde a los miembros de los pueblos originarios decidir sobre su propio destino, es decir, si se asimilan a la cultura mayoritaria o si mantienen sus identidades en tanto pueblos.

Por ejemplo los mecanismos para el establecimiento de la autonomía en los pueblos originarios tienen que ver con reordenar la actual división territorial de la Ciudad de México. Según Yanes, Molina y Gonzáles (2004) es necesaria la inclusión de la población no indígena vecindada, ya que el derecho a la autonomía instituye entes territoriales y por lo tanto deberán gozar de los mismos derechos.

Algunas consideraciones metodológicas de estos autores consideran que los estudios de la migración indígena tienen que ver con la definición que se adopte tanto en lo relativo a la identificación de la población indígena como migrante.

Se hace necesaria la inclusión de representantes de los pueblos originarios e indígenas en los órganos gubernamentales y en los órganos legislativos, es de suma importancia para la promoción y defensa de sus intereses y derechos autonómicos frente a las decisiones de las mayorías; además, haría que tales órganos fueran más representativos de las problemáticas de la ciudad multicultural.

De esta relación multicultural interesa estudiar las problemáticas que enfrentan los indígenas migrantes mazatecos en la ciudad ¿Cuáles son las dificultades y el racismo que enfrentan en su nuevo entorno social como es la ciudad y la escuela urbana?

El ejercicio de los derechos no puede limitarse a un solo ámbito territorial, especialmente cuando las condiciones en las que actualmente viven los migrantes indígenas en las grandes ciudades y las comunidades de origen son particularmente precarias y marginales, a decir verdad son invisibles entre la población nacional.

La diversidad cultural del país no es un asunto de minorías o de migrantes, sino de derechos de pueblos excluidos, en consecuencia en la Ciudad de México, como en el resto del país, los indígenas y los pueblos originarios se han mantenido ocultos o mimetizados, con pocas políticas específicas destinadas a

ellos; y a decir verdad siguen siendo invisibles para la mayoría de los ciudadanos del Distrito Federal y del país.<sup>10</sup>

La población indígena inmigrante se encuentra generalmente caracterizada por la discriminación de las prácticas estatales y sociales a través de múltiples mecanismos de invisibilización, paternalismo, desprecio y, sobre todo, para Yanes, Molina y Gonzáles (2004). Por la ausencia de un marco jurídico de reconocimiento de los derechos indígenas en la Ciudad de México.

La problemática en el Distrito Federal. Tiene que ver con la necesidad de valorar a los ciudadanos que en ella habitan, urge atender la demanda de derechos colectivos, en los espacios y condiciones en que ello sea viable.

Por el otro lado está la necesidad de avanzar en transformaciones jurídicas que permitan el reconocimiento de la ciudadanía pluricultural.<sup>11</sup> Como un derecho para todas las minorías y los indígenas residentes en el Distrito Federal, al mismo tiempo que se construye una ciudadanía intercultural para todos los habitantes de la Ciudad de México.

El reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos originarios y los indígenas migrantes, así como el reconocimiento del Distrito Federal como una entidad socioterritorial determinada. (CFR. Yanes; Molina Y Gonzáles: 2002)

Hay que agregar la dinámica de la zona metropolitana en la que muchas poblaciones indígenas migrantes residen en los municipios del área conurbada del Distrito Federal y que demandan una serie de servicios en la ciudad.

La Ciudad de México y sus habitantes deben alcanzar un nuevo reconocimiento social de la presencia de la población indígena, ya que es multiétnica y en este sentido no es un asunto exclusivo de los pueblos indígenas,

---

<sup>10</sup> La población indígena en la Ciudad de México se puede diferenciar en pueblos originarios y comunidades indígenas residentes, la primera está constituida por pueblos descendientes de poblaciones asentadas ancestralmente en el Valle de México y se ubican principalmente en el sur de la Ciudad, en las Delegaciones Milpa Alta, Xochimilco, Tlalpan y Tláhuac, mientras que los indígenas residentes provienen de procesos de desplazamientos de población hacia la capital del país a partir de los años cuarenta y se ubican, principalmente, en las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Iztapalapa, Coyoacán, Iztacalco y Gustavo A. Madero. (Yanes, Molina Y Gonzáles 2004: 202; 203)

<sup>11</sup> Puede argüirse que dicha necesidad es una de las fuerzas que impelen a los movimientos nacionalistas en política. Y la exigencia aparece en primer plano, de muchas maneras, en la política actual, formulada en nombre de los grupos minoritarios o “subalternos”, en algunas formas el feminismo y en lo que hoy se denomina *política del Multiculturalismo*. (Taylor: 2001: 43)



sino de la población en general que habita la ciudad, su zona metropolitana y el sistema de ciudades del país.

En este estudio de la migración indígena mazateca nos referiremos a este fenómeno como el desplazamiento territorial, orientado al cambio residencial de los grupos sociales, con el fin de mejorar su calidad de vida.

El fenómeno migratorio da paso a relaciones interétnicas en la Ciudad de México, que surgen para intentar cubrir las necesidades de los distintos grupos en el terreno económico, político y cultural, los cuales se agrupan en organizaciones. La mayoría de éstas no están protocolizadas como asociaciones, pero sí tienen mesas directivas. Por ejemplo (Expresión Cultural Mixe Xaam; Asamblea de migrantes indígenas A.C. Organización Mixtin A.C. Movimiento de Unificación Triqui; y centro de atención al indígena migrante Entre otras) Cfr. Yanes, Molina y Gonzáles (2004)

Las relaciones pluriétnicas que han surgido en la ciudad se deben a las precarias condiciones económicas de las comunidades; un hecho por considerar es que la mayoría de asociaciones y colectivos en la ciudad provienen de Querétaro y Oaxaca; es decir, son otomíes, mixtecos, mixes, mixtecos, zapotecos, chontales, purépechas o nahuas. (Cfr. Ibidem.)

Destaca también la presencia de grupos pluriétnicos que trabajan para resolver problemáticas como la vivienda, el trabajo, la defensa de sus derechos, educación, salud y también tratan dificultades como no contar con traductores en su lengua indígena. “Dentro de este grupo hay triquis, mazahuas, otomíes, nahuas, tzeltales, mixtecos, y zapotecos.” (Yanes; Molina y Gonzáles 2004: 234)

Esto es muy significativo y puede representar el surgimiento de una nueva identidad política como indígenas, los problemas de pobreza y marginación que viven en la ciudad los llevan a unirse y a olvidar sus diferencias, es una nueva identidad, ya no delimitada a una comunidad o grupo étnico, sino más bien utilizan la identidad indígena como bandera de lucha política para la solución de sus demandas.

#### **4. Racismo y reconocimiento indígena**

El término *ciudadanía* está ligado a la concepción de Estado-nación moderno. *Ciudadano* es un individuo igual a otro en derechos y obligaciones frente al Estado. Según Taylor (2001) En estos casos la exigencia de reconocimiento se

vuelve apremiante debido a los supuestos nexos entre reconocimiento y la identidad, donde este último término designa algo equivalente a la interpretación de qué hace a una persona ser quien es y de sus características definitorias fundamentales como ser humano.

El uso de ese concepto tuvo una función: “eliminar del orden político la legitimidad de todas las reivindicaciones de diferencias basadas en la sangre, el rango o la pertenencia a cuerpos o comunidades distintivas.” (Villoro; 1998: 99).

Sin embargo los derechos culturales no podrían cumplirse en la práctica sin un derecho de decisión sobre aspectos correspondientes del orden jurídico, político y económico que involucre directamente a los indígenas en la esfera pública de la ciudad.

Los estudios acerca de la ética de la cultura en México mencionan que tendría dos dimensiones en las que se alcance a determinar los derechos y deberes de una comunidad a otra, es decir los derechos de un pueblo frente a otro en tanto miembros de una sociedad.

Es expresar el derecho de toda cultura a ser considerada según sus propias categorías y valores, sin ser juzgada- condenada. Actualmente la identidad del sujeto se puede entender por medio del ideal de la autenticidad.<sup>12</sup> Porque abre así la posibilidad del otro como sujeto.

---

<sup>12</sup> La ética de la autenticidad supone algo relativamente nuevo y peculiar para la cultura moderna. Nacida a finales de siglo XVIII, se erige sobre formas anteriores de individualismo, tales como el individualismo de la racionalidad no comprometida de la que fue pionero Descartes, cuya exigencia consiste en que cada persona piense por sí misma de forma autorresponsable, o el individualismo político de Locke, que trataba de hacer a la persona a su voluntad anteriores a la obligación social. pero la autenticidad también ha entrado en conflicto en algunos aspectos con estas formas anteriores. Es hija del período romántico, que se mostraba crítico con la racionalidad no comprometida y con un atomismo que no reconocía los lazos de la comunidad.

Una forma de describir su desarrollo consiste en fijar su punto de partida en la noción dieciochesca de que los seres humanos están dotados de sentimiento moral, de un sentimiento intuitivo de lo que esta bien y de lo que está mal. La intención original de esta doctrina se dirigía a combatir una visión rival. De la que para distinguir entre el bien y el mal se debían calcular las consecuencias, y en particular aquellas relativas al premio y al castigo divinos. La noción consistía en que comprender el bien y el mal no era cuestión de calculo sin más, sino que constituía algo anclado en nuestros sentimientos. En cierto sentido, la moralidad posee una voz interior. La noción de autenticidad se desarrolla a partir de un desplazamiento de un acento moral de esta idea. En la visión original, la voz interior tiene importancia porque nos dice que es lo correcto a la hora de actuar. Estar en contacto con nuestros sentimientos morales tendría aquí importancia como medio para la finalidad de actuar correctamente. Lo que yo llamo desplazamiento del acento moral se produce cuando ese contacto adquiere un significado moral independiente y crucial. Se convierte en algo que hemos de alcanzar con el fin de ser verdaderos y plenos seres humanos. (Taylor; 1994: 61-62)

Para Villoro (1998), Todo saber objetivo tiene como condición la existencia de una comunidad epistémica, para la que ese saber esté justificado en razones incontrovertibles. Como toda comunidad epistémica es histórica, las razones que en cada caso debemos considerar para juzgar si son incontrovertibles son las accesibles a esa comunidad; están condicionadas por un nivel de desarrollo científico y técnico, por ciertas creencias básicas propias de una cultura.

En esta época moderna para Villoro (1988), el individuo tiene a lo largo de su vida muchas representaciones de sí, según las circunstancias cambiantes y los roles variados que se le adjudican. De tal manera que se enfrenta, de hecho, a una disgregación de imágenes sobre sí mismo. Un factor importante de esta disgregación es la diversidad de sus relaciones con los otros.

En la comunicación con los demás, según Villoro (1988) éstos le atribuyen ciertos papeles sociales y lo revisten de cualidades y defectos (en el sentido etimológico de máscara), nos envía una imagen de nosotros. El individuo se ve entonces así mismo como los otros lo miran.

Como la identidad se moldea en parte por el reconocimiento. La identidad de un pueblo la podemos entender como lo que el sujeto se representa cuando se reconoce o reconoce a otra persona como miembro de ese pueblo.

En consecuencia la identidad sería, en esta concepción, una representación imaginaria, propuesta a una colectividad de un ideal que podría satisfacer sus necesidades y deseos básicos. La vía para encontrarla no sería el descubrimiento de una realidad propia escondida, sino la asunción de ciertos valores coherentes con su realidad, la identidad no sería un dato, sino un proyecto.

Debemos considerar que en la práctica, las naciones llamadas del Tercer mundo o más exactamente sus masas pauperizadas y los “nuevos proletarios europeos tienen en su diversidad a un mismo adversario, si consideramos que el racismo<sup>13</sup>; (como discurso teórico y cómo fenómeno de masas) se desarrolla dentro del campo del nacionalismo omnipresente en la época moderna. Nos

---

<sup>13</sup> Consiste en caracterizar un conjunto humano mediante atributos naturales, asociados a su vez a características intelectuales y morales aplicables a cada individuo relacionado con este conjunto y, a partir de ahí, adoptar algunas prácticas de inferiorización y exclusión. (Wieviorka; 2009: 13)

damos cuenta que el racismo es una relación social y no un simple delirio de sujetos racistas”. (Wallerstein, Balibar; 1988:69)

Para Villoro (1998). La realidad histórica de nuestras repúblicas democráticas poco se asemeja a un convenio de carácter ético, sobre la existencia de los otros; los derechos homogeneizantes han sido establecidos por la cultura hegemónica, sin consulta, ni respeto por las decisiones autónomas de las otras etnias de México.

De tal manera que el pacto social que da nacimiento a las repúblicas latinoamericanas es realizado por la sociedad criolla-mestiza e impuesta a los demás. Para algunos autores en México. “La herencia del colonialismo es en realidad una combinación fluctuante de exteriorización continuada y de *exclusión interior*”. (Wallerstein y Balibar; 1988: 71)

Entendemos el racismo como un verdadero fenómeno social, el cual no está en regresión; sino en progresión en el mundo moderno.

Se puede observar que las ideologías subyacentes en el racismo según Wallerstein y Balibar (1988) son variadas, pero alcanzan hegemonía, por ejemplo: el liberalismo, el mestizaje, el desarrollismo y más, recientemente, el *multiculturalismo*.

Las estrategias discursivas utilizadas de representación racista acuden a múltiples imágenes en espacios privados y públicos. El racismo se encuentra invariablemente vinculado a otras formas de rechazo de la diferencia, por lo que resulta relevante distinguir los mecanismos de exclusión y sus objetivos específicos, pues se constata que las relaciones interétnicas están marcadas por esta ideología implicando múltiples actores. El racismo cambia en el tiempo según los espacios de relaciones y modalidades del capitalismo<sup>14</sup>.

Para Van Dijk (2007) La concentración histórica de las etnias en Mesoamérica persiste, aunque el capitalismo y los consecuentes procesos de exclusión social y étnica, inherentes a su expansión, han provocado movimientos de población internos y transnacionales, influyendo en la recomposición sociocultural de ciudades y regiones.

---

<sup>14</sup> En el neoliberalismo, el racismo es excluyente y se instrumenta el multiculturalismo y el discurso de la diferencia para legitimar la exclusión económica, política y cultural. (Van Dijk; 2007: 324)

En México los mecanismos de exclusión y, en particular, el discurso racista han sido dirigidos a sujetos de diversos orígenes étnicos y nacionales en contextos históricos específicos, movilizand o actores de diversas clases, estratos sociales y tradiciones culturales.

En un país (México) que ha sido invadido, conquistado, arrasado y vuelto a *conquistar*, el extranjero siempre *suen a extraño*, sin embargo la ambivalencia con el extranjero expresada en la xenofobia y xenofilia dependerá del contexto histórico de su llegada, origen nacional y social. CFR; Van Dijk (2007)

Las identidades nacionales y regionales construidas frente a formas de dominación interna y externa. Otro factor son las políticas migratorias del Estado y las relaciones que el extranjero establece con éste y con la nación. Son factores que influyen en las relaciones de los grupos étnicos.

El discurso puede ser etnocéntrico y racista, ya que ciertas relaciones han sido establecidas basándose en políticas favorables a una inserción privilegiada. “Como la inmigración europea y estadounidense, alentada en México durante el siglo XIX para colonizar regiones con supuesta baja densidad de población y productividad, estimular el desarrollo económico y el progreso de la nación y mejorar la raza.” (Van Dijk; 2007: 286).

Desde hace décadas la crisis en el agro mexicano provoca la migración de indígenas y no indígenas hacia Estados Unidos, Canadá y a ciudades capitales y turísticas, donde son objeto de discursos xenofóbicos y racistas pronunciados por múltiples voces.

*El extranjero* en México es inventado dentro de las fronteras (nacionales, regionales y comunitarias) mexicanas, un indígena mazahua del Estado de México que migra a la norteña ciudad de Chihuahua, un chilango en la ciudad de Cancún, Quintana Roo; un tzotzil de Chiapas en Mérida, Yucatán; “son objeto de xenofobia y racismo como gente «de fuera», se les descalifica como ciudadanos y trabajadores, se les estigmatiza para justificar su explotación, exclusión laboral y territorial.” (Van Dijk; 2007: 289).

Este análisis se privilegia del discurso racista para dominar a los pueblos indígenas, nutrido de diversas fuentes filosóficas, ideológicas, políticas, teóricas; de carácter religioso, seudocientífico, liberal y nacionalista revolucionario. Estas formaciones imaginarias se estructuran bajo lógicas de un

supuesto *universalismo y/o un relativismo cultural* radical para someter a los indígenas según las necesidades de la dominación en tiempo y espacio. CFR: Van Dijk (2007)

Las diferentes corrientes como el *asimilacionismo* y el *diferencialismo* “serán políticas de Estado que marcan formas de relación y representación que se combinan según cada contexto histórico.” (Van Dijk; 2007: 289).

Este discurso (nuevo racismo) se manifiesta en términos culturales, religiosos, científicos, políticos y económicos, y en el centro se encuentra la oposición jerarquizada de dos tradiciones civilizatorias: Occidente, ocupando la cúspide, y los Otros, en su escala inferior. “Actualmente la percepción de las diferencias *raciales* y culturales varía en el tiempo, pero la constante es la pretendida superioridad/inferioridad de sí y del Otro, la incompatibilidad de las diferencias culturales y *raciales*.” (Van Dijk; 2007: 290).

El racismo en la era poscolonial como sistema de pensamiento, símbolos y representación del mundo tiene influencia a través de sus estructuras de poder compactamente institucionalizadas y “legitimadas”. En sus discursos hay referencias abstractas, imposibles de ser captadas por las mayorías.

El racismo no es sólo una actitud de desprecio o de miedo hacia quienes pertenecen a otros grupos definidos por criterios genéticos (como el color de la piel) o por criterios sociales (adscripción religiosa, pautas culturales, preferencia lingüística, etcétera). El secreto es el de una humanidad con características pseudo-biológicas en torno a la raza, para crear la especie humana, para mejorarla o preservarla de la decadencia.

La élite dominante *occidental* ve a las otras etnias saliendo eternamente de la animalidad y siempre se siente amenazada por sus garras. Por ello, cuando se reemplaza el significante de la “raza por el de cultura, siempre tiene que relacionar esta última con una ‘herencia’, con una ‘descendencia’, con un arraigo que son significantes del enfrentamiento imaginario entre el hombre y sus orígenes.” (Wallerstein; Balibar: 1988: 93).

Sin embargo la nación, la raza y la propia clase siguen siendo refugios para los oprimidos en esta economía-mundo capitalista, lo que les da su popularidad como conceptos en un mundo moderno. La presencia indígena y la aceptación de ésta en la ciudad obligan a las autoridades a plantearse diferentes metas de atención y medidas que atiendan esta composición cultural.

Hoy en día los estudios de la migración indígena no han cambiado el interés por analizar los patrones de emigración y de adaptación de los inmigrantes en la ciudad. Siguen planteándose de la misma manera, por lo tanto encontramos una gran variedad de temas de investigación que se han dado a la tarea de obtener, desde sus propias especialidades, una visión acerca de la presencia indígena en las ciudades del país; los métodos y objetivos son distintos, sin embargo se centran en una línea común de investigación, enfocada a explicar la composición multicultural de la ciudad y el estatus que ocupan las comunidades indígenas en la ciudad.

No está en juego una agenda de derechos públicos y políticas públicas, es más bien la creciente necesidad de establecer nuevas relaciones de convivencia entre ciudadanos. Y en este sentido el racismo y sus diferentes manifestaciones no tienen cabida en la construcción de una ciudad en donde se cultiven el reconocimiento a la diferencia, la inclusión, la tolerancia y el aprendizaje de los diferentes grupos étnicos. La diversidad cultural tiene que ver con el reconocimiento de los grupos étnicos originarios y migrantes en la Ciudad de México, en el que se hace necesario del reconocimiento para la formación de la identidad moderna en la esfera pública de la ciudad.

## **5. Migración y educación escolar**

El trabajo con las poblaciones nativas y conocidas genéricamente con el nombre de indígenas implicó una reflexión para brindar una educación pertinente a los grupos que ancestralmente estaban asentados antes de la creación de los estados nacionales, durante el siglo XIX y XX.

Los cambios en las políticas educativas a partir de los años noventa por parte de organismos internacionales comienzan a plantearse como temas de agenda educativa para la atención a la diversidad. De la misma manera durante el siglo XX<sup>15</sup>. Actualmente los indígenas en la ciudad eligen la escuela a la que deciden enviar a sus hijos. Es decir importan las redes, los lazos sociales y comunitarios que pueden construirse para asegurar y volver familiar el territorio escolar con el fin de evitar ser tratados con discriminación dentro de los

---

<sup>15</sup> Los indios asistieron a las escuelas, vivieron y sobrevivieron a los cambios de las acciones políticas, han vivido la interculturalidad desde sus propias estrategias y se han apropiado de distintos modos de los espacios escolares, aunque es cierto que en ese acto muchos abandonaron sus adscripciones identitarias. (Czarny, 2008: 91).

espacios educativos; algunas veces tiene que ver con la negación de la adscripción étnica para evitar ser llamados indios. (CFR. Yanes, Molina y Gonzáles: 2004)

La escuela para los indígenas ha representado una ventaja. En ésta se resalta a la escolaridad como espacio para el aprendizaje del español y de otras habilidades, y a través de ello la posibilidad de acceder, al igual que cualquier otro ciudadano (mexicano) a distintas instancias laborales y educativas.

Según Czarny (2008) Para algunos indígenas que viven en el Distrito Federal, asistir a la escuela pública y aprender el español desde la edad escolar básica es muy importante porque implica la posibilidad de acceder a la ciudadanía en su dimensión nacional. Así mismo, aprender el español y distintas habilidades favorecerá una mejor negociación de los derechos y las necesidades de las comunidades frente a la sociedad hegemónica. Ser como cualquier mexicano, por haber pasado por la escuela, conlleva a una serie de beneficios.

En la medida en que los indígenas urbanos acceden a mayores niveles de escolaridad respecto a sus regiones de origen, aunque inferiores a la media prevaleciente en la ciudad donde residen, la escuela se revela como un espacio de conflicto entre la realidad pluricultural de los estudiantes y la lógica monocultural de la institución educativa; esto se hace visible en las escuelas de la ciudad.

La posibilidad de ofrecer a los niños y jóvenes una experiencia escolar de mejor calidad que la que encuentran en las zonas campesinas ha condicionado la permanencia de muchas familias indígenas en las ciudades, con la finalidad de garantizarles a sus hijos una mejor capacitación para el trabajo.

Lo que necesariamente hace que la urbe se reconozca como una ciudad pluricultural y con una fuerte necesidad de interactuar entre las diferentes culturas que residen en ella.

Actualmente se considera que la escuela es un factor crucial para entender el aparentemente novedoso fenómeno de la etnicidad urbana en México. Los modelos para la educación indígena han tratado de incluir esta diversidad en sus postulados, pero la realidad, al menos en las escuelas urbanas, es que se infravalora o se niega la presencia de indígenas en las aulas.



En la última década en México, la educación ha sido privilegiada como uno de los vehículos y medios para promover una visión y convivencia multicultural. Actualmente la *práctica pedagógica multicultural* se define bajo el nombre de educación intercultural, sin embargo en la escuela, en la ciudad y en el país lo indígena es “lo otro”.

Al igual que el indigenismo oficial, la atención va dirigida a los indígenas, como si ellos fueran la parte problemática de la interculturalidad y no las víctimas de relaciones asimétricas; para ilustrar la exclusión de los indígenas en la ciudad sólo basta mencionar que: la estructura laboral del país está conformada de tal manera que un indígena tiene menos posibilidades de acceder a un trabajo de nivel medio, aunque cuente con la calificación para hacerlo.

En el medio educativo la discriminación, la exclusión y la segregación de la que son víctimas los indígenas es evidente; la calidad educativa dirigida a los indígenas se encuentra por debajo de la media nacional en el caso del Distrito Federal.

Un factor que incide en esta problemática son las condiciones de pobreza e inestabilidad de los hogares indígenas, sin embargo también es preciso hacer notar que los profesores y autoridades de la Secretaría de Educación Pública (SEP) tienen actitudes condescendientes con los indígenas, en vez de enfrentar el reto que significa atender a una población diversa prefieren cubrirlo con políticas paternalistas que asimilan a la población indígena.

El reconocimiento de las capacidades manuales y artesanales de los niños indígenas es aceptado como parte de la *cultura indígena*, “que si bien llama la atención, no sorprendía ya que se consideraba que era algo (racialmente) natural entre ellos.” (Yanes; Molina y González; 2006: 117)

Hoy la Ciudad de México es la capital indígena de América, porque es la urbe donde más indígenas viven en el continente americano. Pero además mantiene las grandes zonas de pueblos tradicionales en el sur: Milpa Alta, Tláhuac, Xochimilco y barrios de Iztapalapa. (Ibídem)

Los pueblos viejos conservaron sus tradiciones culturales en un contexto agresivo marcado por una tendencia homogeneizadora que quiso igualar a todos en un solo modelo mexicano. En el medio social y por extensión en el ámbito educativo es necesario reconocer las diferencias culturales y lingüísticas de los

alumnos, por las implicaciones que éstas tienen en el aprendizaje y la socialización.

Es tarea de todos; los profesores pueden aprovechar la diversidad presente en las aulas y asumirla como punto de partida de aprendizajes posteriores, para enriquecer a los demás y en consecuencia desarrollar una pedagogía intercultural que permita una convivencia respetuosa que promueva el diálogo y la comunicación.

Es necesario mencionar que la interculturalidad se debe experimentar y reflejar en todos los ámbitos educativos.

El medio escolar debe ser cordial a uno mismo y al otro, viviéndose valores como la solidaridad y la responsabilidad. Lo cual implica crear un ambiente de respeto, en el que todos pueden decir abiertamente lo que piensan, sean escuchados, respetados y confrontados, de modo que los conflictos se solucionen a través del diálogo y se aprenda que hay distintas formas de interpretar la realidad.

Las escuelas y los barrios en los cuales residen los indígenas son multiculturales, es decir, habitan migrantes indígenas originarios de distintos lugares y grupos étnicos. Éste es el caso de las familias teenek, huicholas, nahuas y mazahuas en la Ciudad de México.<sup>16</sup>

Es necesario que la educación multilingüe e intercultural rescate los valores identitarios y comunitarios a través de la adecuación de los planes, programas y metodologías del sistema educativo nacional, así como el derecho al acceso efectivo a la ciencia y la tecnología en las mismas condiciones que los demás ciudadanos mexicanos.

La presencia indígena en la escuela es invisible y en la ciudad tiende a serlo porque este grupo pasa a formar parte de los amplios sectores que conforman la pobreza urbana.

Lo que hace necesario que la educación dirigida a los ciudadanos en general sea una educación basada en valores universales para los no indígenas y para los indígenas. En otras palabras, el objetivo de educar a los ciudadanos

---

<sup>16</sup> Para Bertely: (2006) En un Estado nacional excluyente, las políticas dedicadas a atender a los indígenas como sujetos de interés público han mostrado con suficiencia sus límites y sus costos sociales, llegando a asumir tintes de franca segregación.

influye en lo que se enseña a los sujetos, en cómo se les enseña y en qué tipo de aulas.

En este sentido, la educación para la ciudadanía no es un subconjunto aislado del currículo, sino más bien uno de los objetivos o principios ordenadores que configuran la totalidad del currículo. (Kymlicka; 2003: 341).

Es necesario plantear una educación diferenciada, de hecho ya existen propuestas; por ejemplo Bertely (2006) sugiere una *pedagogía del estar*,<sup>17</sup> emerge desde una vasta y fecunda relación sujeto-objeto que permitiría la creación intercultural.

Los procesos interculturales deben estar conformados por el encuentro y la apertura de nuestra mirada a las percepciones y las visiones de otros modos de ser y estar. Ello requiere de transformaciones no sólo desde el plano conceptual, sino mental, afectivo e incluso corporal. Según Bertely (2006) son cambios organísmicos los que pueden permitir una apertura del campo de percepción.

Por ejemplo, si estudiamos la etnización de las ciudades, la necesidad de políticas públicas, la falta de reconocimiento de los derechos indígenas en la ciudad encontramos que son cada vez más evidentes los reclamos por parte de las comunidades étnicas urbanas.

Algunas muy específicas, por lo que haré hincapié en la educación que reciben los niños de origen migrante y que viven en los lugares más desafortunados de la ciudad, en los llamados “predios” o zonas marginadas de la zona metropolitana.

En esta construcción imaginaria de la mexicanidad las comunidades indígenas se encuentran en zonas rurales, en contraste con los espacios urbanos -cultural y étnicamente –mestizos en los que se habla la lengua nacional, el español.

Esto genera una fuerte resistencia a la aceptación de la realidad multicultural de las grandes ciudades, resistencia que se refleja en una actitud

---

<sup>17</sup> En el estar se crea, se generan los encuentros y las nuevas formulaciones y emerge el sentido integrador y el ordenamiento o reordenamiento de los universos simbólicos y cosmogónicos por medio de la sedimentación de la experiencia intercultural del estar con la otredad. (Bertely; 2006:334)

de invisibilización, hostilidad, exclusión y segregación hacia los migrantes indígenas y que se manifiesta en la escuela.

Por ejemplo los niños indígenas encuentran en la escuela urbana, rechazo a su ser, se distorsiona pasado y presente en un espacio de discriminación, de hostigamiento y racismo a su origen indígena. Y la actitud de sus compañeros mestizos suele ser negativa y de rechazo por su condición.

Para Martínez (2007), La realidad de la presencia indígena en la ciudad resulta más fuerte que la negación por parte de los demás ciudadanos, las estrategias a las que recurren las minorías culturales en su interacción con el mundo urbano en la ciudad generan una relación de etnicidad entre los habitantes de la ciudad, a lo que en México se le ha llamado modernidad.

La discriminación por parte de la población mayoritaria hacia los indígenas es frecuente, por ejemplo en la ciudad de Guadalajara se les niega el permiso de entrar a un centro comercial y “los taxistas no siempre aceptan transportarlos en una ciudad que se asume ‘criolla’ el racismo permea muchas de las relaciones sociales”. (Martínez 2007: 120)

La escuela para los indígenas y la sociedad en general representa un elemento fundamental para la socialización.

Martínez (2007) en su estudio sobre los niños otomíes devela que éstos desertan y únicamente les interesa aprender a realizar cuentas y leer, de tal manera que el sistema de valores y creencias no están representados por la escuela y no es vista como un medio de acceso a la representación cultural del grupo otomí; el resto de conocimiento que tienen del mundo lo basan en el sistema de representaciones de su grupo cultural.

La escuela debiera reconocer el problema al que se enfrentan los niños de origen migrante, sufren constantemente la asimilación cultural de la sociedad dominante (mestiza) y en consecuencia padecen la discriminación y exclusión constante en el medio educativo. En otras palabras la escuela y el aula conforman uno de los campos de “condensación de relaciones interétnicas jerarquizantes y excluyentes en la inserción urbana de los indígenas. (Yanes; Molina y González; 2006: 8).

La carencia de una política de educación bilingüe intercultural genera entre la población indígena altas tasas de deserción escolar y analfabetismo funcional, aunado al entorno hostil y ajeno de la ciudad, la negación de su existencia, la

discriminación permanente, cotidiana, impide el ejercicio de una ciudadanía plena.

El Estado mexicano debe promover la ciudadanía que atienda a los indígenas en todos los ámbitos de la vida social, porque en forma similar los *predios* y el *gueto* son ante todo un mecanismo de encierro racial, un dispositivo destinado a separar a un grupo estigmatizado.

Las prácticas de exclusión en la escuela tienen que ver con el racismo, la interiorización, la marginación, el maltrato físico y moral: la *incomprensión como modelo pedagógico*, aunado a esto el racismo académico que fluye por los canales de la docencia, los libros de texto, los discursos de los docentes, la estructuración del currículum escolar a partir de criterios raciales “pero sobre todo el fatalismo docente instaurado como *doxa* explicativa del fracaso indígena en la escuela.” (Rebolledo, 2007:21).

Los trabajos de atención educativa a las poblaciones indígenas migrantes en la ciudad es un tema en el debate de la agenda pública, el cual deberá incluir nuevas ofertas pedagógicas en las ciudades. Sin dejar de lado la responsabilidad del Estado de reconocimiento de la atención multilingüe y pluricultural de México.

## **Capítulo II. Los mazatecos en la ciudad**

### **Introducción**

Los mazatecos, originarios del Estado de Oaxaca. Son parte de la diversidad étnica existente en el país. La migración mazateca forma parte de las estrategias económicas de la familia. Cfr. Boege (1988) los mazatecos primeramente migran a ciudades cercanas como Puebla, Oaxaca o la Ciudad de México. En los últimos 50 años los indígenas han poblado las ciudades y este incremento poblacional se registra en Milpa Alta, Distrito Federal. La migración mazateca no ha sido estudiada.

La composición multicultural de la demarcación de la Delegación se encuentra en la presencia de grupos étnicos como nahuas, otomíes, mazahuas, mixtecos, popolcas, totonacos, mixes y mazatecos, principalmente. Cfr. (INEGI-II; 2005)

Al llegar a Milpa Alta, muchos de los migrantes se emplean en las nopaleras, otros trabajan en la industria del mole. Es común que los mazatecos acuerden con sus patrones, de origen nahua, regresar por algunos días a sus comunidades de origen para cumplir compromisos morales con su familia.

Con respecto al idioma mazateco podemos comentar que funciona como elemento de cohesión social e identidad de la comunidad mazateca es importante para comunicarse con sus abuelos o parientes que no hablan español. En la ciudad la lengua mazateca es un idioma oral que sirve para identificarse entre el grupo; da prestigio y estatus, de quienes lo hablan en sus casas.

Los indígenas mazatecos no vivieron aislados, sino que fueron objeto de varias conquistas, los registros existentes hablan de que su trabajo fue expropiado por los aztecas desde Tuxtepec y Teotitlán. Cfr, Boege (1988)

Los españoles subordinaron a la región mediante el tributo, a pesar de la reorganización de la cultura y la sociedad mazateca<sup>18</sup>. Los mazatecos

---

<sup>18</sup>Varios de los pilares mesoamericanos de la cultura se mantuvieron intactos: la economía de subsistencia organizada alrededor del maíz, por ejemplo, aun en la readecuación, asimilación y reorientación de la visión del mundo español se mantuvieron las bases de la estructura simbólica de los hombres y mujeres de conocimiento: me refiero a la utilización de los psicotrópicos como aspecto central en la acción ritual y la ordenación simbólica (CFR. Boege; 1988: 9)

participaron en los movimientos sociales más importantes del país, en los ejércitos populares de la independencia, en contra de los franceses y en la Revolución. Cfr. Boege (1988)

En la segunda parte del siglo XIX la sierra mazateca se transformó por dos hechos: uno fue la introducción del café en la parte media de la sierra, el otro fue el despojo de las tierras de la mazateca baja por parte de los hacendados, tanto ganaderos como productores de caña de azúcar, directamente ligados a Porfirio Díaz. Cfr. Boege (1988)

Se fundaron feudos caciquiles y el robo de la cosecha por medio del bandolerismo, este mecanismo de incorporación al mercado nacional e internacional encuentra sus orígenes en los caciques locales, por medio de la violencia: obtenían el derecho para la manutención del poder político y el control económico del café. La violencia, los abusos de los caciques y obras hidráulicas en la sierra provocaron la migración de los mazatecos hacia ciudades como Oaxaca, Puebla y el Distrito Federal<sup>19</sup>.

En México la identidad étnica mazateca se encuentra en un ambiente de múltiples presiones exteriores e interiores y con procesos sociales contradictorios. El proceso de asimilación de los indígenas mazatecos al desarrollo nacional se ha visto interrumpido por los propios indígenas al no abandonar su cultura.

Más allá de sumarse a la mano de obra urbana y de agro-exportación, muchos indígenas han perdido sus tierras. La falta de políticas públicas del gobierno hacia el campo es uno de los problemas que enfrentan los mazatecos en su comunidad<sup>20</sup>. Desde los años 80, la agricultura campesina se convirtió en blanco de las políticas de bienestar, más que de apoyo productivo, lo que debilitó la base económica de las comunidades indígenas.

---

<sup>19</sup> En pleno territorio mazateco (en donde chocan las planicies con la sierra) el Estado instrumentó un gigantesco proyecto de ingeniería hidráulica: la construcción de la presa Miguel Alemán. Se cercenaron 500 km<sup>2</sup> del territorio mazateco, que abarca en total unos 2400 km<sup>2</sup>. Se expulsó de su tierra natal a unos 20 mil campesinos. Este hecho se repite 20 años después con la construcción de la presa cerro de Oro. Aquí los mazatecos se ven menos afectados que la etnia vecina, los chinantecos (CFR: Boege; 1988; 10).

<sup>20</sup> De hecho, el gobierno de la Ciudad de México estima que la población de indígenas urbanos asciende a medio millón en el Distrito Federal y a un millón en el área metropolitana. La prolongada crisis de la economía campesina se ha visto exacerbada en años recientes por la persistente caída del precio internacional del café, que es la principal cosecha comercial para muchos de los productores indígenas de México. ( Fox y Rivera –Salgado, 2004:11)

La única salida es la migración, Milpa Alta no ha sido la excepción numerosos grupos de personas indígenas han migrado, interactúan y trabajan en los espacios que permite su inserción.

### **1. Migrantes mazatecos en Milpa Alta**

Milpa Alta se ha considerado como un polo de atracción de migrantes indígenas y no indígenas. Por la cercanía con la ciudad, por el trabajo que genera la industria del nopal y el mole, “de 1960 a 1990 Milpa Alta creció 3.6 veces hasta sumar 66,652 habitantes.” (Yanes, Molina y González: 2004; 48)

En 1970, apenas 6.5% de la población en Milpa Alta era nativa de otra entidad, cifra que se elevó a 9.5% en 1980 y a 10.7% en 1990.

En el periodo de 1990-1995, el crecimiento poblacional ascendió a 81,102 habitantes, con una tasa de 4.3% anual en ese lustro.

El incremento poblacional es evidente sobre todo en los pueblos fronterizos con las delegaciones Tláhuac (San Antonio Tecomitl), Xochimilco (San Salvador Cuauhtenco) y (San Bartolome Xicomulco), por la llegada de migrantes.

Según datos de la delegación Milpa Alta (2009), la lengua indígena más hablada por ese grupo de población es el náhuatl, le siguen el otomí, el mixteco, mazateco y mazahua; así como varias otras lenguas cuyas comunidades lingüísticas no llegan al centenar de hablantes (CFR. Delegación, 2009).

La migración indígena en Milpa Alta no ha sido estudiada a profundidad, por lo que en esta investigación pretende contribuir con testimonios y información documental que servirán de referentes para quienes estén interesados en continuar con este propósito.

Las primeras migraciones indígenas a Milpa Alta se remontan a pequeños relatos de los migrantes que han llegado a vivir a esta región, por ejemplo Hilario, un padre de familia mixteco, me platicó, “yo soy de la zona de la mixteca alta, mi esposa es otomí, tenemos viviendo en Milpa Alta 27 años.” (Comunicación personal: julio 2009).

O tal vez aclare más un relato del señor Pascual de origen popoloca, “nosotros somos 200 familias viviendo aquí en Milpa Alta, y en Milpa Alta pasa como en Estados Unidos, hay gente viviendo de todas partes.” (Comunicación personal, agosto de 2008). Oehmichen (2005) señala que los hablantes de



mazahua que radican en Milpa Alta son jornaleros agrícolas que trabajan en la producción del nopal.

Por otros relatos se sabe que en Milpa Alta, los otomíes viven en San Pedro Atocpan y se emplean en la producción de mole, en particular en el descolado de chile seco. “Aquí en San Pedro hay mucha gente que llegó de Hidalgo y también hablan su idioma, el otomí, pero son *re-canijos* no se dejan, son violentos, seguido tienen problemas con la gente”. (Comunicación personal; Fausto, originario de San Pedro)<sup>21</sup>.

La mayoría de los mazatecos que están en la Ciudad de México vive en condiciones de marginación y pobreza; muchos de los que habitan en Villa Milpa Alta se emplean en las nopaleras, como peones de los originarios nahuas y generalmente tienen los trabajos menos remunerados. Viven en cuartos rentados que los originarios han construido en las nopaleras.

Por información de campo se sabe que cuando viven en el área metropolitana (Naucalpan, Indios Verdes, etc.) o el centro de la ciudad se emplean en el comercio ambulante y algunos otros servicios como albañiles y empleados en general. Las mujeres se emplean particularmente en los servicios domésticos<sup>22</sup>.

La distribución socio-espacial de la población indígena mazateca en el país se puede apreciar de acuerdo con la población hablante del idioma mazateco.

Que viven en hogares en donde el jefe o cónyuge habla lengua mazateca respecto del total de hablantes de lenguas indígenas para 1990 y 2000.

---

<sup>21</sup> Estos relatos fueron recogidos en el trabajo de campo realizado durante el periodo 2008-2010, aunque debo decir que mi amistad con las diferentes personas entrevistadas ayudó a mantener fluidez en las conversaciones y enriqueció la información que aquí se maneja.

<sup>22</sup> Entre 1950 y 1980 los inmigrantes fueron la causa del crecimiento de la población en un 38%, la población migrante procedió de los estados de México, Hidalgo, Querétaro, Morelos, Puebla, Tlaxcala, Guanajuato, Michoacán, San Luis Potosí, Aguascalientes, Colima, Guerrero, Jalisco, Oaxaca y Zacatecas. La mayor parte de los migrantes procedía del medio rural indígena. La mayoría de los migrantes indígenas se integraron a los sectores marginales, viven en condiciones de pobreza y ocupan viviendas irregulares y carentes de servicios (Rebolledo: 2007; 41).

### Hablantes del idioma mazateco en México.

	1	2	1 + 2	2/( 1+2)	
Lengua indígena	Población de 5 y más. HLI	Grupo 0a 4. HLI	Población Total de HLI	0 a 4/ Total HLI 2000	0 a 4/ Total HLI 1990.
Mazateco	214, 477	39, 284	253, 761	15.5	15.7

Fuente: Luz María Valdez: Los indios en los censos de población. México. UNAM. 1996.

Comparando el número de habitantes mazatecos con la sociedad mayoritaria, se aprecia que son una minoría. Su migración se realiza principalmente en las ciudades cercanas a la región mazateca; por información de campo se sabe que migran a Puebla, Oaxaca y a la zona metropolitana del Estado de México y Distrito Federal.

En el siguiente cuadro se presenta la tasa de crecimiento de la población mazateca en el D.F. de 1990 a 2000; se observa que la migración indígena se duplicó en estos 10 años.

Entidad	Mazateco		
	1990	2000	R
Distrito Federal	4276	8591	7.2

Fuente: Luz María Valdez: Los indios en los censos de población. México. UNAM. 1996

De acuerdo con la consulta de: Población de 5 años y más, según habla indígena y lengua 2005, (INEGI-II; 2005) En la delegación Milpa Alta habitan.

Milpa Alta		Total 103.119	No habla lengua Indígena 99.264	Habla lengua Indígena 3.195
Milpa Alta	Hombre	50.465	48.468	1.666
Milpa Alta	Mujer	52.654	50.796	1.529

Fuente INEGI. II 2005.

### Otras variantes de lenguas indígenas en Milpa Alta.

Lenguas (variantes)	Hombres	Mujeres	Total
Lenguas chinantecas	5	6	11
Lenguas mixtecas	180	198	378
Lenguas zapotecas	42	46	88
Otras	1	1	2
No especificado	90	64	154
No especificado	331	329	660

Fuente: INEGI. II Censo de población y vivienda 2005.

### Hablantes de lengua indígena según lengua. En Milpa Alta.

Lengua	Hombres	Mujeres	Total hablantes LI
Náhuatl	849	741	1.590
Otomí	159	171	330
Popoloca	14	12	26
Popoluca	1	0	1
Purépecha	9	15	24
Tepehua	1	1	2
Tlapaneco	6	5	11
Totonaco	29	25	54
Triqui	1	0	1
Tzeltal	3	1	4
Chatino	1	0	1
Chocho	5	1	6
Chol	1	0	1
Cuicateco	2	3	5
Huasteco	2	3	5
Huave	1	0	1
Matlatzinca	5	2	7
Maya	2	3	5
Mazahua	104	105	209
Mazateco	142	111	253
Mixe	13	13	26

Fuente INEGI. II 2005.

Según datos del INEGI. En Milpa alta son 253 personas hablantes de mazateco.

A lo largo de las entrevistas nos damos a la tarea de investigar cuándo llegaron las primeras personas mazatecas a Milpa Alta, testimonios recogidos de adultos mazatecos, de hijos de los primeros migrantes y de personas originarias fueron la fuente de esta información.

Los estudios realizados con grupos de indígenas mazatecos (Luna, 2007) (Boege, 1988) muestran que la migración mazateca del campo a la ciudad siempre ha sido una estrategia importante, pues por “la estructura del mercado de trabajo gran parte de los mazatecos tienen que salir de la región y emigrar.” (Boege: 1988; 43).

Otra estrategia de los mazatecos es la migración definitiva “en este caso uno de los hijos o hijas van a trabajar a las grandes ciudades como México.” (Boege: 1988; 44); para incorporarse al mercado de trabajo, pero también representa un primer canal de incorporación a la ciudad.

En 1980 la población de Milpa Alta ascendía a 50 mil habitantes, cifra que aumentó a 90 mil en el año 2000. Este incremento se debió al crecimiento natural de la población local y a la migración indígena; Yanes, Molina y González (2004) así como de Watcher (2006) mencionan que: este incremento de la población se debe en parte a la migración de pequeños núcleos familiares, procedentes de grupos étnicos indígenas del estado de Oaxaca, entre los que se encuentran los mazatecos<sup>23</sup>.

Por ejemplo el señor Roberto, originario de Santa María Chilchotla, se casó con Rosa, originaria de San José Vista Hermosa, ambos originarios de la región mazateca. Roberto, de 50 años de edad, llegó a vivir a Villa Milpa Alta a la edad

---

<sup>23</sup> La zona mazateca se divide en tres zonas diferentes:

a) La zona baja que empieza en las orillas de la presa Miguel Alemán hasta los límites con el estado de Veracruz. Los municipios que la integran son, San Miguel Soyaltepec y parte de San José Independencia, San Felipe Jalapa de Díaz y San Pedro Ixcatlán.

b) La zona media o intermedia, que abarca desde la ribera oeste de la presa hasta las primeras elevaciones de la sierra, cubriendo parte de los municipios de Santa María Chilchotla, San José Independencia, San Pedro Ixcatlán y San Felipe Jalapa de Díaz. Estos municipios perdieron tierras que fueron inundadas por las aguas de la presa.

c) La zona alta, ubicada en la propia Sierra Madre Oriental, comprende fundamentalmente los municipios de Huautla de Jiménez, San Bartolomé Ayautla, San Francisco Huehuetlán, San Jerónimo Tecoátl, Santa Cruz Acatepec, Mazatlán de Villa de las Flores, Eloxochitlán de Flores Magón, San Juan de los Cués, San Lucas Zoquiapam, San Mateo Yolochochitlán, Santa María Tecomavaca, Santa María Chilchotla, San José Tenango y Teotitlán de Flores Magón, que es la puerta de entrada a la sierra mazateca. (Luna, 2007: 25-26)

de 12 años, desempeñándose en las labores del campo, como peón, en el cultivo del nopal-verdura.

Roberto y Rosa se conocieron en Milpa Alta y se casaron, de este matrimonio nació Juan, quien ahora tiene 15 años de edad, cuando el niño tenía 5 años se fueron a vivir a Chilchotla, por problemas que contrajo el matrimonio, y en esa comunidad cursaría sus estudios de primaria y secundaria.

Otro caso: La familia de Pedro está integrada por él, su esposa y tres hijos: el menor Javier de 15 años, Luis de 18 y el mayor Pedro de 23 años de edad; llegaron a Milpa Alta recientemente provenientes de Chilchotla. Ahora viven en un cuarto de 20 m<sup>2</sup>, trabajan en las labores del campo como peones al servicio de los originarios nahuas; Roberto los recomendó. Dos de los hijos son músicos y de vez en cuando regresan a su pueblo para cumplir con compromisos adquiridos como amenizar fiestas, bautizos etcétera.

En una conversación Pedro hijo me dice:

La situación se puso difícil allá en el rancho, por eso nos venimos a trabajar todos, aquí en Milpa Alta nos dan trabajo porque hace 10 años ya trabajamos aquí y los patrones ya nos conocen; si no te conocen no te dan trabajo. (Pedro: comunicación personal).

La llegada de mazatecos a Milpa Alta es evidente, cada vez se suman más a vivir en las pequeñas casas improvisadas, que alquilan los nativos nahuas. La señora Concepción, originaria de Santa María Chilchotla, me dice que su padre es de las primeras personas que llegaron a Milpa Alta,

No pues yo creo que unos 60 años o 50 años, porque mi tío el que falleció fue el primero que llegó; ya después él nos avisó y; ya se comenzaron a venir, mi papá. Como no había trabajo allá pues nos venimos para acá, aquí viven todas mis hermanas que son cuatro y dos hombres. (Concepción: comunicación personal; noviembre: 09)

El tío al que se refiere la señora Concepción falleció en un trágico accidente y era reconocido como uno de los primeros migrantes mazatecos en Milpa Alta. La señora Yolanda es originaria de San José Vista Hermosa, tiene 25 años de vivir en Milpa Alta; se casó por segunda vez con el señor Luis; originario del

estado de Oaxaca, y tiene 58 años de haber migrado a Milpa Alta. Él me comentó; “si esa gente de mi mujer tienen como 45 años de haber llegado a vivir a Milpa Alta, porque antes no se escuchaba ese idioma.” (Comunicación personal; Noviembre: 2009).

Ruperto, mazateco de 38 años de edad, de ocupación campesino, originario de San José Vista Hermosa Zoquiapam; me platicó, “tengo 25 años de vivir en Milpa Alta. Primero viví allá arriba en casa de un compadre que me prestaba un cuarto y luego en San Lorenzo Tlacoyucan y ahora aquí en Santa Cruz.” (Comunicación personal: septiembre; 09).

El señor David me platicó “llegué primeramente a vivir al Estado de México, en Chalco viví seis años y aquí en Milpa Alta llevó tres años.” (Comunicación personal; 10-10-09)

La migración mazateca tiene que ver con el acceso a mejores condiciones de vida (no hay datos al respecto); según palabras de la señora Lucía García Cortés, originaria de San Lucas Zoquiapam, ella vive en el barrio de San Mateo, en el paraje conocido como La joya. “Tengo 20 años viviendo en Villa Milpa Alta.” (Lucía; comunicación personal; 9-10-09).

Es complicado definir con certeza cuántos años tienen viviendo los mazatecos en Milpa alta, hasta la fecha no existen registros exactos, por lo que tomaremos como base los testimonios citados.

Por lo que podemos comprender que este importante flujo migratorio ocurrido durante el siglo pasado también se encuentra representado por los mazatecos, que salieron de sus comunidades de origen. En Milpa Alta se han insertado a vivir en los pequeños cuartos que se utilizaban para empacar el nopal de los originarios nahuas, algunos otros se han casado con originarias y ahora cuentan con una posición social distinta al ser propietarios de terrenos, cultivos de nopal y de camionetas para transportar el nopal y la maquinaria con la que se trabaja.

## **2. Los mazatecos *nopaleros***

La inserción de los mazatecos en Milpa Alta se encuentra vinculada con el campo, con la producción de nopal-verdura para consumo humano. La producción de nopal en Milpa Alta se realiza de manera manual, en ello se emplean los mazatecos.

Las nopaleras, como base económica de Milpa Alta permitieron que los originarios nahuas lograran decidir sobre algunos aspectos importantes de la vida de la comunidad<sup>24</sup>.

La producción de nopal se encuentra a cargo de ocho pueblos de la Confederación de pueblos de Milpa Alta, lo que representa la actividad económica más importante de la región, el número de productores en vez de reducirse, aumentó de hecho “la mitad de la población total depende del nopal.” (Yanes, Molina y González: 2004; 45).

En 1976 existía una superficie aproximada de 1,500 hectáreas sembradas con nopal, en los siguientes años la producción de nopal reemplazó a otros cultivos como el maíz, frijol y calabaza. En 1987 las nopaleras representaban una superficie de 4,024 hectáreas (CFR. Yanes, Molina y González: 2004). En el ciclo 1993-1994 la producción ascendió a 4,057 hectáreas.

En la última década el cultivo del nopal-verdura ascendió a 45,000 toneladas, en 7,500 hectáreas; actualmente la extensión de las nopaleras es de entre 7,500 y 10 mil hectáreas, según datos de la Delegación Milpa Alta. La posesión agraria es propiedad privada, ejidal y comunal, actualmente la producción del nopal, se encuentra en manos de los originarios nahuas. Aquellos que tienen más de cinco yuntas (antigua unida de medida que todavía se usa y que representa poco menos de una hectárea) son considerados grandes productores.

La industria del nopal depende de la contratación de mano de obra, trabajan en ella de; “4 a 5 mil jornaleros permanentes, la mayoría de Oaxaca, Veracruz y Guerrero.” (Yanes; Molina Y González: 2004; 47). *Peones*: mazatecos, mixtecos, popolocas y mazahuas; incluso de los originarios nahuas.

La siembra del nopal consiste en preparar la tierra, elegir la penca que este madura para la siembra (porque da seguridad de que no se pudre la planta); y sembrarla en surcos, seguidamente de desyerbar, y abonar, (fertilizar

---

<sup>24</sup>A partir de los años sesenta, los milpaltenses encontraron que el nopal, un cultivo tradicional en la región, tenía gran aceptación en el mercado de la Merced de la Ciudad de México, la demanda creció con rapidez y con ella la producción sembrada: se seleccionó la variedad adecuada a las condiciones del suelo (*opuntia ficus indica*) y el cultivo dejó de limitarse a huertos familiares. Esa planta pronto se transformó en cimiento económico sólido para la región. (Yanes; Molina y González. 2004; 44).

ya sea con agroquímicos o abono de vaca); y consiste en llenar carretillas y expandirlo entre los surcos de nopal.

La producción de nopal consiste en despencar (quitar el nopal que se pasa, que está grande), cortar el nopal (selección del nopal de la medida que solicitan los clientes) y acomodarlo en canastos para su comercialización.

En esta industria del nopal se emplean los mazatecos y las diferentes comunidades indígenas que viven en Milpa Alta. En general los hombres mazatecos se emplean como peones en el campo, las mujeres como ayudantes de casa, algunas otras consiguen trabajo limpiando el nopal (esto consiste en quitarle las espinas; el precio oscila en 11 pesos por cada ciento); algunas otras más jóvenes se emplean en empresas que se dedican a envasar y distribuir el nopal.

En los últimos años los mazatecos se han organizado (entre familiares o con paisanos de la misma comunidad) para rentar las nopaleras por año y explotarlas, otros han comprado maquinaria y prestan sus servicios a los nahuas o a quienes necesiten limpiar su cosecha.

Luis y Jorge se emplean en las labores del campo como peones con los originarios nahuas de Villa Milpa Alta, desyerban, abonan la tierra y cultivan los terrenos, incluso los llevan a trabajar hasta el estado de Morelos, donde los nahuas tienen nopaleras. Ambos hermanos son músicos y conforman un grupo musical, de vez en cuando regresan a su pueblo a cumplir con compromisos adquiridos.

Las nopaleras son una fuente de socialización para los mazatecos. Los niños indígenas acompañan a sus padres a las nopaleras, conviven con ellos, con otros adultos y niños.

Los migrantes mazatecos en Milpa Alta viven en los barrios de Santa Cruz, de San Mateo y de Santa Martha.

Los señores Roberto y Juan, ambos mazatecos con los que mantengo una relación de amistad y trabajo, viven en el barrio de Santa Cruz; rentan una pequeña vivienda de 5 m<sup>2</sup>, el piso es de concreto y el techo de lámina de asbesto, no cuenta con baño; este cuarto lo rentan por una cantidad de 500 pesos al mes. Cuando nos dirigimos a la nopalera o cuando salimos a caminar, Juan me lleva a conocer algunas otras viviendas, en donde viven sus paisanos, parientes y amigos.



Las viviendas, algunas de ellas improvisadas, están en las nopaleras o en los cuartos donde se empaca el nopal. Otras se encuentran en terrenos prestados, sin servicios, lejos del centro de Villa Milpa Alta.

Otras personas de origen mazateco rentan viviendas con mejores servicios como agua, luz y baño por la cantidad de 1,000 pesos mensuales.

Mario es un mazateco que ya tiene años de vivir en Milpa Alta, en el barrio de Santa Cruz, desde que llegó de Huautla de Jiménez ha trabajado en las nopaleras con los originarios nahuas.

Él y otros indígenas rentan nopaleras y se dedican a prestar sus servicios en la producción del nopal. “Nosotros somos como 10, si nos dicen que limpiemos una nopalera la limpiamos y cobramos una cierta cantidad de dinero, todo depende del terreno, tenemos máquinas y camionetas para trabajar.” (Comunicación personal: Mario, mazateco; noviembre, 2009).

La relación de trabajo de los mazatecos organizados en pequeñas cooperativas con los originarios es distinta a la que éstos tienen con los peones, de quienes los originarios se burlan diciéndoles *chindos* o *paisanos*, términos que definen a una persona de origen indígena.

Juan me ha platicado que cuando sale a hacer las compras o a dar la vuelta se encuentra a sus paisanos y le hablan en mazateco; Juan no habla su lengua en el mercado o en el parque porque en la calle se burlan de ellos los originarios nahuas. En Milpa Alta es común escuchar diferentes idiomas, sobre todo en el mercado, la plaza pública y los pequeños centros deportivos, sin embargo a Juan le da pena hablar su idioma.

Yo cuando me encuentro a mis paisanos mejor me voy; y hago que no los veo, porque la gente se burla y a ellos no les importa, hablan fuerte el idioma en la calle, a mí me da pena, no es que me de pena hablarlo, pero es que mis paisanos gritan y eso me da pena. (Juan; 15 de agosto: 2009)

La discriminación<sup>25</sup> de la que son objeto los mazatecos por parte de los originarios, “corresponde más bien a una lógica de jerarquización.” (Wieviorka:

---

<sup>25</sup> Es una noción tan ambigua como la de segregación, ya que designa también, a la vez, un proceso y su resultado y se puede ejercer en todos los ámbitos de la vida social, en el acceso a la educación, a la salud, al empleo, a la vivienda, en el seno de una empresa y en los lugares de trabajo, a veces también en las asociaciones, incluso en los sindicatos, en el funcionamiento

2009; 83). Se presenta de distintas maneras, ya sea en el trabajo o en el mercado; por ejemplo les dicen “no se preocupen que no les dé pena ser de Oaxaca”, o cuando les dicen “mira al oaxaquito a ver qué hace.” (Juan; 16 de agosto: 2009).

En el medio laboral, en las nopaleras se encuentran desprovistos de todo derecho laboral y generalmente se les exige trabajar sin alguna consideración, aunado a los problemas de las familias mazatecas: la vivienda, la mayoría de familias renta y algunas otras han conseguido comprar un pequeño lote donde habitar. Algo que se acostumbra es que el patrón les presta o vende un pedazo de tierra para vivir en el campo en las nopaleras.

Las condiciones siguen siendo las mismas; la vida cotidiana de los mazatecos transcurre en Milpa Alta entre el trabajo y el hogar, después de las labores del campo en las nopaleras, algunas veces se visitan; y es común encontrarlos en la calle, en las esquinas, platicando en su idioma.

A mis vecinos mazatecos del barrio de Santa Cruz los escucho hablar en su idioma en la mañana, por la tarde y noche; entre ellos se comunican en mazateco para la mayoría de las actividades; los niños participan en las actividades, ante el asombro de los originarios nahuas y otros grupos étnicos como los mixtecos y otomíes. Los mazatecos hablan su idioma en las plazas, las paradas de autobuses y en general en Milpa Alta.

Para la mayoría de los pobladores los mazatecos son los peones, las señoras que ayudan en casa; incluso existen adjetivos por parte de los originarios como *comes tortilla igual que un chindo* para referirse a las personas que laboran en el campo, en las nopaleras.

A muy temprana hora se puede ver a gente caminando y en las camionetas que se dirigen a trabajar a las nopaleras con herramientas del campo como azadón, machetes, canastos. Aquí en Villa Milpa Alta a los indígenas, ya sean mazatecos, otomíes, mixtecos o popolocas, se les conoce como peones, *chindos*, oaxacos o paisanos.

Los indígenas migrantes han encontrado una fuente de trabajo importante en las nopaleras de los nativos nahuas; Roberto, quien llegó a vivir a

---

de la justicia y en el de la policía. Aparece también en la manera en que los grupos víctimas del racismo son tratados por los medios de comunicación en la televisión, en el cine, en la publicidad cuando son olvidados o ignorados (Wieviorka.2009; 83).

Milpa Alta hace 38 años, se emplea en este oficio; regularmente nos encontramos por el camino y me platica del lugar donde trabaja y con qué patrón. En ocasiones coincidimos con gente de su pueblo, de municipios cercanos o de otros pueblos mazatecos; no con todos se entiende porque es otro idioma el que hablan<sup>26</sup>.

El señor Roberto me ha platicado que son personas de la región mazateca, pero hablan otro idioma. Gente de su pueblo, Santa María Chilchotla, son como 50 personas, pero contando a los demás pueblos son muchos, me comenta Roberto con un español poco entendible.

El salario de los peones mazatecos en las nopaleras es de \$130 para los adultos con almuerzo y comida, a los jóvenes menores de 15 años se les paga como medio peón, es decir \$75 al día.

Algunos mazatecos y peones en general viven en las casas de los patrones nahuas, lo que permite que colaboren con las labores de la casa, en la limpia de los animales como cerdos, pollos y en general en la ayuda de las necesidades del patrón. Esto a muchos mazatecos no les gusta, por la poca privacidad que tienen; al respecto el señor Roberto comenta:

Quando yo llegué a vivir a Milpa Alta tenía 12 años, me pagaban como medio peón, en ese tiempo eran \$8 el día y a mí me pagaban \$4, me quedaba en la casa del patrón y cuando no trabajábamos iban y nos sacaban del cuarto, órale aquí no queremos flojos. (Roberto; marzo de 2009).

Algunos otros mazatecos como el señor Carlos se emplea en un obrador en la elaboración de manteca y grasa en San Francisco Tecoxpa, su esposa de origen mazateco trabaja prestando sus servicios en una casa en las labores de la cocina con los originarios de Tecoxpa.

De los mazatecos que he tenido la oportunidad de conocer, los hombres se emplean como peones en el campo, en el cultivo del nopal-verdura, empleados en general albañiles y taxistas; y las mujeres trabajan a veces como ayudantes de casa, algunas otras se emplean en la limpia del nopal, esta actividad entre las mujeres mazatecas ha crecido debido a que en estos lugares

---

<sup>26</sup> El mazateco es un idioma oral, en la actualidad cuenta con 10 variantes dialectales, que en ocasiones coinciden con las divisiones municipales, aunque a veces en un solo municipio se habla más de una variante. (Luna: 2007, 5).

el trabajo se realiza por las noches y pueden estar cerca de sus hijos al llevarlos con ellas.

Algunas otras más jóvenes, con un poco más de preparación escolar, se emplean en los comercios de Milpa Alta y las industrias del nopal, en este segundo caso el trabajo consiste en envasar el nopal-verdura, otras personas preparan comida para vender en el mercado de Villa Milpa Alta.

En las nopaleras a los peones a veces les mandan la comida racionada o muy tarde; el señor Roberto afirma “siempre el patrón quiere que trabajemos más, siempre quieren que trabajemos después de las dos y es la hora que salimos, hoy me regresé temprano, a la una de la tarde, porque no llegó el almuerzo.” (Roberto; 20 de agosto: 2009).

En opinión de los señores Ricardo y Luis, ambos trabajan en el campo en las nopaleras de Milpa Alta, “los patrones de San Francisco son más buenas gentes que los de aquí de Villa Milpa Alta; porque no nos discriminan tanto y son más buenas gentes.” (Ricardo: comunicación personal). Las señoras Lucía Zaragoza y Liliana Ortiz Guerrero, también mazatecas, trabajan como servidoras domésticas y sólo la señora Epifania Rosales se dedica al hogar.

La señora Esperanza, de origen nahua y esposa del señor Lucio, mazateco, trabaja durante tres días a la semana en la casa de una señora del Barrio de San Mateo en las labores de la casa; y el sueldo que percibe es de 500 pesos, que sirve como apoyo para los gastos que genera la escuela y la casa.

Lucio, quien trabaja en una ferretería como ayudante general cargando el material que se entrega a domicilio y atendiendo a los clientes, cobra 900 pesos a la semana, además los fines de semana ayuda a vender barbacoa, trabajo por el que cobra 200 pesos.

La familia del señor Lucio vive en el barrio de Santa Martha, tiene cuatro niñas y pagan una renta de 500 pesos al mes; la vivienda es de un cuarto con loza de concreto y piso de cemento, es de aproximadamente 20 m<sup>2</sup>, cuentan con luz, que pagan además de los 500 pesos.

Los muebles con los que cuenta la familia son en general de una vivienda urbana, una estufa pequeña, un ropero, un refrigerador, una televisión; la vivienda cuenta con agua, no hay drenaje en las viviendas del mismo tamaño

que están cerca, lo que le da un toque de vecindad a un lote propiedad de su patrón.

La señora Concepción, de 32 años de edad, tiene dos hijos: Arturo y Alfonso; llegó a vivir a Milpa Alta a los cinco años de edad y desde esa época trabaja a veces en casa como ayudante doméstica o se emplea en la limpia de nopal. Vive con sus dos hijos, su padre y sus hermanos, la vivienda es de 20 m<sup>2</sup> y está en una nopalera, cuentan con luz y agua, pero no con drenaje, el techo es de lámina de asbesto; el cuarto es propiedad de los originarios nahuas.

Esto genera que social y económicamente los indígenas mazatecos ocupen el peldaño más bajo dentro de la organización social en Milpa Alta, al tener acceso sólo a los empleos menos remunerados, sin ninguna prestación laboral. En el ámbito social la precariedad en la que viven es evidente, pues habitan en viviendas carentes de servicios, ubicadas en las nopaleras, en terrenos baldíos o en los alrededores de Villa Milpa Alta.

### **3. Los movimientos de retorno de los mazatecos**

Los migrantes mazatecos de Milpa Alta realizan movimientos de retorno a sus comunidades por diversas razones: para participar en celebraciones<sup>27</sup> como bautizos, bodas o la fiesta patronal; visitar a sus parientes, a sus enfermos o bien para curarse.

Los mazatecos también regresan en las épocas de siembra y cosecha; así como en octubre y noviembre para celebrar la fiesta de los *huhuentones* según Pedro (mazateco: comunicación personal: 2009) es la fiesta de los muertos; en ésta se baila en cada casa y se obsequia comida, cerveza y aguardiente a las personas que bailan. Esto lo pude constatar al ver que los mazatecos se envían recados para sus familiares. O con asuntos relacionados a su pueblo. Y en esta fecha su ausencia es notoria. Algunos otros mazatecos se han incorporado

---

<sup>27</sup> El fondo ceremonial es piedra angular constitutiva del fondo vital, ya que la organización del trabajo por ayuda mutua moviliza una serie de reciprocidades y lealtades que se cimentan tanto en el intercambio material como en el simbólico. Así, las fiestas anuales de la comunidad como las de casamiento, bautizo y de muertos corresponden a las relaciones de alianza que requieren importantes gastos, los cuales son devueltos directa o indirectamente mediante trabajo, ya sea en la milpa, en la construcción de una casa o en otra fiesta. (Boege.1988; 39).

a la dinámica social de la vida de Milpa Alta, lo que se traduce en una estancia más o menos permanente.

Otro caso es el del señor Roberto mazateco quien regresa a visitar a su madre, a sembrar y cosechar la tierra cada año, algunos otros mazatecos regresan a visitar a sus familiares muertos o a cumplir compromisos adquiridos.

A veces las familias se cambian de domicilio frecuentemente por la situación económica que los envuelve, en ocasiones los dueños les piden sus propiedades o algunas otras, al no alcanzar a cubrir la renta que pagan, tienen que buscar lugares más accesibles.

Muchos mazatecos tienen interés en regresar a su tierra de origen, sobre todo porque tienen parientes ancianos y tierras de cultivo. Un caso de éstos es el de Juan, quien me cuenta que necesita trabajar para juntar dinero y poder emprender un negocio en su casa, pues la ubicación le favorece. “No me conviene quedarme, aquí no tengo nada y allá tengo mucho.” (Comunicación personal: Juan 2009).

Los migrantes mazatecos primeramente llegan a trabajar e instalarse, después de un tiempo regresan por su familia si son casados, o por primos, hermanos. El señor Roberto opina que “van a seguir llegando más porque allá la cosecha cada vez es más mala y no hay trabajo.” (Comunicación personal; marzo de 2009).

Es así que los migrantes mazatecos llegan a Milpa Alta, consiguen trabajo y viven en la ciudad por largas temporadas y regresan a sus pueblos de origen.

#### **4. Cultura y lengua de los mazatecos**

Los estudios realizados por Boege (1988) y Luna (2007) muestran cómo la cultura mazateca<sup>28</sup> sobrevive en la nueva residencia de sus integrantes, así como la identidad de los mazatecos<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> Ni la cultura del maíz tiende a desaparecer ni los grupos étnicos dejan de adaptarse a nuevas situaciones (Boege: 1998; 27).

<sup>29</sup> Se autodenominan *Ha shuta Enima*, que quiere decir “los que trabajan en el monte, gente humilde de costumbre”. Otras fuentes dicen que mazateco proviene del náhuatl mazatecatl, que significa “gente del venado”, (López, 1996, p 135; Quintanar, 1999, pp. 16-17 citado en Luna: 2007; 5).

El mazateco es un idioma oral, en la actualidad cuenta con 10 variantes dialectales en algunas ocasiones agrupa a varios municipios y en ocasiones en un municipio hay más de una variante.

El idioma mazateco<sup>30</sup> en la ciudad se encuentra representado solamente en los espacios comunes del hogar, lugares de trabajo (las nopaleras), y sobre todo, cuando se trabaja en compañía de familiares, amigos; la lengua cobra un importante significado entre los indígenas mazatecos en Milpa Alta.

Muchos de ellos sólo hablan el idioma mazateco, como es el caso del señor Julio, de 65 años de edad; según me platicó su hija Esperanza tiene aproximadamente 50 años de haber llegado a vivir a Milpa Alta. Un caso similar es el de Roberto, quien llegó a vivir hace 38 años y no hablaba español.

El idioma mazateco es un elemento de cohesión social, pues entre ellos platican y reproducen su lengua, en la casa, en las visitas con parientes, en el conocimiento de alguna práctica se utiliza el idioma y en situaciones de identidad la lengua mazateca es el vehículo que utilizan en la ciudad, para identificarse a causa de que la identidad mazateca se establece primordialmente a partir del idioma propio.

El mazateco es un indicador de la pertenencia de grupo y del conocimiento que de éste se tiene, hablar mazateco significa acceder a un amplio sistema social correspondiente a un territorio lingüísticamente definido.

En efecto, hablar mazateco es pertenecer al grupo étnico, utilizan el idioma como medio de reconocimiento para apoyarse, para conseguir vivienda y trabajo en Milpa Alta, si no se habla el idioma no se conseguiría, y se mira como ajeno; el señor Juan afirma: “no somos parientes de sangre, somos hermanos del pueblo”. (Juan; comunicación personal: 2009).

La vestimenta de los mazatecos en la ciudad tiene que ver con el acceso a la ropa de la mayoría de la población, es decir mestiza, (y por lo tanto de acuerdo a sus posibilidades económicas). Los hombres mazatecos gustan de botas y zapatos, pantalones de mezclilla, camisas, sombreros, teléfonos celulares, gorros, guantes para el frío.

---

<sup>30</sup> No significa sino conciencia práctica que vincula claramente la relación hombre (como ser social), trabajo y naturaleza. *El antes, ahora y mañana* es parte de su concepción y memoria histórica circunscrita a un territorio definido. En este sentido la experiencia de conocimiento se realiza alrededor de su territorio. Así se entiende el regreso multitudinario (a su tierra) de los mazatecos emigrados en ocasión de las fiestas de los muertos. (Boege: 1988; 292).

Las mujeres usan zapatos, faldas, chales, suéter y blusas urbanas; en general están muy relacionados con la vestimenta de la ciudad, en los más jóvenes la influencia de las distintas modas se hace notar en los cortes de cabello y en el uso de productos que se adquieren en la ciudad. En general los mazatecos en Milpa Alta no utilizan el huipil ni huaraches, a diferencia de otros grupos como las mujeres mazahuas, que se les puede “identificar por su vestimenta.” (Oheimichen: 2005).

Con respecto a los rituales como el baile de los *huehuentones* y los acuerdos de las bodas se realizan en el pueblo de origen.

La dieta de los mazatecos está estrechamente ligada con el frijol, arroz, tortilla, café, pollo y refresco, en general lo que el mercado de consumo ofrece. Y a decir verdad los mazatecos son cada vez más urbanos, regularmente los días de descanso los ocupan para visitar a sus parientes que bien pueden vivir en Ecatepec o en Naucalpan, también las visitas al centro de la ciudad son frecuentes.

Algunas veces platicando con los mazatecos me comentan que es difícil moverse en la ciudad porque hay cosas que no entienden. Esto se debe principalmente que muchos de los mazatecos no han concluido la educación básica y en muchas ocasiones no hablan ni entienden el idioma español. Como me dice (Juan: comunicación personal: 2009) hay muchas cosas del español que no entiendo como algunas palabras no se que significa y todo es muy rápido en la ciudad.



### **Capítulo III. Los mazatecos en la escuela urbana**

#### **Introducción**

El hecho de que estudiemos a los indígenas migrantes mazatecos en la ciudad, en contextos escolares urbanos, tiene que ver con que consideramos que la infancia indígena en México es una comunidad que no está siendo atendida, en sus particulares condiciones y exigencias.

En los últimos años en México la escuela es el componente de análisis que nos permite estudiar la dimensión étnica, cultural y social de las poblaciones que atiende.

En este apartado nos proponemos estudiar las acciones socioculturales, de política educativa hacia los migrantes mazatecos en la escuela urbana.

Los primeros trabajos de la investigación cualitativa sobre las escuelas en México se comenzaron a desarrollar durante los años setenta, diferentes disciplinas (antropólogos, sociólogos y psicólogos) han colaborado en explicar los problemas relacionados con la atención educativa.

La *asimilación, aculturación e integración* de las poblaciones con antecedentes lingüísticos y culturales distintos a los de la sociedad mayoritaria Cazden (1984) y Rockwell (1995) comienzan a mostrar que lo *diferente* es la experiencia escolar de los distintos grupos sociales y culturales.

En este sentido es que pretendemos indagar y comprender lo que está representando la escuela institucionalmente, considerando al profesorado Jackson (1990) que atiende a los indígenas mazatecos en la Ciudad de México, específicamente en Milpa Alta. Por lo que pretendemos analizar la relación con el docente en las aulas (Huberman: 2000), de acuerdo con testimonios de niños mazatecos.

#### **1. Escolaridad de los migrantes mazatecos**

Entre los migrantes mazatecos que viven en Milpa Alta, Distrito Federal, encontramos que la escolaridad que tienen es muy similar a la del señor Roberto García, quien sólo estudió hasta el tercer año de primaria en su pueblo Santa María Chilchotla, en el estado de Oaxaca. Su hijo Juan estudió hasta la secundaria, en la misma localidad. Otros mazatecos, como sus primos recién llegados con su familia, Javier, término la secundaria; Luis y Mario no han concluido la secundaria.

Los migrantes mazatecos en Milpa Alta cuentan con un bajo nivel escolar, los adultos mayores de 50 años no tienen instrucción, algunos jóvenes terminan sólo la primaria y otros, los menos, la secundaria.

La familia del señor Ruperto García Cepeda, de 38 años de edad, de ocupación campesino, es originario de San José Vista Hermosa Zoquiapam, estudió hasta tercer grado en su pueblo. En Milpa Alta continuó sus estudios hasta el quinto grado de primaria, (en la nocturna); su esposa Rafaela Zaragoza Abendaño, de 39 años de edad, estudió hasta tercer año de primaria en su pueblo y son padres de seis hijos.

Lorena García Zaragoza, de 16 años, es hija del señor Ruperto (su educación la cursó en San José Vista Hermosa), tiene estudios de secundaria terminada; su hermano Israel García Zaragoza, de 11 años, cursa el sexto año de primaria, (es el primer año que estudia en el Distrito Federal); Guadalupe García Zaragoza, de 5 años, no estudia todavía y el menor Gabriel García Zaragoza, de 3 años de edad, comenzarán sus estudios en primaria y preescolar, respectivamente.

Los miembros de la familia Ortiz Rosales son un matrimonio conformado por el señor Amancio Ortiz Guerrero, de 25 años de edad, originario de Santa María Chilchotla; tiene 12 años de residir en el Distrito Federal, estudió hasta el sexto año de primaria y actualmente vive en el Pueblo de San Francisco Tecoxpa. Su esposa la señora Epifania Rosales, de 22 años de edad, estudió hasta el tercer año de primaria, y son padres de un niño de 3 años, los tres hablan mazateco.

La señora María Isabel es esposa del señor Antonino Zaragoza, de 28 años de edad, tiene estudios de primaria y es empleada doméstica, por su parte su esposo se dedica a trabajar en el campo empleándose como peón en las nopaleras.

Beatriz Ortiz Guerrero, de 24 años de edad, estudió hasta el cuarto año de primaria; tiene cuatro hijos: Luis Zaragoza Ortiz de 14 años y Aldo Zaragoza de 12 años estudian secundaria, la niña Laura Zaragoza Ortiz, de 4 años y Juan Zaragoza Ortiz, de 3 años de edad, cursan sus estudios en las escuelas del pueblo de San Francisco Tecoxpa.

La señora Concepción estudió hasta el tercer año de primaria, sus dos hermanos Pedro, de 15 años, terminó la secundaria y Thomas, de 18 años,

terminó la primaria. Su padre el señor Julio Guerrero, de 65 años de edad, no habla español, no asistió a la escuela y sólo se comunica en mazateco.

El señor David Fuentes Flores, originario de San Pedro Ocopetatillo, Teotitlán, estudió en un internado en Oaxaca hasta el sexto grado de primaria y ahí comenzó a hablar español con unos compañeros, sin embargo “todavía hablo como al revés porque yo sólo sabía hablar mazateco, ahí en el internado nos daban de comer, éramos como 500 niños que vivíamos ahí con unos cristianos y ahí comencé a hablar español”. (David; comunicación personal; octubre 2009).

Entre las familias mazatecas que he conocido existe un patrón de escolaridad básica sin concluir. Lo que pone en seria desventaja a esta comunidad para acceder a empleos mejor remunerados y solamente se dedican a emplearse en labores domésticas y en el campo como peones. Algunos otros con un poco más de preparación se emplean en los negocios de Milpa Alta.

Los padres de origen mazateco se preocupan por enviar a sus hijos a la escuela, sobre todo a los niños, se les envía regularmente a la escuela básica: preescolar, primaria y secundaria.

## **2. Los mazatecos en la escuela José María Morelos**

La escuela José María Morelos, a la que asisten regularmente los mazatecos, se encuentra ubicada en el barrio de Santa Martha, uno de los siete barrios de Milpa Alta.

Llegué a la escuela Morelos a principios del mes de septiembre de 2009 para trabajar con los niños de origen mazateco, en esos momentos la dirección estaba a cargo de la supervisora de zona (Lolita), pues no contaban con director y se estaba en espera del nombramiento de un nuevo director. Mis visitas se limitaron a asistir en la hora del recreo, tuve que esperar a que nombraran nuevo director.

A finales de septiembre tuve una reunión con la nueva directora, Rocío Medina Villanueva, y con los docentes; en ésta expliqué que mi investigación estaba relacionada con la educación intercultural y propiamente iba a trabajar con los niños mazatecos. Las respuestas de los profesores fueron variadas, muchos se mostraron interesados, aunque la mayoría coincidía en que “ya no eran niños indígenas los que asistían, que los padres sí lo eran, pero los niños

ya no”. Incluso una profesora me comentó que eran más de Milpa Alta que ella y eso que era originaria de la delegación.

Algunos otros profesores que no asistieron a la presentación preguntaron “¿de qué se trata?”, al platicarles sobre el tema comentaron que ya no había niños indígenas “lo que pasa es que sus papás no son de aquí, la mayoría son de Oaxaca, pero los niños ya son nacidos aquí en Milpa Alta” (Andrés, profesor); éste es un discurso muy reiterado que utilizan los profesores para referirse a los niños de origen indígena.

En la escuela José María Morelos la mayoría de niños de procedencia indígena se encuentra inscrita en el turno vespertino.

El contenido de la experiencia escolar para Rockwell (1995), se encuentra en las formas de transmitir el conocimiento, y en la organización de las actividades de la institución que sustentan el proceso escolar en donde el currículum sólo constituye el nivel formativo.

La institución se encuentra en una trama compleja en la que interactúan tradiciones históricas, variaciones regionales, numerosas tradiciones políticas, administrativas y burocráticas; consecuencias imprevistas de la planeación técnica e interpretaciones particulares que hacen maestros y alumnos.

Existen actividades y prácticas institucionalizadas en la escuela Morelos como, por ejemplo, lo que me platicó la profesora de USAER, quien lleva 15 años laborando en la delegación. En el siguiente relato se pueden percibir algunas prácticas de selección del alumnado. Al preguntarle cómo era el mecanismo de selección para ingresar a la primaria, es decir ¿qué les piden para inscribir a sus hijos en la escuela?, me dice.

La mayoría de los niños que vienen en la mañana son nacidos aquí, en Milpa Alta, por eso los grupos en la mañana están llenísimos, son como 45 alumnos. Para estar en la mañana es necesario presentar la boleta de calificaciones de algún familiar inscrito en ese horario. En la tarde algunos niños son nacidos aquí, pero la mayoría no. (Profesora; comunicación personal: 16-10-09).

Sobre los alumnos que asisten en la tarde, la conserje comentó: “uh la mayoría son *chindos*, hijos de *paisanos* que han llegado a vivir aquí a Milpa Alta”. (Doña María, octubre 2009).

En el sistema escolar mexicano un reglamento único encubre una diversidad de tipos de escuela; las diferencias entre éstas tienen consecuencias para los alumnos. El que al niño le toque una escuela completa o incompleta, o del turno vespertino, se relaciona de manera significativa con el nivel socioeconómico de su familia y además condiciona su experiencia educativa. (Rockwell: 1995; 23)

En la escuela Morelos se ha conformado un núcleo especial de escuelas donde son atendidos los niños indígenas. Del mismo modo la profesora Elba Rosa Camacho, miembro del sistema USAER (Unidad de Servicio en Apoyo a la Escuela Regular) me comentó que mi trabajo le parecía interesante puesto que en esta escuela vienen muchos niños indígenas y los profesores lo niegan.

En esta escuela hay mucha segregación a los niños que no hablan el español o porque no pueden escribir, lo que pasa es que yo me he entrevistado con los padres y me he dado cuenta que ellos tampoco saben hablar español, no entienden el español y menos lo escriben. Aquí se dan mucho esos casos. (Profesora, comunicación personal: octubre).

En la primaria José María Morelos no existe un registro de información cuantitativa sobre la población indígena de la escuela a la que atienden y en particular de los mazatecos.

El contacto que los educandos tienen con los conocimientos expuestos en el programa oficial es necesariamente mediado por la práctica institucional, el currículum académico oficial no tiene otra manera de existir, de materializarse, que como parte integral de la compleja realidad cotidiana de la escuela, así se integran como “currículum”, que si bien es oculto, desde cierta posición, es el más real desde la perspectiva de quienes participan en el proceso educativo. (Rockwell: 1995; 14-15)

Esto es sumamente grave en el contexto mexicano, en el que se supone que la educación intercultural es un hecho; en la realidad no sucede pues se ve un sistema escolar muy tradicionalista. De lo que se trata en el aula es de rescatar y comprender cómo “el habla une lo cognitivo con lo social.” (Cazden: 1984; 636); para poder implementar actividades tomando la ventaja del aula como herramienta pedagógica.

Claramente en el ambiente escolar de la escuela Morelos esto no sucede con los niños indígenas. En el siguiente apartado estudiamos esta necesidad al mostrar cómo la escuela sólo está transmitiendo una educación monolingüe a través de la lengua castellana y desgraciadamente los niños indígenas son invisibilizados por la institución educativa al no contar ni siquiera con un registro de ellos. El profesorado de la escuela carece de conocimiento de la población que atiende y regularmente cuando no entienden los niños se les culpa de flojos e indisciplinados, o población especial.

### **3. Las relaciones de los mazatecos en la escuela**

Como mencione en el apartado anterior no hay un padrón de alumnos indígenas en la escuela y por lo que respecta a los datos cualitativos me enfocaré a dar cuenta de algunos casos e historias de escolarización.

Platicando con la señora Lucía García Cortés, originaria de San Lucas Zoquiapam, sus dos hijos estudian en la escuela Morelos: Gerardo Martínez García, en sexto año, y Cristina Martínez García, en tercero; me contó con un español poco entendible que la educación que reciben sus hijos en esta escuela le parece bien, porque los niños han aprendido a hablar español. Cuando le pregunté si le gustaría que a sus niños les enseñaran en mazateco rápidamente me contestó, “no porque su papá no está de acuerdo en que hablen el idioma.” (Lucía García; mazateca; 9-10-09).

Al preguntar si le gustaría que en la escuela les enseñaran en mazateco lo mismo que en español, sorprendida me respondió; “sí, así sí está bien que se les enseñe.” (Lucía: comunicación personal).

Los profesores muestran algunas actitudes respecto a los mazatecos, se piensa que la mayoría tiene problemas familiares en su casa, problemas de alcoholismo, conyugales y de pobreza; las formas de atención, generalmente se

conforman de un paternalismo y condescendencia hacia los niños de origen indígena.

Los castigos son de diferente tipo, desde la suspensión por unos días hasta hablar con sus padres y evidenciar la indisciplina de los alumnos, otras veces los ponen a recoger la basura del patio, esto no sólo es para los niños indígenas, sucede lo mismo con originarios y migrantes. Las calificaciones en la mayoría de los niños mazatecos son bajas en relación con los niños que asisten bien aseados, cumplen con el uniforme y que muestran mayor interés en las clases, los profesores piensan que los niños indígenas son flojos, huelen mal, que vienen de otras partes, sin familia ni hogar.

El profesor José León de 53 años y originario de Milpa Alta tiene 15 años en la escuela primaria Morelos; ha sido maestro de primero, quinto y sexto año; actualmente trabaja con alumnos de quinto "C". El profesor José León cursó sus estudios en la escuela normal para Maestros y también estudió Sociología de la Educación en la UAM.

Asistí a platicar con el profesor y con sus alumnos; en el grupo es evidente la diversidad; hay dos niños mazatecos: Israel y Gerardo. Al preguntarle al maestro ¿cuál es el problema de aprendizaje que más enfrenta con sus alumnos? comenta:

La indisciplina es con lo que tenemos que batallar siempre, los niños no cooperan con esto y la educación de antes (represiva y golpeadora ya no se ejercita) ahora ya no se utiliza, pero ese es el problema que tenemos en la escuela, la disciplina. (Comunicación personal; noviembre de 2009)

-Y ¿qué piensa usted de que haya niños indígenas en la escuela profesor?

No, ya no hay, yo no he tenido niños así como usted dice; indígenas, no; pero hace tiempo sí; es más una maestra tuvo uno de esos niños indígenas que usted dice, bueno eran en realidad dos niños indígenas, pero sí era un problema para la escuela porque a la maestra que los tuvo en primero, los tuvo a los dos, y siempre se peleaban. La maestra no pudo más y los cambió de grupo, la profesora ya no quiso atenderlos a los dos porque realmente eran un problema, y me dejaron uno a mí; pero sí era muy difícil,

no se despertaba en sus compañeros algo, siempre hubo una discriminación por parte de sus compañeros, hacía el, y la verdad es que el niño sufría en la escuela porque con todos tenía problemas era muy generalizado que todos lo discriminaban. (José León, comunicación personal).

-¿Hace cuánto ocurrió esto? ¿Cómo era el niño?

Tiene como dos años y pues era moreno, bajito y la verdad es que nada le ayudaba, hay niños que vienen con esa problemática de ser indígenas, pero son más carismáticos. Este de plano nada, nada le ayudaba, era feo, sucio, grosero, no estudiaba, era realmente un problema y la verdad es que el niño prefirió salirse y fue una decisión acertada porque nadie lo veía bien, y eso que el niño -eso sí- para recitar y para hablar su idioma era muy bueno, se lo llevaban a concursos; para eso sí era especial. Recitaba muy bien, pero ni eso pudo despertar en sus compañeros aprecio. (José León; comunicación personal).

Más adelante le pregunté: ¿De dónde era el niño? ¿Viene a la escuela todavía? “No creo que venga porque ya no lo he visto, pero si viniera iría en quinto año, no lo he visto, pero es lo mejor que pudo hacer dejar de venir, porque todos lo discriminaban.” (Profesor José León; comunicación personal).

¿El niño vivía aquí en Milpa Alta?, cuestioné. “Lo que pasa es que lo recogió una señora del barrio de San Mateo y se lo llevó a vivir a su casa y lo mandaba a la escuela, pero era mugroso, no se bañaba y grosero; era un caso de racismo.” (José León, comunicación personal)

Al platicar sobre Israel, un niño mazateco que está en su grupo, comentó:

Él es un niño especial porque viene de Oaxaca y le cuesta trabajo incorporarse al grupo, pero es un muy buen estudiante; ni qué decir es un niño que no tiene problemas para estudiar, pero sí tiene problemas de personalidad, porque es muy reservado. (José León; comunicación personal)

La profesora Isabel Cortés, de 33 años de edad, cursó la licenciatura en Educación básica, cuenta con una antigüedad de 6 años y actualmente atiende



sexto año, su experiencia es haber estado con todos los grupos: de primero a sexto. Con respecto a la presencia de niños indígenas en la escuela; la profesora comentó:

Es bueno que los niños estén dentro de esta escuela, pero considero que es necesario conocer más a este tipo de menores porque se han dado casos de niños que hablan otra lengua y a veces nosotros como maestros ni nos enteramos y dices bueno es necesario saber más con respecto a los niños indígenas. (Comunicación personal; noviembre: 2009).

La profesora dudaba de que existieran niños indígenas, pues en reiteradas ocasiones me preguntaba “¿A poco sí hay niños indígenas? Yo no he tenido ningún niño con esas características”. (Comunicación personal).

El profesor Baltazar Núñez, de 49 años de edad, es originario de Milpa Alta, tiene una antigüedad como profesor de 28 años, ha impartido clase en todos los grados en distintas escuelas de Milpa Alta y otras delegaciones como Tlahuac, Iztapalapa y Xochimilco. En la escuela Morelos tiene trabajando año y medio. Actualmente atiende el grupo de tercero “C”. El profesor Baltazar estudió en la normal para maestros Ignacio Manuel Altamirano, también ha cursado otros estudios, como algunos semestres de la licenciatura en Administración en la UNAM, cursos en educación especial y la carrera en Educación básica en la Universidad Pedagógica Nacional hace 15 años.

Sobre la presencia de niños indígenas en la escuela opina que:

Está difícil para los niños porque, por ejemplo, no es lo mismo que los niños hayan estudiado en sus lugares de origen, en donde es distinto el contexto con los padres con la comunidad, y luego los traen para la ciudad donde todo es diferente; aunque los niños se adaptan, por ejemplo estos niños ya se adaptaron a la escuela de aquí, sin embargo la lógica de enseñanza es distinta y difícil para ellos porque nosotros les enseñamos como sabemos y luego te das cuenta de que los niños no entienden o no comprenden porque a lo mejor su lógica es de su comunidad y aquí es distinto, incluso su lengua. El problema es que nosotros no sabemos cómo enseñarles porque no estamos preparados para una atención a la diversidad. (Baltazar, comunicación personal: 5 de noviembre de 2009).

¿Usted ha tenido niños indígenas?, le pregunté. “Afortunadamente entre mi grupo no hay indígenas, porque su cultura ya no es la de niños indígenas incluso estos niños son hijos de los trabajadores; aquí en Milpa Alta, pero ya se incorporaron a la vida de la comunidad, tienen problemas de otro orden, pero que sean niños indígenas no.” (Baltazar; 5-11-09)

¿Usted ha identificado a niños de padres migrantes aquí en la escuela? Porque es un hecho que la mayoría de ellos son hijos de padres migrantes, afirmé. “Sí estos niños son hijos de los trabajadores que llegaron a vivir aquí en Milpa Alta, y se emplean en las nopaleras y los trabajos en general, pero son niños que ya se incorporaron a la vida escolar de la ciudad, porque no es lo mismo en su comunidad que aquí en la ciudad.” (Baltazar; comunicación personal: noviembre de 2009).

También le pregunté: ¿Qué piensa usted de la educación que reciben estos niños en la escuela?

Que es muy mala, no contamos con los materiales necesarios. es muy lastimoso ver la realidad de estos niños, que de alguna manera sus padres tiene depositada la confianza en la educación, sin embargo te das cuenta que no podemos ayudarles en muchas cosas por ejemplo los libros de texto están mal, a mí me parece que están atrasados con muchos años, tienen la información, pero no tiene un objetivo con la sociedad mexicana, y eso se debe a la complicidad del gobierno que tenemos, con la idea de mantenernos en la ignorancia, en la confusión de nuestra sociedad. (Baltazar; comunicación personal: 5 de noviembre de 2009).

El profesor Baltazar agregó:

Yo por ejemplo hago juntas con los padres de familia y les explico que la problemática es de otro tipo que no nada más es de los profesores, los padres tienen que colaborar con la educación de sus hijos. (Baltazar; 5 de noviembre de 2009).

Mientras platicaba con el profesor Baltazar, los niños preparaban algunas preguntas relacionadas con la asignatura de Ciencias Naturales; los menores no dejaban de jugar y de pedir permiso para ir al baño.

La profesora Estela, originaria de Milpa Alta, de 42 años de edad, vive en el barrio de la Concepción en Milpa Alta; estudió en la Normal superior Lauro Aguirre, tiene trabajando en la escuela Morelos 10 años; en donde ha atendido todos los grupos escolares, excepto quinto año, este año le toca trabajar con segundo “B”, en el turno vespertino. Al platicar sobre cómo ha sido su experiencia al trabajar con niños indígenas en esta escuela comenta:

Ahora ya no hay niños indígenas, lo que sucede es que los niños que asisten a esta escuela son hijos de gente que llegó a trabajar, es decir de los trabajadores del campo. Hace 10 años era más notorio, yo cuando entré a trabajar aquí sí tenía niños que hablaban su lengua, me ha tocado que ahora tengo alumnos que a sus padres yo les di clase, por eso le digo que son niños que sus padres migraron por el trabajo y se quedaron a vivir y entonces son sus niños, pero ellos ya no hablan su idioma. Incluso hace 10 años los alumnos que teníamos no hablaban español bien y eso era un problema para enseñarles, porque muchos sólo hablaban su idioma pero ahora ya no. (Profesora Estela; comunicación personal).

La directora del plantel piensa que una de las problemáticas del plantel es la indisciplina es de los principales problemas que enfrenta la institución y comenta que “ése es el reto, es darle como al relojito, diario, recordarles que tienen que portarse bien.” (Directora del plantel; conversación personal).

El profesor Baltazar es maestro de Luis Alfonso, un niño mazateco de tercero “B”; al preguntarle sobre su comportamiento, el docente comenta: “ya se calmó, ahora como que ya pone un poco de atención, porque antes tenía una apatía por todo lo que se le pusiera a realizar académicamente, no quería hacer nada.” (Profesor Baltazar; 13- de octubre 09).

Lo que sucede es que al niño le falta seguridad por parte de su familia, se siente desprotegido en el salón y eso es por causa de que no vive con sus papás; a un niño que le das seguridad viene seguro a clase. Por ejemplo, vino su mamá por él y se puso muy contento, se fue bien contento. (Profesor Baltazar; 13- octubre -09)

¿Cómo son los niños mazatecos dentro de la escuela y dentro del salón?, le pregunté.

Los niños mazatecos son más recatados que los niños originarios, por ejemplo los originarios gustan de llevar cosas diferentes a las de los niños indígenas, es notorio en diferentes aspectos, uno de ellos es el tener acceso a niveles económicos superiores en todos los sentidos. Una diferencia entre originarios y migrantes es que los migrantes se preocupan más por sus trabajos escolares que los originarios, y a decir verdad son casos todos distintos, sin embargo existe una violencia generalizada en los niños muy notorios, sobre todo en su forma de expresarlo". (Profesor Baltazar; 13- octubre -09)

En el grupo del profesor Baltazar, Enrique Carrera García, de 9 años de edad, mazateco, me comentó que él nació en el estado de Oaxaca, y que sus papás hablan mazateco sólo que él no sabe hablar nada, actualmente vive en San Francisco Tecoxpa.

Daniel Almazán Xospa, mazateco, es un niño de 8 años y actualmente vive en San Lorenzo Tlacoyucan, sus padres son originarios de la zona mazateca, es hermano de cuatro niñas y tres niños; sus padres hablan mazateco. Su papá se emplea como conductor de un taxi y su mamá vende nopales.

Mientras transcurría la clase pude platicar con los niños y darme cuenta que, por ejemplo, Daniel es un niño que participa más y por el contrario Miguel es un niño que no participa en la actividad escolar.

Mientras estoy ahí el grupo ensaya la ceremonia del siguiente lunes. Me doy cuenta que la mayoría de los niños participan y que Miguel, niño de origen mazateco, no participa, al preguntarle por qué dice: "es que el maestro no me escogió para participar". (Miguel: comunicación personal: 10-10-09)

Rubén, niño mazateco, tiene 11 años de edad, en una conversación acerca de con quién habla mazateco en la escuela me comenta que "con nadie", pero en su casa sí lo habla con sus primos y con su mamá. Al comentarle que conozco a un niño que habla español y mazateco está interesado por conocerlo.

Lucio nació en Milpa Alta, al igual que su hermana, ellos estudian sexto y tercer año, respectivamente; sus padres se esforzaron por darle una educación mejor y lo enviaron tres años a un colegio particular, al platicar sobre dónde le gustaba más estudiar me comentó que en esta escuela les enseñan lo mismo.

Y ¿por qué te cambiaron de escuela?, le pregunté. “Porque en el Monarca me robaban mis cosas por eso me cambiaron para esta escuela.” (Lucio; comunicación personal: 5-10-09) Sus compañeros ríen diciendo que también en esta escuela le roban sus cosas, su comportamiento se caracteriza por ser muy distraído y aunque trabaja siempre está hablando o jugando.

Finalmente Israel es un niño que nació en Milpa Alta, sin embargo sus padres lo llevaron para su pueblo Santa María Chilchotla a que estudiara, en su pueblo cursó la primaria hasta quinto grado y actualmente estudia en el grupo sexto “C”, en la escuela Morelos, su primera impresión de la escuela es una historia que me platicó.

Quando el profesor me presentó con mis compañeros, les dijo que venía de Oaxaca y que hablaba otro idioma y que me incorporaría al grupo, al principio mis compañeros me decían campesino, oaxaqueño, pero ahora ya no me dicen nada, ahora quieren que les enseñe a hablar mazateco, pero quieren que les enseñe puras groserías. (Israel; 27 de octubre de 2009)

Los niños indígenas de esta escuela son tratados con cierta indiferencia, en el grupo de segundo “B” me encontré que la profesora tiene problemas con los alumnos en cuanto a lecto-escritura y los acomoda de manera diferenciada:

Ésta es la fila donde se encuentran los alumnos que menos saben y, ya cuando saben los paso a esta fila; luego a la otra y así. Por ejemplo en esta fila están niños con problemas, él tiene un problema, tiene 12 años y va apenas en segundo, es un caso especial; este otro niño también, él sí está partiendo de cero, no sabe escribir nada, mire su cuaderno, es que los papas tienen la culpa, creo que sus padres se dejaron y los abuelos no viven aquí, entonces el niño vive con sus hermanos, no hace tareas, no hace nada y los hermanos no vienen. (Estela; profesora).

En la fila donde se encuentran los niños con problemas hay dos niños que dijeron tener padres y abuelos originarios de Oaxaca.

La poca participación de los niños indígenas mazatecos se puede resumir de la siguiente manera, por ejemplo, en el festival de la escuela Morelos con motivo de la consumación de la Revolución mexicana los niños mazatecos no participan y faltan a la escuela.

También hay algunos comentarios reveladores por parte de los profesores con respecto a los alumnos mazatecos, “Rubén sacó 7, y le fue bien porque fíjate que ya está mejorando, ya está leyendo mejor, pero hoy no vino; tampoco Daniel.” (Baltazar: profesor); ambos niños son mazatecos.

Algunos padres de familia mazatecos piensan que la escuela sí les ayuda a sus hijos porque están aprendiendo a hablar español; de su bajo aprovechamiento escolar los padres le atribuyen a que sus hijos son juguetones e indisciplinados; por lo que respecta al idioma en la escuela a sus hijos no se les habla en mazateco.

Al plantearles que si les gustaría que a sus hijos se les enseñara lo mismo en español que en mazateco los padres inmediatamente responden que sí. Algunos padres piensan que estaría muy bien que les enseñaran a hablar su idioma. “Porque aquí en el pueblo de Milpa Alta hay muchos de mis paisanos, son muchos, y van a esa escuela la Morelos”. (Comunicación personal: padres mazatecos). Estos testimonios nos llevan a saber que existen muchos más niños mazatecos en la escuela.<sup>31</sup>

A causa de la falta de atención a la población indígena en la vida institucional y cotidiana en el aula, en relación con sus particularidades culturales, podemos pensar que no existe una educación intercultural en la práctica y me parece que como menciona Huberman (2000) los problemas de atención a la diversidad se quedan relegados en las aulas. El siguiente relato ilustra este malestar. La señora Concepción es madre mazateca y tiene dos niños que asisten a la escuela;

---

<sup>31</sup> Las incertidumbres inherentes a la profesión permanecerán. Como reducir la retórica oficial a expectativas realistas, como establecer relaciones de respeto y cooperación con estudiantes, como trabajar con estudiantes que tienen motivaciones y niveles diversos y que vienen de contextos distintos. Se trata de una tarea ingente, que se apoya sobre el conocimiento “artesanal” que siempre es institucionalmente inseguro. Muchas dudas y problemas serán abandonados a su suerte, relegados al interior de las aulas, y, en consecuencia, sin la seguridad de proporcionar el compartir las ideas, experiencias dentro de la escuela. (Huberman: 2000; 87)

En la primaria van muchos, sí son muchos, cuando escucho ya están hablando idioma, hablan su idioma, somos muchos aquí en Milpa Alta. (Comunicación personal señora Concepción: madre mazateca).

Esta afirmación es peculiar a la hora de contrastar datos de la población indígena a nivel cualitativo y cuantitativo, sobre todo cuando se responde por parte del profesorado que no hay niños indígenas en la escuela; o antes sí había, pero ahora ya no.

Por ejemplo el señor Ruperto y sus cuñados; ambas familias consideran que estudiar es importante ya que permite obtener mejores condiciones de empleo como es el caso de los padres que no tuvieron oportunidad de estudiar. Porque en esos tiempos la situación era difícil en su pueblo y no alcanzaba para ir a la escuela. La esposa de don Ruperto me contó:

En su familia como su papá tenía dos mujeres fueron 22 hermanos en total y difícilmente les alcanzaba para comer, por lo tanto no podían asistir a la escuela, pues no había escuela cerca de su casa. En cambio ahora es más bonito porque la escuela está más cerca y ahora hay alumnos en las escuelas, antes ni había alumnos como en nuestro caso fuimos hasta tercero de primaria, es normal que la gente que es mayor que yo, como de 50 años, ni siquiera aprendieron a hablar español, sólo hablaban mazateco. Allá en el pueblo es común que la gente grande, nuestros papás y abuelos, no hablen español entonces tenemos que comunicarnos en mazateco por eso todos los que estamos aquí hablamos mazateco.” (Comunicación personal; señora: Rafaela)

Lo más importante para los padres mazatecos es que sus hijos estudien, como me platicó el matrimonio mazateco compuesto por el señor y la señora Ruperto y Rafaela, ellos consideran que estudiar es importante ya que permite obtener mejores condiciones de empleo.

Mientras nosotros podamos trabajar mandaremos a nuestros hijos a estudiar, lo que nosotros les decimos a nuestros hijos es que si estamos aquí en Milpa Alta es porque aquí hay escuelas y un poco más de trabajo.

Aunque somos pobres nosotros procuramos que nuestros hijos vayan a la escuela, les decimos que lo aprovechen, que estudien porque hay niños que ya no estudian, nosotros les hacemos que estudien para que no pasen como nosotros y así puedan conseguir un mejor empleo. (Comunicación personal; Rafaela: 25 de octubre de 2009).

Al preguntarles si les gustaría que a sus hijos se les enseñe en mazateco. Pensaron la respuesta un momento y tras consultarlo mutuamente comentaron que sí porque ellos lo hablan, pero no saben escribirlo. “Nosotros no queremos dejar de hablar mazateco, incluso nosotros le enseñamos a la gente que nos lo pide porque es importante hablar varios idiomas.” (Ruperto; 25 de octubre de 2009).

Les pregunté si los niños también sabían hablar el idioma y me respondieron que “sí, todos, hasta los niños chicos hablan porque nosotros siempre que estamos reunidos hablamos mazateco, todo en mazateco, entonces los niños aprenden.” (Comunicación personal; Rafaela y Ruperto).

El señor Lucio y su esposa Carolina tienen cuatro hijas; sobre la educación de ellas comentan:

Mis hijas siempre han estudiado aquí en la Morelos, me gusta que estudien ahí porque no hay quejas, no hay discriminación aquí en Milpa Alta porque será que aquí todavía es un pueblo; por ejemplo en Chalco sí nos discriminaban en la escuela a mi hija, le decían chaparra. Aquí hasta me han ofrecido terreno para quedarme a vivir, pero no he podido comprar. Aquí hablan náhuatl porque el señor de la ferretería, bueno su esposa que es maestra del barrio de San Mateo me dice que es importante hablar nuestro dialecto, ellos hablaban náhuatl, pero ya no, los viejos, la gente grande sí lo habla, pero ya casi no. (Lucio, comunicación personal)

Para las familias mazatecas, el que estudien sus hijos es lo más importante, porque se piensa que estudiando o mejor dicho dominando el idioma español podrán salir adelante, con las adversidades que les plantea la ciudad y de hecho la escuela se ve como un mecanismo de movilidad o de acceder a trabajos mejores remunerados.



La participación de los padres de las niñas es importante en la escuela y tratan de participar en las actividades, como por ejemplo el 20 de noviembre y en diciembre.

Al preguntarle a ambos padres qué piensan de la educación de sus hijas en la escuela y si les gustaría que se les enseñara en español lo mismo que en mazateco me comentó el señor Lucio

Bueno como yo lo hablo a mí sí me gustaría porque por ejemplo Lizbeth nació allá, pero nos la trajimos de niña entonces ya se crió aquí y sólo habla palabras porque le enseñó, pero las otras niñas ya nacieron aquí en Milpa Alta, se criaron aquí, pero cuando vivíamos allá hasta mi esposa aprendió a hablar porque mi mamá no habla español, bueno sí lo entiende, lo escucha pero no responde porque no sabe responder en español, entonces yo les enseñé palabras a mis hijas para que platicuen con su abuelita, las niñas me dicen que les enseñe a hablar el idioma para platicar con su familia en el pueblo, ahora ya tiene tiempo que no hemos ido, como tres años, pero en diciembre sí vamos a ir. (Lucio, comunicación personal).

De igual forma la señora Concepción considera que la educación de sus dos hijos es importante, sobre todo porque aprender a hablar español les dará un posible estatus dentro de la sociedad. Hablar “español es importante.” (Señora Concepción: comunicación personal). Le pregunto si le gusta cómo les enseñan. “Sí, bueno... luego ellos no estudian, como yo tengo que trabajar a veces no hacen la tarea, pero están mejorando. Antes las maestras se quejaban mucho de Alfonso, pero ahora este año ya no.” (Comunicación personal).

La señora Concepción considera que es importante la educación de sus hijos para que no les pase lo que a ellos, “si es muy importante ya que nosotros no estudiamos, ellos que estudien; yo de hecho he pensado meter a mis hijos a estudiar para que aprendan inglés o francés.” (Comunicación, personal).

Por lo tanto la escuela significa para los mazatecos lo mismo que para los demás ciudadanos de la capital, la escuela se ve como un mecanismo de superación y los mazatecos se esfuerzan para enviar a sus hijos a la escuela urbana.

A manera de conclusión podemos comentar que la mayoría de los mazatecos no ha concluido la educación básica y en muchos de los casos sólo tienen unos grados de educación; muchos de los mazatecos adultos sólo hablan mazateco y otros no hablan bien el español.

Los niños mazatecos necesitan, por un lado, hablar correctamente el español y, por otro, conservar el idioma mazateco para comunicarse con sus familiares y comunidad. Por lo tanto consideramos que la escuela urbana no está atendiendo las necesidades que presentan los niños de orígenes étnicos distintos y a decir verdad se niega la presencia de los niños indígenas en la escuela por parte de los profesores y de la institución misma. Entre los profesores y empleados de Milpa Alta se reconoce el origen de los niños, como lo declarara la señora María: “la mayoría son *chindos*, hijos de *paisanos*, que llegaron a trabajar a Milpa Alta.

En general se piensa que estos niños deben asimilarse a la sociedad mayoritaria, incluso así lo creen los profesores originarios de Milpa Alta. Aunado a esto se encuentran las difíciles maneras de sobrevivir en una ciudad donde se les margina e invisibiliza.

## **Capítulo IV. Invisibilización y racismo en la escuela**

### **Introducción**

En el siguiente capítulo estudiamos algunas implicaciones del racismo<sup>32</sup>. En la modernidad para Wieviorka (2009) el «nuevo racismo» es decir del paso de la inferioridad biológica a la diferencia cultural en la legitimación del discurso racista. A partir de ese momento, la argumentación racista ya no se funda en la jerarquía sino en la diferencia.

Estudiamos el racismo en el ámbito escolar en la expresión práctica: la segregación y discriminación. Según Wieviorka (1992) la primera mantiene al grupo racializado a distancia y le reserva espacios propios, que únicamente puede abandonar en determinadas condiciones, más o menos restrictivas; la segunda le impone un trato diferenciado en diversos ámbitos de la vida social, en la que él participa de una manera que puede llegar a humillarlo.

Analizamos las relaciones interétnicas que genera el espacio escolar entre niños mazatecos, nahuas, popolocas, otomíes y originarios en la escuela Morelos.

Las causas que generan el ausentismo escolar entre los niños mazatecos y la invisibilización en el medio escolar. Para Wieviorka (1992) Las conductas racistas encuentran un terreno propicio en la existencia de mercados en los que tales recursos a menudo se bastan a sí mismos para asegurar la discriminación, para imponer la interiorización del otro en el empleo escolar o el trabajo, o incluso su segregación urbana o escolar.

La experiencia de campo, los testimonios del personal de la Escuela Morelos, de alumnos, profesores, empleados, y padres de familia, las interacciones con los niños indígenas en el medio escolar y la negación de su origen indígena son elementos que sustentan esta parte de mi trabajo.

Los niños mazatecos faltan a la escuela porque trabajan o porque cumplen con responsabilidades ajenas a la escuela, o porque se van a sus pueblos por largas temporadas, actividades que interfieren con su

---

<sup>32</sup> Para Van Dijk (2007) si deseamos analizar críticamente y entender el racismo, debemos afrontar lo horrible que es y nombrarlo como se debe, aun cuando, hoy en día, puede adoptar formas más sutiles e indirectas: la dominación sistemática de los otros con argumentos de tipo étnicos o “raciales”.

aprovechamiento académico. Los mazatecos en el medio escolar pasan desapercibidos, invisibles (Martínez Casas: 2007) ante la escuela.

Por ejemplo el idioma mazateco solamente se habla en casa por los padres y familiares de los alumnos mazatecos, en la escuela el idioma no existe; el racismo (segregación y discriminación) en las escuelas y la indisciplina de los alumnos son parte de la cotidianidad escolar. El canal de solución es el área de USAER, que se utiliza para solucionar problemas de bajo aprovechamiento escolar.

Estudiamos también cómo se concibe la niñez y la juventud al interior de la comunidad mazateca.

### **Estar en el salón de clases.**

Después de asistir algunas semanas en diferentes grupos y de asistir al recreo, la directora me autorizó ingresar en un solo grupo, el sexto "B", de la profesora Isabel, pues en él había niños mazatecos.

La profesora Isabel se mostró muy amable y su colaboración resultó fundamental para este trabajo. A continuación describo algunas cosas de las que viví en el salón de clases.

Óscar es un niño de Milpa Alta, a él no le gusta estudiar y por eso le paga a su compañero Ignacio (también de Milpa Alta) \$3 para que haga los ejercicios; Ivette es también originaria de aquí. Lucio, mazateco, se muestra hiperactivo y habla mucho; siempre quiere llamar la atención. Es de los niños que niegan su origen, ocultándolo.

Platico con Arturo, un niño mazateco, y me comenta que se lleva bien con sus compañeros: "sí me llevo bien con ellos, aunque hay niños que me pegan, mira ese niño de la bufanda azul me pega." (Arturo; niño mazateco, 27 de octubre de 2009).

Arturo habla un español claro, es más puedo asegurar que sus ideas son muy claras con respecto al español, sin embargo el niño es solitario; las hijas de un vecino están al lado de nosotros, muy aisladas en comparación con los demás niños que juegan y se divierten.

Suena el timbre que marca el final del recreo, mientras Israel (mazateco) y yo apenas nos poníamos de acuerdo a qué jugaríamos, el acuerdo es que juguemos canicas por lo que tenemos que comprarlas y ya no nos dará tiempo,

así que quedamos en vernos a la salida. Nos iremos juntos, pues su casa queda de camino a la mía.

Platico con otros niños, entre ellos Lucio, mazateco, quien me dice que estudió en otro colegio, llamado Monarca, hasta el segundo grado y que después sus padres lo inscribieron aquí. Su compañero Ignacio, de Milpa Alta, comenta que él ha estado en varias escuelas también, pero que les enseñan lo mismo por lo que no encuentra diferencia con las otras.

La maestra anota en el pizarrón indicaciones para actividades en clase. Lucio juega y comenta que no entiende por qué no vino a la clase anterior; la profesora le reprocha: “¡fue porque se la pasó en las maquinitas jugando!”. Lucio termina su ejercicio y se acerca para que se lo califiquen, la maestra le pide que regrese a su lugar y lo haga nuevamente porque está mal, igual que a otros compañeros. Finalmente lo hacen bien y la profesora los califica. Se acerca la hora de la salida, los niños salen al patio para formarse y ahí está la directora, quien con micrófono en mano da las instrucciones para salir de la escuela.

Los niños originarios se retiran, algunos con sus padres; los niños mazatecos se pierden entre la multitud muy discretamente. Israel y yo caminamos por el barrio de Santa Martha y nos dirigimos a Santa Cruz, al llegar a su casa me despido del niño, mientras saludo a sus familiares.

Un día que la profesora Isabel aún no llegaba al salón aprovecho para conversar con Lucio y le pregunto porque no quiere hablar su idioma, él me contesta que “yo no hablo nada de mazateco, mi papá sí habla pero no nos enseña, yo sé hablar puros idiomas extranjeros como inglés y francés.” (Lucio; 28 de octubre)

El día de mi participación frente al grupo me pregunté cómo captar la atención de los niños, en realidad es difícil captar su atención, sobre todo cuando se es un profesor no titular del grupo. Me acerco con los niños que están más reunidos y les pregunto si quieren que les cuente un cuento, voltean, me miran y dicen que sí, les pregunto si se saben la historia fundacional de Milpa Alta. Responden que no y esto me sorprende, creo que la mayoría de los niños debería saberla, cuando menos de oídas, pero parece que no.

Les pregunto ¿cuál es el idioma de Milpa Alta? Ellos contestan que el náhuatl, algunos niños me dicen que sí saben decir algunas palabras en

náhuatl, Lucio insiste en que no sabe hablar nada. Algunas niñas me dicen que ellas saben hablar, pero otro idioma que se habla en Oaxaca, le digo que ¿cuál? porque en Oaxaca se hablan varios idiomas, entre los que se encuentran el mixteco, mazateco, zapoteco, huave, mixe y muchos más.

Les propongo a los niños platicar acerca de ética y cívica, el escándalo era impresionante, los niños no me hacían caso, hasta que logré convencerlos de que me escucharan, fue jugando con ellos. ¿Qué es lo que nos hace ser diferentes?, qué unos tenemos nariz grande, etcétera. Los niños empezaron a participar mencionando diversas características de las personas, mientras yo escribía en el pizarrón: el color de la piel, el género, la estatura.

Luego pregunté qué entendían por ética y cívica, y en general mostraron conocimientos con respecto a los valores y conducta de una persona. ¿Qué es la ética? Nadie supo. Acordamos que lo buscarían en un diccionario. Yo les explico que la ética tiene que ver con una disciplina que se llama filosofía y estudia la moral de las personas y ¿qué es la moral?

Una costumbre y una costumbre es algo que realizamos las personas dependiendo del grupo al que pertenecemos. Por lo que ¿en México cuántos idiomas se hablan?, pregunto. Las participaciones comienzan: náhuatl, mixteco, zapoteco, etcétera. Mientras los niños mencionan los ejemplos de idiomas yo los anoto en el pizarrón explicándoles que hablar otro idioma también nos hace diferentes.

Les comento que en México se hablan 62 idiomas mexicanos más los extranjeros como el inglés, francés, italiano y chino, pero –pregunto- ¿dónde se hablan estos idiomas, por ejemplo el náhuatl? Un niño me dice que su abuela es de Puebla y habla náhuatl, ¡entonces! se habla en Puebla. ¡Claro! respondo, y así comenzamos a jugar tratando de ubicar los lugares donde se hablan diferentes idiomas en un mapa.

La participación de los niños fue muy importante. Alejandra comentó “Otomí es el idioma que yo sé hablar porque mi abuela y mi papá son de Toluca. Déjeme preguntarle a mi hermana pequeña porque ella convive con mi mamá y mi abuela, ella habla dos idiomas mixteco y otomí. Y mi hermana como está chica le habla en los dos idiomas, los habla bien, le voy a preguntar cómo se dice en mixteco”.

La niña Guadalupe comenta: “yo soy de Oaxaca y ahí se habla mazateco, es el idioma que yo sé hablar.” (Guadalupe; diciembre: 2009). Le pido que nos enseñe algunas palabras en mazateco, pasa al pizarrón y las escribe ante mi asombro, el de la profesora y de sus compañeros.

Esto causó cierta competencia entre la niña otomí y la niña de origen mazateco, porque se peleaban por decir palabras y anotarlas en el pizarrón. También participó la niña Yesenia, quien dijo algunas palabras en popoloca, de hecho comentó que tiene libros en este idioma.

Esto fue muy interesante porque el niño que es de Puebla nos comenzó a decir más palabras en náhuatl, ante el evidente asombro de niños originarios nahuas de Milpa Alta, que no decían una sola palabra en náhuatl, excepto Ivette niña originaria de Milpa Alta, que me dijo que le pregunta a su abuela para aprender.

Los niños originarios como Ignacio se sorprendieron ante las habilidades con los idiomas de los niños nacidos en otro lugar. Otros niños como Lucio, al ver que ya no era el protagonista por su inquietud que lo caracteriza, se comenzó a acordar de algunas palabras en mazateco y las comenzó a decir, como maíz.

Ante el evidente asombro de la profesora Isabel, los niños comenzaron a decir los colores en náhuatl, la maestra de origen náhuatl confirmó que estaban bien dichos. La profesora Isabel es hablante de náhuatl de la Huasteca, los niños Ivette e Ignacio, ambos originarios de Milpa Alta no lo podían creer.

La clase se convirtió en un ir y venir de palabras en distintos idiomas como mazateco, otomí, náhuatl, y popoloca. En un momento de calma pregunté: ¿Cómo se le llama a un lugar donde se hablan diferentes idiomas? En ese momento entraba el profesor Carlos Rubio y dijo alzando la voz *dialectos* se llaman *dialectos*, por lo que tuve que corregir y decir que son idiomas. Regresando a la pregunta afirmé que una zona donde se hablan varios idiomas se le conoce actualmente como una zona multicultural.

Aunque el interés de la mayoría de los niños crecía fue complicado convencerlos para que hablaran de su origen, pues ellos mismos aceptaron que los discriminan y que les da pena hablar sus idiomas. Incluso a sus papás les da pena hablar sus idiomas.

Lucio le pregunta a su hermana “¿verdad que nosotros no hablamos mazateco?”, a lo que la niña dice que no, “tampoco hablamos el idioma de mi mamá que es el totonaco, porque ella es de Veracruz.” (Ana Laura; 28-10-09). Los invito a que hablen con sus padres o abuelos para que aprendan algunas palabras en otro idioma.

Los días siguientes tan pronto llego al salón de clases me preguntan si traje dulces y mapas para enseñarles las lenguas indígenas de México y comenzamos a platicar. Yesenia (Otomí), me dice que trajo algunas palabras que le pregunto a su mamá, me muestra su cuaderno con muchas palabras escritas en otomí con su significado y platicamos de su idioma.

A causa de mi intervención los niños comenzaron a hablar de su origen, mientras los niños originarios se muestran muy interesados.

La negación de la pluralidad escolar es evidente a ojos de todos las problemáticas que presenta el medio escolar.

### **1. La diversidad étnica del aula**

En las aulas de la escuela Morelos existe una diversidad cultural negada por parte del personal del colegio, de hecho es complicado que los niños platiquen sobre su origen cuando son indígenas, pobres y marginados por los demás, incluso por sus profesores y la escuela misma<sup>33</sup>. Esta afirmación la podemos constatar en el sitio oficial de la SEP, al solicitar datos de la población indígena en la escuela primaria Morelos. El sitio no omite datos.

Sara es una niña de 11 años de edad de origen popoloca, actualmente vive en el barrio de San Mateo en Villa Milpa Alta; ella siempre ha vivido aquí y aunque sus visitas al pueblo son esporádicas, sabe que su origen está allá. Le pregunto que si trajo el libro en popoloca y responde que sí. Nos lo muestra, es un libro editado por la CNDI, del idioma Popoloca y pertenece a la región del Estado de Puebla; me comenta que ella está aprendiendo a hablar idioma popoloca con su papá. Le pregunto: ¿tú siempre has estudiado aquí en Milpa Alta?

---

<sup>33</sup> Para Van Dijk (207). Mucho de ese racismo, y los prejuicios e ideologías que los sostienen, se adquieren, se confirma y se ejerce por el discurso.



Sí, siempre. Mi papá es el que sabe hablar bien popoloca porque él platica con gente que luego viene del pueblo a visitarnos entonces es cuando he escuchado que hablan el idioma, pero solamente es con gente del pueblo. (Sara: 30 de octubre de 2009).

Para ese momento están reunidos ya varios niños que observan el libro y tratamos de hablar en popoloca, sin embargo nos damos cuenta que es complicado, por lo que le pedimos a Sara que mencione algunas palabras y lo hace muy bien, el sonido y el acento son sin lugar a dudas del idioma popoloca. En ese momento se acerca Eduardo, de 11 años de edad, (popoloca) vive en el barrio de Santa Martha y nos comenta que él tiene un libro igualito “es igual al libro que tenemos en mi casa”. Un poco sorprendido le pregunto que si su papá no es nahua del estado de Puebla y el responde que sí, pero que su mamá popoloca sabe hablar el idioma.

Mientras Eduardo va con la maestra Isabel, Guadalupe (mazateca) se acerca y le pregunto si ha visto el libro, responde que no. “Yo soy de un pueblo que se llama San Pedro, allá en Oaxaca y que está muy cerca de Huautla de Jiménez.”

-Y ¿hasta qué año estudiaste allá?

-Hasta cuarto año y después me trajeron a vivir a Milpa Alta.

Actualmente Guadalupe vive en el barrio de Santa Cruz en Villa Milpa Alta. Le pregunto que con quién platica en mazateco y responde: “con nadie porque me hacen burla.” (Guadalupe).

Para Guadalupe hablar mazateco es un orgullo ya que se considera bilingüe. Le pregunto si le gustaría que le enseñaran mazateco como aprende español y sin dudar dice que sí porque aprendería más.

Lisbeth (mazateca) es una niña de estatura bajita, actualmente vive en el barrio de Santa Martha, las materias que más le gustan son historia, geografía y Ciencias Naturales. Ella me platicó que nadie le ayuda con sus tareas porque es la más grande de sus tres hermanos, uno va en cuarto año, el otro cursa el preescolar y una más que no está en edad de estudiar. A ella le da pena hablar su idioma y lo conoce poco, quizá porque siempre ha vivido aquí en Milpa Alta.

El ambiente del salón de clase es muy peculiar, se la pasan gritando, jugando, empujándose, corriendo y en general diciendo groserías, sobre todo

los niños. Por ejemplo Óscar (originario) es un niño de 12 años sin ningún interés por estudiar; le pregunto si le gusta estudiar y responde: “no, no me gusta”.

-Y ¿a qué te vas a dedicar cuando estés más grande?

-A vender en el tianguis porque mis papás se dedican a vender barbacoa enfrente de galerías Coapa, en Villa Coapa, y yo atiendo un puesto de ropa y tenis. Entonces a eso me voy a dedicar cuando sea grande.

El aprovechamiento de los niños, originarios o no, se evalúa sólo teniendo en cuenta el entendimiento del idioma español. Es una educación monolingüe. El siguiente cuadro resume el aprovechamiento de los alumnos de la escuela Primaria José María Morelos, Milpa Alta, Distrito Federal.

Alumnos reprobados	primero	Segundo	Tercero	Cuarto	quinto	Sexto
2008-2009	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>0</b>

Fuente: Principales cifras: SEP.

## 2. Jugar y discriminar

En el comienzo del recreo me encuentro a Israel, mazateco, platicamos mientras me presenta a sus amigos, converso con los niños, quienes están molestos porque no pueden correr ni jugar, así que se dedican a platicar entre ellos. Al fondo se escuchan los gritos de los profesores que, con micrófono en mano, tratan de poner orden en el recreo, pero los niños no obedecen las indicaciones de no correr y estar donde se encuentran sus profesores.

En el salón del profesor Baltazar algunos niños piden permiso para preguntarles a sus compañeros dónde nacieron y toman nota. El maestro pregunta:

-¿Cuántos de ustedes nacieron en el Distrito Federal?

Muchos levantan la mano, otros no. Como aún hay confusión el profesor pide que los que nacieron en el Distrito Federal pasen del lado derecho y los que no que se queden sentados; el profesor pregunta “¿ustedes dónde nacieron? Algunos dicen que en el Estado de México, otros en Xochimilco, etcétera, hasta que le preguntan a Miguel y él responde que en Oaxaca.

En ese momento se escucha una voz que grita *oaxaco*, seguido de risas y de más sobrenombres como *prieto*; el niño se ruboriza, pero no hace nada. Ni el profesor ni nadie. En este trabajo entendemos el racismo siguiendo a Van Dijk (2007) Como un sistema social de dominación de un grupo sobre otros basado en diferencias construidas sobre la etnicidad, la apariencia, el origen, la cultura y lengua.

El grupo se dispone a ensayar la ceremonia para el próximo lunes, los niños y el profesor ensayan mientras me doy cuenta que la mayoría de los menores participan, excepto dos niños mazatecos Van Dijk (2007). Ha dicho en alguna ocasión anterior que el racismo no es un fenómeno de carácter individual: se manifiesta, se mantiene y se reproduce a nivel de las ideologías de grupos sociales.

Alfonso me platicó que su mamá habla en idioma mazateco cuando está con su abuelito o con gente del pueblo. Miguel le pide a Alfonso que diga algo en idioma y él lo hace, pero no sabe explicarnos qué significa, sólo comenta que su mamá así le dice. Miguel está interesado en conocer a Israel, un niño mazateco bilingüe, para que les platique en mazateco.

El profesor Baltazar habla sobre el sedentarismo de los seres humanos, después platica que la lengua náhuatl fue uno de los tantos idiomas que se hablaban en México y termina afirmando que “el único idioma es el náhuatl y los demás son dialectos.” (Profesor; Baltazar). Creo que el profesor sabe poco sobre idiomas. Lo mismo Alfonso desaprueba la aseveración del maestro.

Algunas otras veces que pregunté por los alumnos mazatecos la respuesta era la siguiente: “No vinieron ¡qué bueno!”<sup>34</sup>.

Arturo es hermano de Alfonso, mazatecos, le gusta estudiar y venir a la escuela, sin embargo se encuentra con dificultades para la clase de educación física, al no contar con el uniforme apropiado, no se le permite participar.

La profesora Antonieta sale en compañía de Arturo, ella le arregla la camisa a Arturo para que luzca un poco mejor vestido. Arturo porta un pantalón azul y una camisa blanca fuera del pantalón sin abotonarse bien; un suéter rojo abierto y unos zapatos raspados por el uso.

---

<sup>34</sup> Las ideologías racistas se materializan en el discurso de la vida cotidiana, en palabras, expresiones, canciones, refranes, chistes, textos escolares y libros de diversa naturaleza; y son por lo tanto, palpables en la evidencia que proporciona el análisis lingüístico. (Van Dijk; 2007: 414)

Me acerco a la profesora Antonieta y a Arturo, le pregunto porqué él no está en la clase de educación física, a lo que me responde que no trae su equipo de deportes, “su mamá no se lo ha comprado y la verdad es que no puede hacer los ejercicios así. Trae zapatos y qué tal si se cae; se desmaya; le pasa algo, mejor no, qué tal si se cae y se muere.” (Profesora: comunicación personal).

Arturo es fácil de identificar, pues parece que siempre se encuentra desalineado en comparación de los niños originarios.

### **3. Ausentismo y aprovechamiento escolar**

Los niños de origen indígena faltan con frecuencia, (ya sea porque, los regañan, o se le hace tarde, ya sea por el trabajo, o para cuidar a sus hermanos) incluso se ausentan por semanas. (En algunos hogares mazatecos, algunas veces se van a sus pueblos y llevan consigo a sus hijos). En general van poco aseados en comparación con los originarios. Es común que cuando los compañeros se refieren a un niño indígena de una etnia diferente le llamen *burra* o *burro* o es *bien floja* (niños mazatecos. Comunicación personal).

Los padres de familia se preocupan por las tareas al preguntar a los profesores a la hora de salida por las actividades que tienen que realizar, en general los padres de los niños indígenas se preocupan tanto como los de menores originarios por la educación de sus hijos.

En las actividades organizadas con motivo de la Revolución mexicana, en la escuela Morelos, los niños mazatecos no participan y faltan a la escuela ese día; con excepción de dos o tres mujeres.

Los niños mazatecos dentro de la escuela no están registrados como mazatecos y sólo se identifica a los migrantes por su lugar de nacimiento (profesora; comunicación personal: octubre, 2009) particularmente a los mazatecos yo los identifiqué por el idioma. Por información de campo sé que se encuentran en las escuelas Morelos y Cultura Azteca. También en el pueblo de San Francisco Tecoxpa, en la escuela primaria Teuhtli y en el jardín de niños Celic, en San Jerónimo Miacatlán asisten a la escuela primaria Sierra Leona. Sin importar a qué escuela asistan, es evidente que los problemas académicos son comunes entre la población mazateca.

La profesora encargada del área de USAER me comentó que la diversidad en la escuela es mucho mayor de lo que se acepta, una ocasión me dijo: “sí, en la escuela hay muchos niños migrantes, yo los he identificado hay triquis y como seis grupos más; yo he platicado con ellos”. (Profesora de USAER).

Un día, la profesora Isabel me comentó que necesitaba realizar una actividad relacionada con las lenguas y la diversidad de México; le propuse que aprovechara que en el salón había niñas que sabían hablar mazateco y otomí. Pero finalmente leyeron una poesía en náhuatl porque la profesora habla esta lengua.

La materia que más se le dificulta impartir a la profesora Isabel es el español, porque algunos niños de sexto año no saben leer. En los ejercicios la mayoría de los alumnos saca menos de cinco puntos, muy pocos obtienen siete u ocho y sólo dos 10. Los niños mazatecos son muy participativos, aunque noto que hay rechazo de la profesora que no quiere revisar sus cuadernos y siempre les llama la atención, por el escándalo que mantienen.

La actitud de Lucio, mazateco, es muy singular, siempre está platicando, y hasta se puede percibir cierto rechazo por parte de la profesora, al reclamarle que siempre está jugando, siempre está hablando; la profesora se desespera, lo mismo que todos los profesores, la disciplina resulta siempre muy exagerada y puntual.

Algunos de los profesores siempre llegan tarde a sus salones y tratan de estar lo menos posible cerca de sus alumnos, de origen indígena.

En tercero “C” había varios niños mazatecos aplicados, sin embargo los originarios nahuas siempre tenían mayores ventajas que los niños migrantes.

En alguna ocasión tuve la oportunidad de ver las boletas de calificaciones de este grupo y me pude percatar que las calificaciones de los niños mazatecos eran regulares y las de los originarios muy bajas. Esto es reflejo del interés que tienen los indígenas por la escuela. Por ejemplo algunos mazatecos en edad de cursar el bachillerato se han dado cuenta de la importancia que tiene hablar español.

Juan es mazateco y actualmente ha cambiado de trabajo: estaba como peón en las nopaleras y ahora está en el mercado. El joven mazateco me comentó: “ahora lo que necesito es aprender a hablar bien el español, porque

los demás compañeros de trabajo sí lo hablan bien y yo hay cosas que no sé cómo decir, sólo me resta aprender, porque en el campo puro idioma hablamos”.

Los niños originarios se desenvuelven con mayor soltura en comparación con los niños mazatecos y en general los niños indígenas buscan la compañía de sus familiares, por ejemplo Lucio y su hermana siempre andan juntos, incluso su hermana lo defiende cuando pelea.

Originarios o migrantes los niños siempre están ingeniándose las para organizarse, comentar, aprobar y decidir o simplemente para transgredir la disciplina que impera en la escuela.

A los profesores la indisciplina ya les es indiferente, pues algunos alumnos muestran un desinterés generalizado incluso adentro del salón. Se golpean, se revuelcan, lloran, se ríen y sin más pelean a todas horas, sin que nadie pueda hacer algo para calmarlos.

En cuanto al aprovechamiento escolar es de bajo rendimiento y los profesores muchas veces sólo se preocupan por la excesiva carga de trabajo que tienen, sobre todo el llenado de sus planes de trabajo.

En una ocasión tuve la oportunidad de presenciar una reunión de padres de familia, que se llevó a cabo durante la clase, los padres comenzaron a llegar a las 5 en punto, de ahí en adelante el arribo fue paulatino. Excepto la mamá de Lisbeth, los padres mazatecos no asistieron a la reunión.

Los padres de Ignacio y otros niños originarios estaban puntuales, también muy participativos los padres de otros niños otomíes y popolocas. La ausencia de padres de familia mazatecos es evidente, no se les ve en las reuniones ni en las ceremonias, algunos comentaban que llegarían más tarde pero no fue así.

Por lo que respecta a la disciplina el control es excesivo y diario se los recuerdan a los alumnos. Los profesores se retiran a diferentes horas, la mayoría cumple con algunos de los objetivos propuestos en el programa. Sin embargo, las clases siguen siendo muy tradicionales, porque el profesor sólo cumple con dar los contenidos en español y la verdad es que ni siquiera se percatan de la diversidad étnica con la que cuentan en el aula. Ahora que la profesora Isabel se convenció de que sí hay niños indígenas su actitud se ha tornado hostil hacia estos menores.

Es curioso, pero a partir de localizar a los niños indígenas la profesora Isabel me comentó que ella sabe hablar náhuatl y que le gustaría enseñarles el himno en náhuatl; sólo porque ella lo sabe y si no es así prefiere que no se enseñe en otro idioma.

Los profesores miran a todos sus alumnos por igual. Sólo cumplen con enseñar en español y comentarios como el de Isabel; “¿qué vas a ganar con mostrar que hay esta diversidad? Ok, sí la hay, hay mazatecos, otomíes y originarios nahuas, y eso qué importa; si lo que importa es que ahora se necesitan preparar para el examen de admisión para secundaria.”

Los niños indígenas siguen invisibles para sus profesores. “A... ¡qué bien!, sí hay niños que hablan ese idioma, pero tienen que aprender a hablar español bien.” (Isabel: comunicación personal).

Los niños mazatecos se llevan bien en el medio escolar; Israel y Lucio, ambos mazatecos, llevan una amistad con Ignacio, nativo, y otros de sus compañeros que también son originarios; las alumnas llevan una relación de amistad o mejor dicho de compañerismo en la escuela y el aula. No obstante, algunas veces se agreden fuertemente; es una manera de discriminarse, es común que para insultar a un niño se utilice el término *oaxaco, guey o cualquier agravio*.

Algunos profesores se expresan de los niños indígenas con palabras como “son morenitos y sucios.” El control excesivo de la disciplina hace que los profesores y directora siempre estén con micrófono en mano llamando la atención a los alumnos; los niños mazatecos no participan de las festividades cívicas.

La profesora de USAER me comenta que es complicada la situación de los niños indígenas en esta escuela, “a mí seguido me mandan casos de bajo aprovechamiento y siempre me dicen que me mandan los niños problema para que yo haga algo con ellos. Una vez que están aquí los niños, platico con ellos para saber cuál es su problemática y sucede que algunos de los niños trabajan para ayudar con el gasto familiar, a veces en las noches limpiando nopal. Y claro no hay tiempo para la tarea”.

Sobre los docentes esta profesora comenta que en realidad a los profesores no les interesa nada, porque según lo que ha observado ni siquiera se encargan de revisar o de comprender o más bien de platicar con los alumnos

de sus problemáticas y sólo los mandan porque son flojos, porque no cumplen con el uniforme y además son groseros.

Yo hago mi ruta todos los días y paso a los salones a diario para conocer estas problemáticas y me doy cuenta cómo imparten sus clases los profesores, algunos se la pasan calificando exámenes de sus otros trabajos o mandando mensajes por el celular y no atienden a los alumnos o no les dan el tiempo debido. (Profesora: USAER).

El contexto escolar de esta primaria con respecto al profesorado es que: los maestros tranquilamente llegan, pasan a la dirección, se encuentran a sus colegas y platican unos 15 minutos; suben a su salón y pasan lista, regañan a los alumnos por su comportamiento, por no cumplir con lo que se pide: disciplina; enseguida trabajan un contenido y salen del salón porque tienen algo que hacer.

Durante el descanso los profesores se toman su tiempo y comen los productos que lleva la organización de padres de familia y platican, una vez terminado el recreo los profesores disfrutan de más tiempo. Para subir al salón de clase se distraen más tiempo, llegan unos 15 minutos tarde; se ponen de acuerdo con los alumnos, platican, bromean y estudian un rato, seguido de múltiples interrupciones. Cuando faltan cinco minutos para la salida salen a formarse para disponerse a salir de la escuela. Esto sucedió los días que estuve presente en la escuela.

Volviendo a los niños (mazatecos, popolocas, nahuas y otomíes) originarios y migrantes se muestran solidarios en muchas actividades, se apoyan económicamente cuando no llevan dinero, se comparten la comida, se ayudan entre ellos, y a decir verdad existe una solidaridad generalizada entre los menores.

Los profesores son lo contrario de los niños. El profesor no escucha y sólo tiene la razón de los contenidos temáticos de la clase, que es aprender a leer y escribir correctamente el español. En palabras de la profesora de USAER:

Ni eso hacen los chiquillos, no saben leer ni escribir, y a los profesores no les importa y a decir verdad los alumnos aprenden o no aprenden y más bien se



busca otro tipo de factores como los problemas en el hogar o problemas personales o de otro tipo. (Profesora USAER: Comunicación personal).

En el salón sexto "C" se encuentra Israel, mazateco. Un día el profesor me pregunta "¿quieres trabajar con el grupo? Pásale profesor". Ya en el salón el profesor dice "¡guarden silencio! Pablo pásate para acá y ustedes se callan y guardan silencio". Una orden fue necesaria, en ese momento todos los niños se callaron y obedecieron rápidamente.

Este grupo es muy indisciplinado y uno de los que más causa problemas, entre los niños se agreden fuertemente, de manera verbal y física. Por ejemplo se dicen: "hijo de tu puta madre, culero, güey, indio y *oaxaco*", incluso en el salón de clases.

Mientras estaba solo con el grupo, porque el profesor tuvo que salir, hubo un pleito entre dos niños, al parecer chocaron de frente y uno de ellos quedó lastimado y no paraba de llorar, en eso llegó el maestro, lo levantó y lo auxilió, lo sacó del salón para que tomara aire, mientras yo trataba de hacerme amigo de los niños y niñas que no me ponían atención. A decir verdad nadie me escuchaba, sólo cuando les pedí que me contaran chistes y me dijeran su nombre me hicieron caso.

Como el problema con el niño lastimado agravó el profesor lo tuvo que llevar a la dirección y consecuentemente a su casa, llamándole la atención a su compañero con el que chocó, quien también se fue con ellos a la dirección.

Como me quedé a cargo del grupo, me dispuse a ser amigo de ellos y qué mejor manera que escuchar lo que me pedían, sólo querían jugar a lo que fuera. En ese momento se acercó Israel (mazateco) para entregarme una pelota que estaba desinflada para que la inflara. Otros niños se empeñaban en gritar y en no hacerme caso por lo que comprendí que los niños querían que fuera como ellos, que jugara y que no les reprimiera como los demás profesores.

Nos dispusimos a jugar fútbol en el patio, mientras los niños pateaban el balón no había agresiones. El juego transcurre en calma y los ánimos parecen calmarse; a mí me ven como a uno de sus compañeros de equipo; es lamentable, pero los niños son muy groseros, utilizan palabras como "chinga tu madre, pendejo, negra, mugrosa y tonta" o se burlan abiertamente de sus defectos.

En este grupo todos cuentan con un sobre nombre que tiene que ver con las apariencias físicas o lo que se les ocurra, al preguntarles que cómo se decían me gritaron una serie de calificativos.

Los profesores son enérgicos con los alumnos y se les trata como personas adultas. Hay mucho descontento entre los profesores y empleados; creo que los entiendo un poco yo experimenté frustraciones que no son fáciles de aceptar, en especial con este grupo.

Después de un tiempo aparece la directora para indicar que es hora de la salida y dirigiendo estas palabras clausura el día “a ver hijos es hora de la salida, es necesario que se formen para salir ordenadamente. A ver ustedes ¿por qué no se forman?”.

La profesora Isabel me comenta que la semana siguiente no va a ser posible que esté en su grupo porque, ella y su grupo, “estarán muy concentrados en el estudio de la guía del examen de la prueba enlace.”

Por lo que agradezco su atención y el hacerme saber esta decisión. Es verdad en este momento todos los profesores están trabajando en el simulacro de la prueba.

En la puerta de salida me encuentro a Alfonso, mazateco, quien no fue a la escuela, pero que viene a recoger a su hermano Arturo, de seis años de edad, le pregunto que si no asistió a la escuela y me dice que no porque tiene tos.

Durante el trabajo de campo pude presenciar el ausentismo de los niños mazatecos y a decir verdad los niños faltan seguido, algunas veces porque los pequeños tienen que atenderse solos y no es posible que lleguen a tiempo, otras veces faltan porque sí.

La profesora Isabel me pidió que le ayudara a revisar un ejercicio: una carta dirigida a una estación de radio. Tras leer algunas cartas noto que los niños de origen indígena tienen faltas de ortografía graves, en algunos casos ni siquiera saben cómo escribir algunas palabras. Luego veo que también los niños nativos tienen serios problemas de escritura.

Aunque pareciera que la profesora tiene preferencia por los alumnos originarios, no es así pues creo que la desatención es generalizada para todos los niños, ya sean originarios o no; la problemática de aprendizaje es la misma ya sean originarios nahuas o migrantes mazatecos, popolocas, otomíes, el trato

es igual y desde mi punto de vista es una falta de atención constante para todos los niños de sexto año.

El excesivo control de disciplina en la escuela llega a sus extremos, los profesores realmente hacen lo que pueden.

Conviví con otros niños mazatecos de tercero "C". En este grupo tuve oportunidad de platicar con Miguel (mazateco), quien me platicó que el idioma que hablan sus padres es el mazateco, él tiene dos hermanos, uno asiste a la primaria Morelos y va en tercero "B". Por su parte Mateo (mazateco) es un niño de 8 años y actualmente vive en San Lorenzo Tlacoyucan; es hermano de cuatro niñas y tres niños.

Mientras transcurría la clase pude platicar con los niños y darme cuenta que, por ejemplo, Mateo es un niño que participa más y por el contrario Miguel es un niño que no participa en las actividades escolares y sólo se dedica a copiar a sus compañeros los ejercicios que deja el profesor; el profesor endurece su posición de maestro mientras los niños platican y se ríen dentro del salón de clase.

Para el profesor los niños mazatecos pasan desapercibidos, invisibles ante la escuela y sus compañeros, a los niños siempre se les trata igual y cuando no quieren participar se les tacha de flojos o de poco participativos con las actividades de la escuela, por ejemplo en estos dos casos los niños están familiarizados con el español, aunque en casa el idioma que hablan sus padres y hermanos es el mazateco.

Y entre los mazatecos el idioma es la primera fuente de socialización, padres, hermanos e hijos se comunican en mazateco desde las primeras etapas de socialización. Sin embargo el idioma y sus portadores son invisibles en el contexto escolar. y por extensión la ciudad.

#### **4. Niñez y juventud mazateca**

La niñez mazateca y en general la niñez indígena en Milpa Alta enfrenta problemas de pobreza y marginación, la explotación de la que son objeto los indígenas y la precaria situación familiar que enfrentan los indígenas migrantes agravan el entorno de los niños indígenas. La precaria situación en que viven los lleva a negar su cultura ante la demás gente.

En alguna ocasión al platicar con Arturo y Alfonso les pregunté qué era lo que no les gustaba en la escuela, a lo que respondieron: “¡no! me gusta que me chingüen, que me regañen; no me gusta que me manden, no me gusta que me provoquen, porque luego mis compañeros me provocan.

-Y ¿de qué manera te provocan?

-Me dicen groserías de todo tipo, me empujan

-Y ¿los maestros qué te dicen?

Los maestros se la pasan regañándote como tu papá y eso no me gusta.

Alfonso y su hermano trabajan vendiendo chicles de la una a la cinco de la tarde los sábados y domingos, les pagan \$50 pesos a cada uno. Les pregunto qué hacen con ese dinero, “se lo damos a mi mamá para nuestro recreo y lo ocupa para comprarnos zapatos.” Por la tarde-noche, después de salir de la escuela alcanzan a su mamá en la bodega donde limpian nopales.

Le ayudo a contarlo. Hasta las tres de la mañana, pero después nos vamos al mercado de acopio a seguir trabajando y luego ya nos regresamos a dormir como a las cuatro y, ya nos dormimos para regresar a la escuela. (Alfonso).

Nos despedimos bromeando.

En otra ocasión, cuando caminé con Israel y su hermana Yeni nos encontramos con un grupo de jóvenes mazatecos, algunos venían oliendo una estopa, en palabras de Israel “estaban moneando”; los jóvenes saludaron y siguieron su camino.

La familia de Israel es numerosa, siete hijos, en total son nueve de familia. Para don Claudio la juventud y niñez de sus hijos la reduce a lo que él vivió de niño y adolescente y piensa que es lo mejor que pueden hacer sus hijos. Me comenta:

Allá en el pueblo yo le ayudaba a mi papá a trabajar desde los seis años, nos llevaban a trabajar en el campo, en la tierra, a labrarla, a sembrar; desde los seis años comenzamos a trabajar; para que cuando ya estemos en condiciones de tener responsabilidades ya sepamos trabajar; por ejemplo allá los muchachos comienzan a trabajar desde muy temprano, los que se ponen abusados comienzan a hacer su casa para que cuando se casen ya tengan su

casa, sus muebles y lo que necesite la mujer; y en cambio aquí en la ciudad es diferente. (Claudio: Comunicación personal).

El señor Claudio me platicó que su hijo Israel tiene 12 años cumplidos y aquí no trabaja, lo único que se le pide es que estudie y que no dé problemas en la escuela. Israel en su pueblo ayudaba con las labores del campo, allá a los niños se les lleva a sembrar, a la cosecha del café, a lavarlo, a ponerlo a secar porque cuesta mucho trabajo, lavar el café es un trabajo laborioso.

Todos los niños allá en el pueblo trabajan desde pequeños para que cuando estén grandes sepan ganar su propio dinero, y así puedan comprarse lo que ellos quieran.

La esposa de don Claudio, quien siempre estuvo presente durante mi estancia, me platica que las dos hijas que viven en el pueblo trabajan desde pequeñas echando las tortillas, desde las seis de la mañana se levantan para trabajar y después de que se preparan las tortillas todos nos íbamos al campo a trabajar.

Aquí en la ciudad las cosas cambian porque, aquí no hay tierra para trabajar solamente están como empleados y los niños aquí ya no trabajan como allá. A veces a Israel le encargan tareas como limpiar nopal los sábados y domingos. Cuando el matrimonio sale a trabajar, Israel se hace cargo de sus hermanos, los cuida y los prepara para ir a la escuela. En esas labores apoyan los niños cuando los padres salen a trabajar. La señora asevera “sí es muy distinto estar aquí en la ciudad que allá en el pueblo porque allá todos trabajan.” (Comunicación personal)

Es común que los padres mazatecos les expliquen a sus hijos que no pueden comprarles ciertas cosas caras; los adultos creen que es importante que los niños trabajen para que aprendan a ganarse el dinero y así ellos puedan comprarse las cosas que les gustan.

Los símbolos culturales que reproducen los grupos étnicos en Milpa Alta varían según el origen, por ejemplo entre los popolocas se da la organización social alrededor de sus santos patronos, sin embargo entre los mazatecos esto no sucede, eso sí dan apoyo económico para la continuación de su cultura en el pueblo de origen.

En Milpa Alta los símbolos que reproducen los mazatecos son el idioma. Es un elemento muy significativo, algunas ocasiones en las calles se puede ver a gente extraña en los parques y en momentos se hablan en idioma y se conocen de esta manera, es un requisito para pertenecer a la comunidad mazateca el identificarse por medio del idioma.

Los mazatecos están excluidos de la vida social y cultural de Milpa Alta y la ciudad. Por lo que se hace necesario describir la manera en que se ejerce este racismo contra los indígenas mazatecos.

## Capítulo V.

### Conclusiones

El trabajo de los mazatecos y su inserción a la ciudad y a la escuela tiene la finalidad de mostrar cómo los indígenas migrantes enfrentan esta nueva relación con la ciudad, dentro del marco del reconocimiento indígena y el acceso a la escuela. Estudiamos la relación entre multiculturalismo migración y educación. Los malestares (marginación y pobreza); las relaciones interétnicas que provoca la migración indígena en Milpa Alta en la modernidad develan el racismo del que son objeto los mazatecos.

El debate del multiculturalismo lo estudiamos en Milpa Alta desde sus diferentes posturas, de cambio ideológico dentro de la sociedad moderna, pues es una nueva ideología del pensamiento liberal para los Estados modernos actuales y las implicaciones que tiene este nuevo orden cultural en sus relaciones sociales con el Estado, al que se integran las diferentes modalidades de grupos étnicos: mazatecos, popolocas, mixtecos y zapotecos principalmente.

Para el caso de Milpa Alta consideramos que el debate de la educación indígena se encuentra inserto dentro de las políticas del multiculturalismo, por tal motivo el sistema escolar implementa a la educación intercultural para dar respuesta a las demandas de los indígenas, al hacer un discurso político-pedagógico a través del cual las minorías se valen para acceder a la educación, y a una educación con pertinencia cultural.

La tradición multicultural en Milpa Alta, hace visible en el espacio escolar algunas prácticas de racismo en las relaciones interétnicas entre niños originarios y migrantes

Consideramos que el multiculturalismo ha llevado a muchas políticas de estado en América Latina a reorientar sus programas educativos, el caso de México es en el programa Nacional de desarrollo educativo 2001-2006<sup>35</sup>.

La escuela entonces es vista por el Estado-nación como el lugar que puede proporcionar el espacio de discusión y atención de las diferencias en

---

<sup>35</sup> Rebolledo sustituye el concepto de educación multicultural por el de educación intercultural, precisamente porque considera que el concepto de educación intercultural plantea además de objetivos de coexistencia de culturas originarias y mestizas, el respeto a la diferencia y a la erradicación del racismo y la discriminación, así como la transformación de las relaciones de desigualdad, sin embargo, este discurso educativo intercultural parece quedar atrapado por un nuevo indigenismo y etnicismo, donde este último puede también entenderse como un indigenismo alternativo. (Rebolledo; 2009:45)

relación con las necesidades de estas comunidades de niños que no están siendo atendidas, sobre todo con sus necesidades educativas prácticas, no se sabe la identidad de los niños y solo se piensa en asimilarlos a la cultura mayoritaria. Si bien Milpa Alta es una comunidad multicultural (sustentado en sus grupos étnicos) nos encontramos con una educación de tipo monolingüe.

El Estado implementa primeramente la educación Multicultural y actualmente se habla de la atención intercultural en las escuelas de México. Sin embargo en la realidad a los niños indígenas en las escuelas urbanas se les invisibiliza como es el caso de los niños indígenas en la ciudad y particularmente de los niños mazatecos, mixtecos, popolocas y nahuas en la escuela en Milpa Alta.

Actualmente el estudio de los indígenas mexicanos en contextos escolares se encuentra realizada por investigadores, que proponen una pedagogía del estar y en este sentido se estudia el concepto de la educación dentro de las políticas del multiculturalismo. La convivencia con los niños en las relaciones interétnicas pueden ser de gran ayuda al aprovechar sus experiencias corporales, de conocimiento. Y es precisamente en ese estar donde se puede conocer al otro diferente.

La inserción de los mazatecos a la ciudad tiene que ver con las diferentes modalidades de empleo que adoptan los migrantes mazatecos en la ciudad y su inserción al medio laboral, que por razones obvias son en los empleos menos remunerados al no contar con una instrucción escolar superior a la educación básica.

Para los mazatecos en Milpa Alta la empresa del nopal es su primer empleo considerado para los indígenas como la primera fuente de trabajo algunos jóvenes mazatecos me han afirmado “aquí en Milpa Alta hay trabajo para nosotros en las nopaleras”.

Consecuentemente la problemática de la vivienda, el trabajo y la educación son factores a resolver, esto significa que se emplearán en los trabajos menos pagados, aunado a la inestabilidad de los hogares mazatecos es otro factor que enfrentan los mazatecos en la ciudad.

La migración indígena a Milpa Ata esta representada por diferentes grupos étnicos, mazatecos, mixtecos, zapotecos, mestizos. Milpa Alta en su



actual proceso de modernidad se hace necesario una educación sustentada en la multiculturalidad en la que se pueda atender a esta población étnica.

Consecuentemente se refleje en los espacios de la esfera pública como las instituciones de gobierno, en los curriculums educativos y sobre todo dentro de un marco jurídico, que promueva estas relaciones interétnicas.

Por ejemplo los mazatecos son un grupo cultural que se caracteriza por su dispersión y no es como otros grupos étnicos que tienen entre su comunidad una estrecha relación, a diferencia de los mazatecos, que solo se conocen los del pueblo de la Revolución- Chilchotla. No conociendo a otros pueblos. Por este motivo el espacio escolar y comunitario puede aprovecharse para la elaboración del curriculum educativo.

Por ejemplo el idioma entre los mazatecos es el canal de identificación porque hablar mazateco significa status mazateco y si escuchan un mazateco con variante del idioma inmediatamente se sabe que es de otra zona o de otro pueblo mazateco. Para los mazatecos el idioma es importante porque permite comunicarse con parientes que solo hablan mazateco. Y este conocimiento solo lo practican fuera de la escuela.

Muchos otros mazatecos regresan a estudiar a la zona mazateca y en general a los niños se los llevan a que estudien en su lugar de origen para que convivan con sus abuelos que nunca han salido de la mazateca, lo que permite la reproducción cultural del grupo mazateco.

Los mazatecos son un grupo disperso pues en muchas ocasiones siendo de la mazateca todos los migrantes en Milpa Alta no se conocen. Esto lo he podido constatar con los mazatecos, me han comentado “ellos también son mazatecos nada más que son de otro pueblo y nuestro idioma es distinto”. Esta aseveración la pude constatar en la escuela con los niños de origen mazateco platicando con los niños provenientes de Santa María Vista hermosa y algunos niños de Chilchotla.

La mayoría de mazatecos que pudimos conocer se emplean en las nopaleras de Milpa Alta, los hombres como peones, las mujeres en el trabajo doméstico y la limpia del nopal. Los hay también algunos con pequeñas cooperativas que se emplean sobre todo en los servicios de limpieza de las nopaleras, en el cultivo y comercialización de la planta.

Actualmente como segunda opción de trabajo se encuentra el mercado de acopio o el tianguis de Milpa Alta, laborando dentro del mercado entregando mercancía o recolectando basura en los puestos. O bien en los deportivos para los menores vendiendo dulces.

La composición multicultural de Milpa Alta, que tiene que ver con la migración de diferentes grupos étnicos, en busca de mejores condiciones de vida para sus hijos, a los que envían a estudiar en las escuelas de la comunidad de Villa Milpa Alta.

El status que ocupan los mazatecos ante la nación es que se encuentran en condiciones de marginación y pobreza en la ciudad. Empleándose en los trabajos más bajos y peor remunerados de la escala social, en Milpa Alta los mazatecos se emplean en las nopaleras y en los quehaceres derivados del nopal (limpia, cultivo, y comercialización); viven algunos en las nopaleras y cuartos que rentan a los originarios nahuas.

En consecuencia los mazatecos en Milpa Alta no existen: son invisibles ante los organismos institucionales, por su parte la marginación y la explotación de la que son objeto, la baja remuneración económica de su sueldos, los colocan en franca desventaja en todos los ámbitos de la vida social de Milpa Alta aunado a los problemas familiares que enfrentan los mazatecos hace que sea una comunidad vista con desprecio por los pobladores originarios.

A causa de esta posición social los originarios emplean a peones indígenas en las que no se les conocen sus derechos laborales por ejemplo a los peones solo se les paga 130 pesos con almuerzo y comida, si bien rebasa el salario mínimo en la ciudad no cuenta con ninguna prestación laboral y frecuentemente se abusa de su condición. Al no pagarles el sueldo acordado con los patrones de origen nahua.

El actual orden económico político: *neoliberalismo* en sus formas de construcción ideológica alberga al racismo<sup>36</sup>. Dentro de su ideología, su

---

<sup>36</sup> Para Van Dijk (2007). El racismo no es innato, sino que se aprende, ese proceso de adquisición ideológica y práctica ha de tener sus fuentes. Las personas aprenden a ser racistas de sus padres y colegas (que también lo aprendieron de sus padres); y lo aprenden en la escuela y los medios de comunicación, así como a partir de la observación y la interacción cotidianas en sociedades multiétnicas.

Este proceso de aprendizaje es, en gran medida, discursivo, y se basa en la conversación y los relatos de todos los días, libros de texto, la literatura, las películas, las noticias, los editoriales, los programas de televisión, los estudios científicos, etcétera. Si bien muchas prácticas del racismo cotidiano, es decir formas de discriminación, también pueden aprenderse, en parte, a

presencia se lleva a cabo por múltiples dimensiones y espacios, en la época moderna el racismo también evoluciona y no es un fenómeno ambiguo e incierto; por ese motivo consideramos que es de especial interés su análisis. Entre los infantes indígenas es obvia la discriminación y segregación del que son objeto, por parte de la institución escolar no se reconoce su presencia y a decir verdad son invisibles ante la institución, la discriminación de los niños se observa en comentarios como el de “tú no juegas porque eres morena”.

Actualmente el nuevo racismo toma formas y mecanismos que invisibilizan a población indígena, a tal grado de segregarla por medio de la escuela y los medios de comunicación; es visible solo cuando se habla de la situación indígena en la ciudad.

El fenómeno de la migración, en Milpa Alta se piensa entre los originarios como algo ajeno, al cuestionar acerca de la marginación de Milpa Alta se piensa “a es que la gente más pobre no es de aquí” el discurso de la migración es utilizado como discurso de la diferencia y consecuentemente, como uso de mecanismo de segregación y discriminación hacía el origen étnico, de grupo contra grupo, sin embargo las ciudades del país y Milpa Alta son cada vez más multiculturales.

La educación que reciben en la escuela es monolingüe, y solo se prestigia al que sabe utilizar mejor el idioma español. Entre los niños mazatecos con los que siempre muy amables estuvieron dispuestos a cooperar en lo que respecta a su educación, se empeñan por aprender a hablar bien español.

Por lo tanto esto muestra la importancia de la educación para los mazatecos, sin embargo entre los mazatecos el idioma es un elemento central de su cosmovisión y ante todo es un grupo étnico que usa su idioma y lo reproduce en Milpa Alta, entre su comunidad, ante la indiferencia de las instituciones, se insertan a trabajar en las nopaleras de Milpa Alta.

Entre los niños los hay algunos bilingües, y a decir verdad todos en menor o mayor proporción hablan mazateco, lo mismo niños de tres años que de 16 años, jóvenes y ancianos hablan su idioma, sin embargo al ingresar a la

---

través de la observación y imitación, esas prácticas también deben ser explicadas, legitimadas o sostenidas discursivamente de alguna otra manera. En otras palabras, *la mayor parte de los miembros de los grupos dominantes aprenden el racismo a través de los discursos de una amplia variedad de hechos comunicativos.*

escuela se encuentran con un entorno diferente que los discrimina, y margina desde las diferentes manifestaciones y espacios.

No obstante de la pobreza y discriminación en la que viven en Milpa Alta por parte de los originarios, la segregación que existe por parte de las instituciones hacia lo indígena los coloca en una situación de marginalidad y segregación social.

Los mazatecos se apoyan entre comunidad y siempre procuran mandar a sus hijos a la escuela, para aprender español ya que les garantiza una mayor aceptación en la ciudad. Sin embargo los mazatecos son una comunidad mayor de la que pudiera pensarse y sus necesidades diferentes, por un lado, el de la vivienda, el trabajo y el acceso a una educación que atienda sus necesidades como grupo étnico. En las instituciones de Milpa Alta y la ciudad.

La pedagogía en México atiende la diversidad cultural en las escuelas a partir de propuestas como educación intercultural o multicultural en el discurso mediático se escucha bien, pero la realidad es que transcurre la vida escolar con una grave ausencia de atención a las minorías étnicas en Milpa Alta.

Para las autoridades se atienden las diferencias de los distintos grupos que componen el alumnado: con pertinencia cultural, de igual forma el profesorado no está preparado para la atención a la diversidad cultural, por ejemplo en el estudio que realizamos nos encontramos que en la mayoría de los casos del profesorado no consideraba tener niños indígenas entre sus alumnos y cuando se reconoce, se le reconoce como niños ya no indígenas, negando el origen indígena de los niños.

Expresiones como sus papás si son indígenas, pero ellos, ya no, son casos muy recurrentes en la primaria Morelos, me parece que la experiencia de campo en este sentido muestra la diversidad con la que nos encontramos en las escuelas de Milpa Ata. Por ejemplo la escuela primaria Cultura Azteca registra un importante número de niños de al menos; los 5 grupos étnicos que componen la diversidad étnica de Milpa Alta.

Sin embargo su presencia se niega en el ámbito institucional, incluso por los mismos niños, niegan su origen, quizá, por el miedo al estigma entre sus compañeros originarios, sin embargo en la escuela Morelos entre los niños existe una pluralidad de pensamiento y modos de interpretar el mundo, cuestiones que quizá no se han trabajado a fondo, sin embargo, pudimos

constatar que a los profesores solo cumplen con su trabajo de enseñar y transmitir los conocimientos en español.

En muchos de los casos con los profesores que tuvimos oportunidad de trabajar nos encontramos con que están preocupados realmente por el funcionamiento de la escuela en relación con la atención indígena, sin embargo sigue imperando el no conocimiento de la presencia indígena en la ciudad y se piensa que lo correcto es que aprendan a hablar español, incluso los mismos indígenas mazatecos, saben perfectamente que aprender a hablar español bien les ofrecerá tener acceso a otras opciones de trabajo en la ciudad.

Los sujetos y sus estructuras psíquicas constituyen internacionalizaciones de estructuras sociales y relaciones de poder que se extienden, por ello es necesaria la desalineación –decolonización de los pueblos colonizados por occidente, de tal manera que el reconocimiento de las relaciones sociales y económicas debe de aceptarse como mínimo principio en el contexto moderno.

Pensemos en la epidermización que planteaba Fanon<sup>37</sup>. Cuando entre los niños se dice “una de cara negra”; la india, mugrosa, chindo, o avecindado para los mestizos, me parece que estos adjetivos muestran como se relacionan las minorías en Milpa Alta.

En el ámbito escolar, los calificativos son heredados por su entorno social de los niños, se agreden incluso físicamente por defender la diferencia de grupo al que pertenecen; ya sea por ser de Milpa Alta originario, o fuereño indígena o mestizo.

Las relaciones interétnicas en Milpa Alta, en el barrio de Santa Cruz, eres vecino de matrimonios que suceden entre un originario y una mazahua, o un mazateco con una originaria, o un mixteco y una otomí, de ello podemos deducir que los barrios de Milpa Alta son Multiculturales, y por extensión la convivencia social es intercultural en Milpa Alta. Sin embargo, esta multiculturalidad se niega en las instituciones de la comunidad como lo es el espacio educativo, que niega al alumnado de distintas procedencias étnicas, al

---

<sup>37</sup> Como la incrustación psíquico corporal de procesos y estructuras sociales de poder, para Fanon, el complejo de inferioridad psíquico corporal de procesos y estructuras sociales de poder, el complejo de inferioridad psico- racial es el resultado de un doble proceso: primero, económico, y subsiguientemente, de internalización-epidermización- de su inferioridad en las estructuras psíquico corporales de los sujetos.” (Fanon; 2009: 263)

no contar con atención que permita esta expresión plural en las escuelas, a pesar de que; son relaciones arraigadas en Milpa Alta.

Por ejemplo en la escuela se manifiesta con los niños; “niños al fin”, se agreden y juegan, sin embargo en el trabajo de campo, pude darme cuenta que existe una relación socio-espacial importante en la escuela Morelos en relación con el ser indígena migrante u originario, los niños crean una importante atmósfera de relación intercultural, de cohesión social.

De acuerdo con mi experiencia en la escuela Morelos puedo afirmar que siempre los niños se muestran indiferentes ante la presencia de los adultos o maestros; al no poder tener acceso al grupo de los niños algunas veces me comporté como ellos y sólo así me aceptaban y pude percatarme de esa cohesión social que existe entre los menores ante el otro.

Los niños identifican perfectamente quiénes son y cómo son, las carencias que pasan, se cuentan, se platican y se enfrentan a las situaciones solos, en ocasiones en compañía de sus hermanos o algún familiar.

En el ámbito escolar se ignora la diferencia idiomática de los niños indígenas en general y de los mazatecos en particular. Ni el profesorado ni las autoridades conocen a la población a la que atienden, algunas ocasiones pude enterarme, por la supervisora Conchita, que la escuela estaba inscrita en un programa para la atención a la diversidad y en esos momentos los invitaban para participar, ante el desconocimiento de la población que atiende la zona; “me comenta sí es cierto, sí hay indígenas en la escuela”.

La diversidad cultural de los alumnos es evidente, por ejemplo en un aula nos encontramos a niños de distintas procedencias étnicas como otomíes, popolocas, nahuas y mazatecos. Esta diversidad es negada por los profesores y por los demás empleados o se les califica como *chindos*.

El aprovechamiento que presentan los niños indígenas en la escuela es medio, de acuerdo con sus calificaciones que obtiene el resto del alumnado no indígena. No obstante que obtienen calificaciones medias, son identificados como niños especiales y se les envía al área de USAER, porque los profesores piensan que no obtienen altas calificaciones debido a problemas atribuibles a la familia.

La realidad de los niños mazatecos es que viven en condiciones de marginación y pobreza, esto se refleja en su aprovechamiento escolar. Es

evidente que la escuela urbana no está cumpliendo con las expectativas de una educación que atienda esta diversidad cultural, ni para originarios ni para migrantes y sólo se asimila a la cultura mayoritaria por medio del idioma español.

El estudio del nuevo-racismo en este trabajo es indispensable, pues el nuevo orden económico neoliberal va creando mecanismos de exclusión de diferentes comunidades étnicas. Si bien el problema del racismo se encuentra arraigado en las sociedades que cuentan con el mayor poder económico político y social, es necesario evidenciar estas prácticas racistas en la época moderna en Milpa Alta ya que actualmente toma formas muy distintas de segregación y marginación hacia lo diferente.

La cultura entendida a la manera de ese entramado de símbolos que el propio hombre ha creado, nos referimos a ese entramado que generan las relaciones interétnicas, y que es necesario cultivar con conciencia crítica y no como se piensa por medio de “la imposición reflexiva de la cultura.” (Fanon; 2009. 279)<sup>38</sup>, entendida como la posibilidad de entablar un diálogo entre autoridades y comunidades étnicas residentes en Milpa Alta, y a decir verdad los niños son una comunidad que no ha sido atendida de manera específica; se piensa que sólo asimilándolos a la sociedad mayoritaria se soluciona su problema.

Algunos profesores piensan: “sí hay mazatecos, otomíes y nahuas, pero de qué te va a servir mostrar esta diversidad si lo que importa es que ahora se tienen que preparar para el examen para ingresar a la secundaria”.

Este mecanismo de invisibilización por parte del estado mexicano lleva a pensar que la infancia en México, no están siendo atendidas sus diferencias culturales y étnicas en una sociedad que presume de estar en la modernidad. En la que sobre todo se hace evidente la falta de reconocimiento de la población indígena infantil en México.

A manera de conclusión consideramos que actualmente se hace necesario el reconocimiento de las comunidades indígenas en Milpa Alta, en

---

<sup>38</sup> Cultura es (...) aquello que el ser humano crea y al mismo tiempo aquello que crea al ser humano, el ser humano debería considerarse (simultáneamente) como criatura y como creador”. Si en lo sobrenatural disponemos del mundo del creador y en la naturaleza del mundo de las creaciones, es sin embargo “la concurrencia de ambos papeles en un determinado ser humano lo que hace de él un ser cultural.” (Fanon; 2009: 331)

contextos urbanos en relación con sus derechos de educación con pertinencia cultural, considerando el ámbito escolar como herramienta pedagógica de aprendizaje de los propios niños, de hecho las pequeñas comunidades de niños indígenas dentro del medio escolar se pueden aprovechar.

Con algunas de sus especificidades culturales o necesidades diversas que presenta el alumnado de la escuela Morelos, es doloroso aceptar que los niños indígenas se graduarán no sabiendo nada o muchos otros tendrán que cursar el próximo año el mismo grado, ya que los reprobarán por ausencia o por no cumplir con las tareas y la disciplina que marca la institución.



### **Bibliografía consultada.**

Aceves Lozano Jorge (1993) *Historia Oral*; Instituto Mora de investigaciones, impreso en México.

Arizpe Lourdes (2006). *Culturas en Movimiento; Interculturalidad cultural y procesos globales*, UNAM- Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias Miguel Ángel Porrua, México. 368 páginas.

Arizpe Lourdes, (1979) *Indígenas en la Ciudad de México, el caso de las Marías*, México Secretaría de Educación Pública. Número 182.

Balán Jorge; Elizabeth Jelin (1979). *La estructura social en la biografía personal*; (ceedes) Buenos Aires Argentina, Volumen 2, Número 9.

Bertely Busquets María (1997) Robles Valle Adriana (coordinadoras) *indígenas en la escuela*, Consejo Mexicano de Investigación Educativa a. c. México D. F.

Bertely Busquets Maria (1996). *Aproximación histórica, al estudio etnográfico de la relación Indígenas migrantes y procesos escolares: familias Yalaltecas asentadas en la periferia metropolitana*; "serie avances de investigación número 5, Instituto Superior de ciencias de la educación del Estado de México Toluca Estado de México. 71 páginas.

Bertely Busquets María (2006); (coordinadora) *Historias y saberes indígenas y nuevas etnicidades en la escuela*. Publicaciones de la casa chata, CIESAS.

Bertely Busquets María (2007). *Conflicto Intercultural Educación y Democracia en México ciudadanía y derechos indígenas en el movimiento pedagógico intercultural bilingüe en los altos, la región norte y la selva lacandona Chiapas*". México- CIESAS, Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Butterworth Douglas (1975). *Tilantongo: comunidad Mixteca en Transición*, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional Indigenista, México, páginas. 236.

Cassany Daniel. (2007). *Afilarse el lápiz*, editorial, quinteto impreso en España, 173 páginas.

Cazden (1984), El discurso en el aula, en Merlín Witrock (1990); La investigación de la enseñanza III, Profesores y alumnos. Barcelona: Paidós, Ministerio de educación y ciencia.

Czarny Gabriela (2008) *Pasar por la Escuela*, Indígenas y procesos de escolaridad en la Ciudad de México. México UPN, 2008. 284 Páginas.

Chavez Galindo Ana María (2007). *Migraciones indígenas en México*, en Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Migraciones indígenas en las Américas; Instituto Interamericano de Derechos Humanos. San José de Costa Rica. IIDH.

Chavira Olivos Francisco, Gomezcesar Hernández Iván, Nazario Cruz Luis Fernando, Pérez Espinosa José Genovevo. (2008). *Crónicas de los pueblos originarios*. Universidad de la Ciudad de México, la ciudad, México.

De la Peña Guillermo, Durán Juan Manuel, Escobar Agustín, García del Alba Javier, (compiladores) (1990). *Crisis, Conflicto y Sobrevivencia, estudios sobre la sociedad urbana en México*; Universidad de Guadalajara- CIESAS. Impreso en México, 318 páginas.

De Garay Graciela (1999); *La historia con micrófono*, editorial instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, impreso en México, 116 páginas.

Fanon Frantz; (2009). *Piel Negra Mascaras Blancas*; Ediciones Akal, impreso en Madrid. 383 páginas.

Fox Jonathan; Salgado-Rivera Gaspar (2004) coordinadores; *Indígenas Mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. México; Miguel Ángel Porrúa. 551 páginas.

Friedlander Judith, (1977); *Ser indio en Hueyapan*, Editorial Fondo de cultura Económica, 254 páginas. Impreso en México.

Geertz Clifford; (1989). *La interpretación de las culturas*”, editorial Gedisa; Barcelona España. 372 páginas.

Geertz Clifford; (1989). *El antropólogo como autor*. Editorial Paidós impreso en España, 163 páginas.

Huberman Michel Charles, L Thompson, Steven Weiland (2000); *Perspectivas de la carrera del profesor*, en Bruce J. Bidle, Thomas L. Good, Ivor F. Goodson (2000) *La enseñanza y los profesores I. La profesión de enseñar*. España, Paidós.

Jackson P.H. (1990) *La vida en las aulas*, Madrid, editorial Morata.

Lewis Oscar (1959). *Antropología De la Pobreza*. Fondo de cultura Económica México, 302 páginas.

Lewis Oscar (1961). *Los Hijos de Sánches*, editorial Grijalbo, México.

Lopes da Silva, Nunes Angela, Lopes Da Silva Macedo; (organizadoras); (2002); *Crianças Indígenas*, Ensaio Antropológicos, editorial Global, Impreso en Sao Paulo.

Luna Ruiz, Xicohtécatl (2007). *Mazatecos*; México; CDI. (Pueblos Indígenas del México Contemporáneo). P.55.

Martínez Casas Regina (2007) *vivir invisibles, la resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara*. CIESAS. Distrito Federal. 290 páginas.

Medina Hernández Andrés (coordinador); (2007). *La memoria negada de la Ciudad de México, sus Pueblos originarios* UNAM, UACM. Coedición, impreso en México.

Montaño Jorge (1981). *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos*. Siglo XXI editores, impreso en México.

Monteros Silvina Gabriel. (2007) *La Construcción social de un nuevo sujeto Migratorio: los menores migrantes marroquíes no acompañados*. Tesis doctoral Madrid. Departamento de antropología social y pensamiento filosófico. 365 páginas.

Oehmichen Bazán Cristina, (2005) *Identidad, Género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la Ciudad de México*. Impreso en México; Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas y Programa Universitario de Género.

Piaget Jean, (1984); *La representación del mundo en el niño*. Ediciones Morata; sexta edición; impreso en España.

Piaget Jean (1979); *Psicología Y Pedagogía*; Editorial Ariel; Impreso en México. 208 páginas.

Rebolledo Nicanor (2009). *Cultura, escolarización y etnografía, Los Palikur en el amazonas brasileño del bajo Uaca*. UIA, México 333 páginas.

Rebolledo Nicanor (2007) *Escolarización Interrumpida*. Universidad Pedagógica Nacional; México UPN.

Rockwell Elsie (1995) *De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana de la escuela*. En Elsie Rockwell (coordinadora). *La escuela cotidiana*. México; Fondo de Cultura Económica.

Siguan Miquel (1998). *La Escuela Y los Inmigrantes*, editorial Paidós educador, España. 151 páginas.

Siguan Miquel; (2003). *Inmigración y adolescencia*, editorial Paidós, Barcelona España, 239 páginas.

Taylor Charles (2001) *El Multiculturalismo y La Política del reconocimiento*; Fondo de Cultura Económica impreso en México D.F.

Taylor Charles (1994) *La ética de la autenticidad*. Edición paidós Ibérica; impreso en Barcelona.

Valdés María Luz (2003) *Los indios mexicanos en los censos del 2000*; México 2003. UNAM Tercera edición; Centro de Investigaciones Jurídicas.

Van Dijk Teun A. (2007) *Racismo y discurso en América Latina*. Editorial Gedisa, impreso en Barcelona; 423 páginas.

Van Dijk Teun A. (2003); *Racismo y Discurso de las élites*; editorial Gedisa; impreso en España, 334 páginas.

Villoro Luis. (1998); *Estado Plural Pluralidad de Culturas*, editorial Paidós, impreso en México. 185 páginas.

Villoro Luis. (2003), *De la Libertad a la comunidad*, editorial Fondo de Cultura económica, Impreso en México, 116 páginas.

Villoro Luis. (2009), *Los retos de la sociedad por venir*, editorial siglo XXI, Impreso en México, 79 páginas.

Villoro Luis. (2007); *Los retos de la sociedad por venir*; editorial Fondo de cultura económica, impreso en México; 225 páginas.

Villoro Luis. (1997); *El poder y el valor*, Fundamentos de una ética política; editorial Fondo de cultura económica, 399 páginas.

Wacher Rodarte Mette Marie (2006). *Nahuas de Milpa Alta*, Pueblos indígenas del México Contemporáneo. Comisión Nacional Para el desarrollo de los Pueblos Indígenas, Av. Revolución, 1279, Colonia Tlacopac, Delegación Álvaro Obregón. C. P. 01010, México.

Wacquant Loïc (2007) *Los condenados de la ciudad*, siglo veintiuno impreso en Argentina. Editores. 373 Páginas.

Wallerstein Immanuel; Balibar Etienne. (1988); Editorial Iepala, impreso en Madrid; páginas 357:

Wieviorka Michel, (1992); *El espacio del Racismo*, editorial Paidós, Impreso en España.

Wieviorka Michel, (2009); *El racismo una introducción*, editorial Gedisa; impreso en España.

Wittrock C. Merlin, (1986) (Compilador) *La investigación de la enseñanza*, enfoques teóricos y métodos. Impreso en España.

Kemper Robert V. (1976). *Campesinos en la ciudad gente de Tzintzuntzan*. Secretaría de Educación Pública, número 270.

Kymlicka Will (2003). *La política Vernácula*; Nacionalismo, Multiculturalismo y Ciudadanía. Barcelona, 452 páginas.

Kymlicka Will (1996) *Ciudadanía Multicultural*; editorial Paidós, impreso en España.

Yanes Pablo; Molina Virginia, y Oscar González, (coordinadores) (2004). *Ciudad Pueblos Indígenas” y Etnicidad*. Primera edición, Universidad de la Ciudad de México. Fray Servando Teresa de Mier número 99, Colonia, Centro, Delegación Cuauhtémoc. C.P 06080, México D. F.

Yanes Pablo, Molina Virginia, González Oscar; (Coordinadores); (2006); *El Triple Desafío*, Primera edición, Universidad de la Ciudad de México. Fray Servando Teresa de Mier número 99, Colonia, Centro, Delegación Cuauhtémoc. C.P 06080, México D. F.

**Internet:**

<http://www.milpa-alta.df.gob.mx/pueblos/malacachtepec.html>

<http://168.255.106.22/principalescifras/consulta.aspx>

[www.sep.gob.mx](http://www.sep.gob.mx)

**Revistas:**

Miradas la interculturalidad, *El caso de una escuela urbana con niños indígenas*. Rebeca Barriga Villanueva, en Revista Mexicana de Investigación Educativa, RMIE. Octubre- Diciembre 2008, Vol 13, Número 39. pp. 1229-1254.

## **Bibliografía complementaria.**

Arriarán Cuellar Samuel (2001) *Hermenéutica analógica- Barroca y Educación*. Universidad Pedagógica Nacional.

Arriarán Cuellar Samuel (2001) *Multiculturalismo y Globalización, la cuestión Indígena*; Universidad Pedagógica Nacional.

Arriarán Cuellar Samuel (2007) *La hermenéutica en América Latina*. Itaca México. 177 páginas.

Arriarán Cuellar Samuel (2007) *Barroco y Neobarroco en América Latina*. Itaca México 212 páginas.

Arriarán Cuellar Samuel (2009) *Hermenéutica, Multiculturalismo y Educación*. Colegio de estudios de Posgrado de la Ciudad de México; Impreso en México.

Barcena Fernando, Mélich Joan-Carles; *La educación como acontecimiento ético; Natalidad, Narración y Hospitalidad*. Ediciones Paidós Ibérica; S. A., p 206.

Carmona Jiménez Abraham (2006) *Memoria náhuatl de Milpa Alta; el caso de un proyecto educativo autónomo (los nahuahablantes de Villa Milpa Alta)*. Tesis Universidad Pedagógica Nacional. 100 Páginas.

Carrera Hernández Elvira (2010), *Migración y Escuela: un estudio sobre migrantes náhuatl de la comunidad de Villanueva, Oaxaca, que estudian en el Distrito Federal*. Tesis de Licenciatura.

Echeverría Bolívar; (2001). *Definición de la cultura*; curso de filosofía y economía. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; editorial Itaca páginas 275, Impreso en México.



Foucault Michel (1988). *Vigilar y Castigar*, siglo XX1 editores, decimocuarta edición México. 314 páginas.

Gadamer Hans- George; (1988). *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme – Salamanca

Gadamer Hans-George; (2000) *Verdad y Método II*; Ediciones Sígueme – Salamanca 2000.

Gadamer Hans George; (2000). *La Educación es Educarse*; editorial Páidos Ibérica impreso en España.

Giménez Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes- ITESO. México. 195 páginas.

Gutiérrez Martínez Daniel (2006) *Multiculturalismo*; Desafíos y perspectivas (Compilador) México siglo XXI, coedición con UNAM; Programa de posgrado en Ciencias Políticas y Sociales: El Colegio de México.

Hernández Alvírez Elizabeth (2004). *Hermenéutica, Educación y Analogía*. Universidad Pedagógica Nacional.

Lazo Briones Pablo (2008) *Ética, Hermenéutica y Multiculturalismo*. Impreso en México, Universidad Iberoamericana.

Taylor Charles (2006) *Fuentes del yo*, la construcción de la identidad moderna. Páidos, España, 795 páginas.